



ANÁLISIS DE LA POBLACIÓN JOVEN DE TOLEDO

Informe final



Facultad de Ciencias
Sociales de Talavera de
la Reina



Excmo. Ayuntamiento de
Toledo

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Contenido

.....	1
ANÁLISIS DE LA POBLACIÓN JOVEN DE TOLEDO	1
1 RESUMEN EJECUTIVO BLOQUE PRIMERO	9
1.1 EXPLOTACIÓN DE DATOS SECUNDARIOS	12
1.2 ESCENARIOS DE VULNERABILIDAD. Grupos de expertos.....	14
2 LA POBLACIÓN JOVEN DE TOLEDO Y SU EVOLUCIÓN.....	15
2.1 Cifras de población joven y distribución por sexo y edad.....	15
2.2 Población extranjera.....	18
2.3 Distribución de la población joven por distritos.	19
3 ESTRUCTURA DE LOS HOGARES EN LOS QUE VIVE LA POBLACIÓN JOVEN	20
3.1 Tipo de hogar.....	20
3.2 Hogares por situación laboral.....	21
3.3 Régimen de tenencia de la vivienda.	21
4 NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES Y MADRES Y DISTRITOS.	22
4.1 Nivel de estudios de los padres y de las madres.	22
4.2 Nivel de estudios por distritos.	24
5 JÓVENES EN EL SISTEMA EDUCATIVO Y ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO	24
6 JÓVENES Y MERCADO DE TRABAJO EN TOLEDO.....	26
6.1 Tasa de actividad.....	27
6.2 Empleo y desempleo.	29
6.3 Desempleo, inactividad y jóvenes en formación.....	34
7 RIESGO DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL.....	35
8 MENORES INFRACTORES	37
9 PRESENTACION RESUMEN EJECUTIVO ESCENARIOS DE VULNERABILIDAD.....	39
9.1 Pobreza juvenil y horizontes precarios.....	39
9.2 Relaciones sociales problemáticas.....	40
9.3 Violencias que afectan a jóvenes en Toledo.	40
9.4 Conductas socioadictivas.	41
9.5 Jóvenes invisibles y desaparecidos.	41

9.6	Propuestas de los profesionales para enfrentar dichas problemáticas.....	42
10	INFORME GRUPO PROFESIONALES	43
10.1	Pobreza juvenil y horizontes precarios (una mirada desde la educación y la formación).....	43
10.2	Relaciones sociales disruptivas y problemáticas.	45
10.3	Violencias que afectan a jóvenes.	46
10.4	Conductas socio adictivas.	47
10.5	Jóvenes invisibles, desaparecidos y dependientes.	49
11	POSIBLES PROPUESTAS.....	51
12	UNA CARTOGRAFIA PRELIMINAR DE ESTOS ESCENARIOS DE VULNERABILIDAD. 51	
	BLOQUE SEGUNDO	53
13	RESUMEN EJECUTIVO FINAL.....	53
14	CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA Y DIMENSIONES DEL CUESTIONARIO.....	58
15	ESTADO GENERAL DE LOS JÓVENES Y ESTILO DE VIDA.....	62
15.1	Nivel de satisfacción.	63
15.2	Frecuencia con la que los jóvenes realizan algunas actividades e importancia que les conceden.	66
16	REDES SOCIALES.....	70
17	PROBLEMAS DE LOS JÓVENES.....	71
18	VIOLENCIA DE GÉNERO	74
19	ACOSO ESCOLAR O EN REDES SOCIALES	80
20	DROGAS.....	83
20.1	Información drogas.....	83
20.2	De quien reciben la información	85
20.3	Frecuencia del consumo.....	86
20.3.1	Frecuencia consumo de sustancias por edad.....	88
20.3.2	Frecuencia de consumo por barrios.	90
20.4	Edad de inicio	90
20.4.1	Edades de inicio de consumo por tramos de edad.....	92
20.5	Conductas de riesgo y situaciones durante el consumo de drogas.....	93
20.5.1	Conductas consumo de Alcohol por sexo y edad.....	96
20.5.2	Conductas consumo porros por sexo y edad	97
20.5.3	Conductas consumo otras drogas.....	99

21	PERCEPCIÓN SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO Y EL PARO JUVENIL	99
21.1	Principales causas del paro para los jóvenes	100
21.2	Experiencia laboral de los jóvenes	101
21.3	Factores responsables de que los jóvenes no encuentren trabajo	102
22	PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES DE LOS JÓVENES.....	105
23	PROGRAMA Y ACTIVIDADES DE LA CONCEJALÍA DE JUVENTUD	107
23.1	Grado de información.....	107
23.2	Grado de participación	109
23.3	Razones por las que no participa	109
23.4	Posibilidades de participación	110

INDICE DE TABLAS E ILUSTRACIONES

Tabla 1:	Población joven Municipio Toledo 15-29 años	16
Tabla 2:	Evolución del porcentaje de población joven sobre el total de población del Municipio de Toledo.....	16
Tabla 3:	Saldo migratorio, municipio de Toledo, 2012-2014.....	18
Tabla 4:	Población española y extranjera en el municipio de Toledo, grandes grupos edad, 2014	18
Tabla 5:	Distribución de la población joven por Distritos Municipio de Toledo. 2014	19
Tabla 6:	Porcentaje población extranjera sobre cada grupo de edad, Municipio Toledo y distritos. Censo 2011	20
Tabla 7:	Porcentaje de jóvenes por tipo de hogar. Municipio de Toledo. 2011.....	20
Tabla 8:	Número de ocupados en el hogar según el número de personas de 16 a 24 años. Municipio de Toledo (% de cada fila)	21
Tabla 9:	Régimen de tenencia de la vivienda donde viven personas de 16 a 24 años. Municipio de Toledo (% de cada fila)	22
Tabla 10:	Porcentaje de alumnos que no titulan por etapa educativa. Toledo-Castilla-La Mancha. Curso 2012-13:	25
Tabla 11:	Abandono temprano de la educación-formación en la población de 18-24 años (%).	26
Tabla 12:	Tasa de actividad.	28
Tabla 13:	Ocupados (Miles).	30
Tabla 14:	Asalariados temporales e indefinidos (miles) y tasa de temporalidad (%)	31
Tabla 15:	Porcentaje de población registrada como demandante de empleo ...	33
Tabla 16:	Jóvenes en formación, ocupados y diferencia con la población total edad.2011	34

Tabla 17: Porcentaje de población en riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE)	35
Tabla 18: Porcentaje de población joven en riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE), España.	36
Tabla 19: Ficha técnica proceso de encuesta.....	58
Tabla 20: Distribución de la muestra sexo y edad.....	58
Tabla 21: Distribución de la muestra por barrios/distritos. % columna:.....	59
Tabla 22: Distribución sexo-edad por distrito. Porcentaje sobre cada distrito.....	59
Tabla 23: Situación laboral por sexo y edad. % columna	60
Tabla 24: Situación económica personal por sexo y edad. % columna	61
Tabla 25: Situación laboral por cada situación económica personal. % de fila.	62
Tabla 26: Niveles de satisfacción por edades y sexos	63
Tabla 27: Media de niveles de satisfacción por sexo	65
Tabla 28: Niveles de satisfacción por franja de edad	65
Tabla 29: Media sobre grado de importancia sobre la actividad realizada por sexos	68
Tabla 30: Medias sobre el grado de importancia sobre la actividad realizada por franja de edad	68
Tabla 31: Problemas de uno mismo por franja de edad	73
Tabla 32: Grado de aceptabilidad antes situaciones.....	76
Tabla 33: Malos tratos por edad y por sexo	77
Tabla 34: Nivel aceptabilidad violencia contra la mujer	78
Tabla 35: Grado de acuerdo has más agresores entre los extranjeros que entre los españoles	78
Tabla 36: Repuestas como agresores por franja de edad y sexo	80
Tabla 37: Frecuencias agresor por sexo y franja de edad.....	82
Tabla 38: Grado de acuerdo Información sobre drogas.....	83
Tabla 39: Grado de acuerdo información sobre drogas/edad	85
Tabla 40: De quién se recibe la información	85
Tabla 41: Frecuencia de consumo de Alcohol por franja de edad	88
Tabla 42: Frecuencia de consumo de tabaco por franja de edad	88
Tabla 43: Frecuencia de consumo de Marihuana por franja de edad.....	89
Tabla 44: Frecuencia de consumo de Hachís por franja de edad	89
Tabla 45: Frecuencia de consumo de Alcohol por barrios.....	90
Tabla 46: Diferencias de medias significativas mayores de 18 y menores de 18	93
Tabla 47: Situaciones de consumo de Alcohol por sexo.....	96
Tabla 48: Situaciones de consumo de Alcohol por edades.....	97
Tabla 49: Situaciones consumo porros por sexo	98
Tabla 50: Situaciones consumo porros por edades	98
Tabla 51: Situaciones consumo drogas por sexo	99
Tabla 52: Principales casusas del paro en jóvenes	100
Tabla 53: Posicionamiento del motivo del paro juvenil	101
Tabla 54: Edad de la primera experiencia laboral	102
Tabla 55: Factores responsables de no encontrar en empleo.....	103
Tabla 56: Factores responsables del paro juvenil	103
Tabla 57: Organizaciones donde han participado	106

Tabla 58: Grado de información sobre actividad municipal	109
Tabla 59: Grado de participación: Actividades Concejalía	109
Tabla 60: Motivo para no participar en las actividades del Ayto. Toledo	110
Ilustración 1: Variación relativa de la población joven (2007-2014).....	17
Ilustración 2: Ilustración 3: Evolución de la población joven en el municipio de Toledo (2007-2014)	17
Ilustración 4: Nivel de estudios de la madre de jóvenes de 15 a 29 años que viven con la madre. Municipio de Toledo. 2011	22
Ilustración 5: Nivel de estudios del padre de jóvenes de 15 a 29 años que viven con el padre. Municipio de Toledo. 2011	23
Ilustración 6: Nivel de estudios por distrito. Municipio Toledo, 2011 (% población). 24	
Ilustración 7: Menores condenados por provincias 2014.	37
Ilustración 8: Menores condenados por edad-sexo y provincia. 2014	38
Ilustración 9: Menores condenados por nacionalidad españoles/extranjeros por provincias. 2014	39
Ilustración 10: Diferencias relativas respecto a la media por sexo	64
Ilustración 11: Medias por sexo problemas de los jóvenes	71
Ilustración 12: Medias por edad problemas de los jóvenes.....	72
Ilustración 13: Problemas uno mismo. Medias por sexo.....	73
Ilustración 14: Me siento informado sobre drogas/edad	84
Ilustración 15: Consumo de sustancias	87
Ilustración 16: Edad mediana de inicio de sustancias.....	91
Ilustración 17: Edad media de inicio sustancias	92
Ilustración 18: Situaciones consumo Alcohol	94
Ilustración 19: Situaciones consumo otras drogas.....	95
Ilustración 20: Situaciones consumo porros	95
Ilustración 21: Trabajo remunerado	101
Ilustración 22: Edad de primera experiencia laboral.....	102
Ilustración 23: Pertenencia a organizaciones	105
Ilustración 24: Asociaciones interesantes para los jóvenes.....	107
Ilustración 25: Información actividades de la Concejalía de Juventud.....	108
Ilustración 26: Demandas de los jóvenes.....	111

CONCEJALIA RESPONSABLE

Concejalía de Juventud.

Titular: Diego Mejías

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas y profesionales que han participado en los grupos de trabajo. A todas aquellas personas que han dedicado unos minutos de su tiempo para responder amablemente a las preguntas formuladas.

A responsables y técnicos municipales.

EQUIPO INVESTIGADOR

Dña. Inmaculada Herranz

D. Jorge Uxó

D. Juan Antonio Flores

D. Roberto Moreno

PERIODO DE EJECUCIÓN

Enero – Julio de 2016

FINANCIADOR



INSTITUCIÓN INVESTIGADORA



BLOQUE PRIMERO

INFORME DE EXPLOTACIÓN DE DATOS
SECUNDARIOS Y DELIMITACIÓN DE
PERFILES

1 RESUMEN EJECUTIVO BLOQUE PRIMERO

En este primer informe presentamos la principal información sobre la población joven (16-29 años) del municipio de Toledo que puede extraerse directamente de las fuentes estadísticas actualmente disponibles. Nos centramos en aquellos aspectos que, a nuestro juicio, pueden ser más útiles para trazar una descripción preliminar de algunas de sus características y de la dimensión de problemas que pueden requerir la intervención de las autoridades municipales. Esta información se complementa con el resultado de la reunión con profesionales celebrada el día 13 de noviembre de 2015, lo que además de reforzar las conclusiones alcanzadas, también puede tener utilidad para detectar aquellos aspectos en los que la información actualmente disponible es insuficiente.

La población joven toledana representa el 17,2% de la población total. El municipio de Toledo ha experimentado en los últimos años una reducción de la población joven, que, aunque se explica fundamentalmente por causas naturales, también se ve influida por un saldo migratorio negativo en los grupos de 15-19 años y de 25-29 años. Por el contrario, se produce una entrada neta de población entre 20 y 24 años.

La población joven se concentra sobre todo en los distritos 7 y 5 (que son también los más poblados), y

buna parte de la población extranjera se radica también en el distrito 7.

En el estudio de la estructura de los hogares donde viven los jóvenes (Censo de Población y Viviendas, 2011), hemos detectado dos casos que pueden representar una mayor vulnerabilidad que el resto. En primer lugar, un 4,6% de los jóvenes entre 20-24 años vivían en hogares con dos núcleos (aproximadamente 225 jóvenes; el total de jóvenes de 15 a 29 años que viven en este tipo de hogar es de 565). En segundo lugar, el 16,5% de los hogares con dos jóvenes entre 16 y 24 años no tiene ninguna persona ocupada.

Respecto al nivel de estudios de los padres cabe resaltar la alta concentración en los estudios de segundo grado tanto en el caso de los padres (67-70%) como en el caso de la madre (61-63%).

Un porcentaje elevado de la población joven se encuentra en etapa formativa, y el éxito escolar supone más cualificación y una entrada al mercado de trabajo con mayores posibilidades. Aunque no tenemos datos a nivel municipal, hemos detectado en los datos provinciales un altísimo porcentaje de alumnos que no titulan en los Ciclos Formativos de Grado Medio y Grado Superior (49% y 52% respectivamente). A esto hay que añadir también cifras elevadas de Abandono Escolar

Temprano en Castilla la Mancha (27%, tres puntos por encima de la media española y 15 puntos de diferencia con las medias europeas).

La inserción laboral de los jóvenes ha evolucionado de una forma muy negativa durante los últimos años. En primer lugar, la crisis económica ha producido una fuerte caída de la tasa de participación laboral de los jóvenes entre 16 y 24 años, mientras que entre 25 y 54 años este comportamiento cíclico no parece relevante. En 2015, la tasa de actividad de los jóvenes menores de 25 años de la provincia de Toledo (no hay datos municipales) es del 44%, 16 puntos menos que a finales de 2008. Aunque esta tasa es mayor que la media de Castilla-La Mancha y que el conjunto del país, la diferencia se ha acortado durante la crisis.

El número de jóvenes ocupados ha disminuido incluso más acusadamente que el número de activos. La caída relativa del número de ocupados en Castilla – La Mancha y en la provincia de Toledo es ligeramente superior a la media nacional cuando se contempla toda la población en edad de trabajar (14% frente al 12%). Pero las diferencias son aún mayores cuando nos referimos a la población entre 16 y 24 años (-64% en Castilla – La Mancha, -61% en la provincia de Toledo, y -53% en España).

A nivel municipal no disponemos de cifras de ocupados, y los afiliados a la Seguridad Social en Toledo no se desglosan por franja de edad. No

obstante, su evolución global muestra también el deterioro del empleo en la ciudad, ya que en 2015 hay, en promedio, 10.000 afiliados menos que en 2008 (una caída del 15%).

Esta reducción de la ocupación ha venido acompañada de un deterioro de las condiciones del empleo de los jóvenes. Si nos fijamos en los asalariados menores de 24 años, vemos que lo que más ha disminuido es el número de asalariados con contrato indefinido. Consecuentemente, la tasa de temporalidad juvenil se ha elevado hasta el 71% en el conjunto del país, y hasta el 73% en Castilla – La Mancha. Aunque algo menos acusado, este aumento de la temporalidad también se observa entre los jóvenes asalariados entre 25 y 29 años.

La tasa de paro juvenil (16 a 24 años) se sitúa actualmente en España en el 47% de la población activa, y en Castilla – La Mancha este porcentaje se eleva hasta el 53%. Como no disponemos datos de la EPA a nivel municipal, no podemos calcular la tasa de paro del municipio de Toledo. Por eso, ofrecemos una aproximación basada en los datos de paro registrado como porcentaje de la población de cada grupo de edad según el Padrón Municipal. Entre los jóvenes, la franja en la que el desempleo registrado es más alta es la de los 25-29 años, que en el municipio de Toledo llega hasta el 13,7%, aunque es una cifra menor que en el conjunto de la provincia y que el de otras capitales, como Ciudad Real, Albacete y Cuenca. Toledo

ciudad también se sitúa en el primer cuartil de la distribución en esta franja de edad entre todos los municipios de la provincia.

Las cifras oficiales que aporta Eurostat para el conjunto del país también señalan que el número de jóvenes que no tienen una ocupación laboral, pero que tampoco están desarrollando algún tipo de actividad formativa, se ha incrementado más en España que en el conjunto de la UE. En 2014 se encontraban en esta situación el 21% de los jóvenes españoles (el 17% si nos fijamos sólo en el grupo de edad de 15 a 24 años). No disponemos de cifras oficiales y actualizadas para unidades geográficas menores, pero hemos estimado una medida similar con el Censo de 2011. Según esta estimación, el 26% de los jóvenes toledanos se encontraba en esta situación de alta vulnerabilidad ("ni estudian ni trabajan") en 2011.

Aunque los datos directos de pobreza y exclusión social que se utilizan para calcular la tasa AROPE no están disponibles a nivel municipal, sí parece relevante señalar tres cuestiones principales: el porcentaje de personas en situación de pobreza o riesgo de exclusión social se ha incrementado de forma muy intensa en los últimos años (del 24,7% en 2009 hasta el 29,2% en 2014); la franja de edad en la que se observa un mayor deterioro de la tasa AROPE es la de jóvenes entre 16 y 29 años; y Castilla – La Mancha tiene un porcentaje de población en pobreza o riesgo de exclusión 7,7 puntos por encima de la media del país, y alcanzó un 36,9% en 2014.

Por último, hemos constatado que la incidencia de los condenados en el Juzgado de Menores de la Provincia de Toledo es muy pequeña en relación con la población de esa edad.



1.1 EXPLOTACIÓN DE DATOS SECUNDARIOS

En este primer informe presentamos la principal información sobre la población joven (16-29 años) del municipio de Toledo que puede extraerse directamente de las fuentes estadísticas actualmente disponibles. Nos centramos en aquellos aspectos que, a nuestro juicio, pueden ser más útiles para trazar una descripción preliminar de algunas de sus características y de la dimensión de problemas que pueden requerir la intervención de las autoridades municipales.

La población joven toledana representa el 17,2% de la población total.

El municipio de Toledo ha experimentado **en los últimos años una reducción de la población joven**, que, aunque se explica fundamentalmente por causas naturales, también se ve influida por un saldo migratorio negativo en los grupos de 15-19 años y de 25-29 años. Por el contrario, se produce una entrada neta de población entre 20 y 24 años.

La población joven se concentra sobre todo en los distritos 7 y 5 (que son también los más poblados), y buena parte de la población extranjera se radica también en el distrito 7.

En **el estudio de la estructura de los hogares donde viven los jóvenes.**

1. En primer lugar, un **4,6% de los jóvenes entre 20-24 años vivían en hogares con dos núcleos** (aproximadamente 225 jóvenes; el total de jóvenes de 15 a 29 años que viven en este tipo de hogar es de 565).
2. En segundo lugar, el **16,5%** de los hogares con dos jóvenes entre 16 y 24 años no tiene **ninguna persona ocupada**.

Respecto al nivel de estudios de los padres cabe resaltar la **alta concentración en los estudios de segundo grado** tanto en el caso de los padres (67-70%) como en el caso de la madre (61-63%).

Aunque no tenemos datos a nivel municipal, hemos detectado en los datos provinciales un **altísimo porcentaje de alumnos que no titulan en los Ciclos Formativos de Grado Medio y Grado Superior (49% y 52% respectivamente)**. A esto hay que añadir también cifras elevadas de Abandono Escolar Temprano en Castilla la Mancha (27%, tres puntos por encima de la media española y 15 puntos de diferencia con las medias europeas).

En 2015, la **tasa de actividad de los jóvenes menores de 25 años** de la provincia de Toledo es del **44%, 16 puntos menos que a finales de 2008** (no hay datos municipales). Aunque esta tasa es mayor que la media de Castilla-La Mancha y que el conjunto del país, la diferencia se ha acortado durante la crisis.

El número de jóvenes ocupados ha disminuido incluso más acusadamente que el número de activos. La caída relativa del número de ocupados en Castilla – La

Mancha y en la provincia de Toledo es ligeramente superior a la media nacional cuando se contempla toda la población en edad de trabajar (14% frente al 12%). Pero las diferencias son aún mayores cuando nos referimos a la población entre 16 y 24 años (-64% en Castilla – La Mancha, -61% en la provincia de Toledo, y -53% en España).

A nivel municipal no disponemos de cifras de ocupados, y **los afiliados a la Seguridad Social** en Toledo no se desglosan por franja de edad. No obstante, su evolución global muestra también **el deterioro del empleo en la ciudad**, ya que en 2015 hay, en promedio, 10.000 afiliados menos que en 2008 (una caída del 15%).

Esta reducción de la ocupación ha venido acompañada de un **deterioro de las condiciones del empleo de los jóvenes**. Si nos fijamos en los asalariados menores de 24 años, vemos que lo que más ha disminuido es el número de asalariados con contrato indefinido. Consecuentemente, la **tasa de temporalidad juvenil** se ha elevado hasta el 71% en el conjunto del país, y hasta el **73% en Castilla – La Mancha**. Aunque algo menos acusado, este aumento de la temporalidad también se observa entre los jóvenes asalariados entre 25 y 29 años.

La **tasa de paro juvenil** (16 a 24 años) se sitúa actualmente en España en el 47% de la población activa, y en Castilla – La Mancha este porcentaje se eleva hasta el 53%. Entre los jóvenes, la franja en la que el desempleo registrado es más alta es la de los 25-29 años, que en el municipio de Toledo llega hasta el 13,7%, aunque es **una cifra menor que en el conjunto de la provincia y que el de otras capitales**.

Sobre el número de jóvenes que no tienen una ocupación laboral, pero que tampoco están desarrollando algún tipo de actividad formativa representaba el 21% de los jóvenes españoles en 2014. Hemos estimado una medida similar con el Censo de 2011. Según esta estimación, el **26% de los jóvenes toledanos se encontraba en esta situación de alta vulnerabilidad (“ni estudian ni trabajan”)**.

Aunque los datos directos de pobreza y exclusión social que se utilizan para calcular la tasa AROPE no están disponibles a nivel municipal, sí parece relevante señalar tres cuestiones principales:

- **el porcentaje de personas en situación de pobreza o riesgo de exclusión social se ha incrementado** de forma muy intensa en los últimos años (del 24,7% en 2009 hasta el 29,2% en 2014);
- **la franja de edad** en la que se observa un **mayor deterioro** es la de **jóvenes entre 16 y 29 años**;
- y **Castilla – La Mancha** tiene un porcentaje de población en pobreza o riesgo de exclusión **7,7 puntos por encima de la media del país**, y alcanzó un 36,9% en 2014.

Por último, **hemos constatado que la incidencia de los condenados en el Juzgado de Menores** de la Provincia de Toledo **es muy pequeña** en relación con la población de esa edad

1.2 ESCENARIOS DE VULNERABILIDAD. Grupos de expertos

Se detectaron los siguientes campos o problemáticas sensibles entre los jóvenes de Toledo, bien por la intensidad de su impacto o incidencia, bien porque constituyen desafíos en aumento:

Acompañando a los datos de pobreza y exclusión entre los jóvenes de la ciudad, se ha generalizado un **sentimiento de pobreza y atmósfera de pesimismo entre los jóvenes**, que podemos denominar "**círculo de pobreza juvenil**", caracterizado por:

- **El absentismo escolar temprano parece ser el catalizador y factor de activación.** Tasa de no titulados provincia de Toledo: Bachiller: 25,2%, CFGM: 49,0%, CFGS: 52,1%, Abandono temprano de la educación: 27,4% población 18-24 años. CLM
- Dicho círculo se convierte al mismo tiempo en **vertebrador de sociabilidad grupal** juvenil.
- **Estos jóvenes comparten unas bajas expectativas de éxito y de inserción laboral.** (53% paro en jóvenes en CLM)
- Se **trata de un círculo vicioso.**

En el seno de las familias, se resaltan **problemas de conducta serios** y en aumento en los últimos años. Se señala una **cierta dejación de responsabilidades paternas** –e inclusive falta de apego de los padres hacia sus hijos- como sustrato que favorece el aumento de estos problemas de comportamiento juvenil.

Se enumeran a continuación las **violencias que afectan a los jóvenes en Toledo**, identificándolas de un modo descriptivo:

- **Comunicación agresiva detectada en el uso de las redes sociales como herramienta de interacción entre los jóvenes.**
- **Aumento de la violencia de carácter virtual.** Éstas pueden darse entre jóvenes con perfiles alejados del estereotipo de "joven violento", y en segmentos socioeconómicos acomodados o altos.
- **Caso de violencias de género en aumento entre jóvenes.**
- **Violencias de carácter intrafamiliar.** Se enfatiza el aumento de violencia de hijos a padres, y en cambio se minimiza el impacto de la violencia de padres a hijos.

Dos son los escenarios y problemáticas de adicción que tiene mayor incidencia, y son motivo de mayor preocupación para los padres, entre los jóvenes de Toledo:

- **El consumo de Alcohol comienza cada vez a edad más temprana** y se encuentra aumentando entre los jóvenes en los últimos años –éste, **corre paralelo al aumento de consumo de drogas entre jóvenes**.
- **Adicciones tecnológicas en casa**. Se considera estratégico el fomentar el aprendizaje y gestión de estas tecnologías de comunicación entre los profesionales que trabajan con jóvenes, ya que las redes sociales no son solo “el problema”, sino deben ser consideradas como una herramienta para la solución de dichos problemas.

Una parte de los jóvenes de Toledo, permanecen invisibles o “desaparecidos” – raramente se inscriben en algún registro o figuran en las estadísticas- para las instituciones y organizaciones con recursos para la intervención con ellos (26% de los jóvenes ni está ocupado ni en formación según Censo de Población y Viviendas 2011).

Se **constata la desaparición de recursos estratégicos para la intervención en estas problemáticas en edades juveniles más tempranas**.

Se evidencia los problemas de **conectividad-transporte entre barrios** que dificultan el acceso a recursos localizados, habitualmente en el centro histórico de Toledo. Se sugiere la descentralización de programas y recursos –p.e. llevándolos al Polígono, facilitando un mayor uso de esa población joven beneficiaria-. (Concentración población joven por distritos: Distrito 5: 43,3% - Distrito 7: 37,0%)

Propuestas de los profesionales para enfrentar dichas problemáticas como

- Mejora de coordinación entre profesionales para el desarrollo de posibles acciones de trabajos horizontales y conjuntos, inclusive alineando recursos entre instituciones y organizaciones.
- Formación en redes sociales y nuevas tecnologías para profesionales que trabajan con jóvenes.

2 LA POBLACIÓN JOVEN DE TOLEDO Y SU EVOLUCIÓN

2.1 Cifras de población joven y distribución por sexo y edad

La Tabla 1 recoge los principales datos de la población joven (15-29 años) del municipio de Toledo, según las cifras del padrón continuo correspondientes al 1 de enero de 2014. La población total de jóvenes asciende a 14.307 personas de las cuales 7.255 son hombres y 7.052 mujeres. Por tramos de edad, el intervalo con

mayor peso dentro de esta población es el de 25-29 (37,8%), seguido por el de 20-24 (32,8%) y, finalmente, el de 15-19 años (29,4%). Los jóvenes representan el 17,2% de la población total de Toledo (18,2% en el caso de los hombres y 16,2% en el de las mujeres).

El peso de la población joven sobre el total se ha reducido en 4 puntos porcentuales desde 2007, cuando suponía el 21,3% de la población total (Tabla 2). Esto obedece a que, en estos años, la población total de Toledo ha crecido en 4716 personas, mientras que la población joven desciende considerablemente (2406 personas). En términos relativos, este descenso de la población joven toledana (-14%) es algo menor que en el conjunto del país (-17%) pero se encuentra en cambio por encima de la media de Castilla-La Mancha (-12%) y de la provincia de Toledo (-11%).

Tabla 1: Población joven Municipio Toledo 15-29 años

	Población total Toledo	Población 15-19 años	Población 20-24 años	Población 25-29 años	Población joven (15-29 años)	% sobre población total
Ambos sexos	83334	4200	4692	5415	14307	17,2
Hombres	39872	2158	2398	2699	7255	18,2
Mujeres	43462	2042	2294	2716	7052	16,2

Fuente: Estadística de Padrón Continuo 1 de enero 2014. Datos municipales y elaboración propia. INE.

Tabla 2: Evolución del porcentaje de población joven sobre el total de población del Municipio de Toledo.

	Total, Población	Total, Jóvenes	De 15 a 19	De 20 a 24	De 25 a 29	% sobre población total
2007	78618	16713	4617	5322	6774	21,3%
2008	80810	16975	4640	5430	6905	21,0 %
2009	82291	16778	4676	5390	6712	20,4 %
2010	82489	16106	4494	5135	6477	19,5 %
2011	83108	15806	4425	5030	6351	19,0 %
2012	84019	15488	4361	4898	6229	18,4 %
2013	83593	14824	4350	4706	5768	17,7 %
2014	83334	14307	4200	4692	5415	17,2 %

Fuente: Estadística de Padrón Continuo 1 de enero 2014. Datos municipales y elaboración propia. INE

Si desagregamos por tramos de edad (Gráficos 1 y 2), los jóvenes entre 25-29 años son los que presentan una caída mayor (-20%) entre 2007 y 2014. Esta caída se encuentra por debajo de la nacional (-25%) pero tres puntos por encima de la autonómica y cuatro de la provincial. En cambio, la cohorte de edad que

experimenta menor descenso son los jóvenes entre 15-19 años (-9%) aunque su descenso se encuentra por encima de la media nacional (-8%).

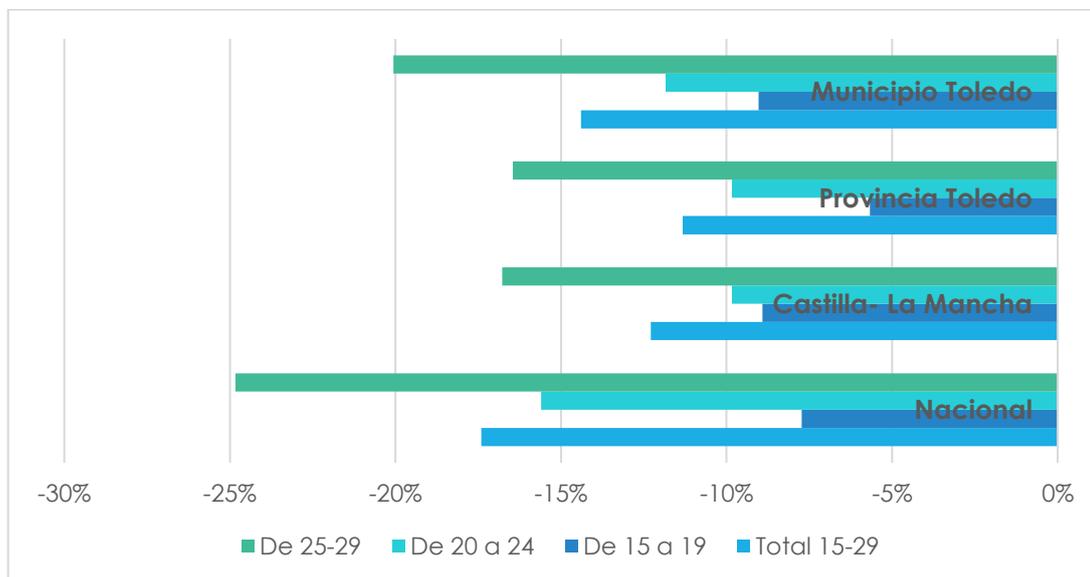


Ilustración 1: Variación relativa de la población joven (2007-2014)

Fuente: Estadística de Padrón Continuo 1 de enero 2014. Datos municipales y elaboración propia. INE

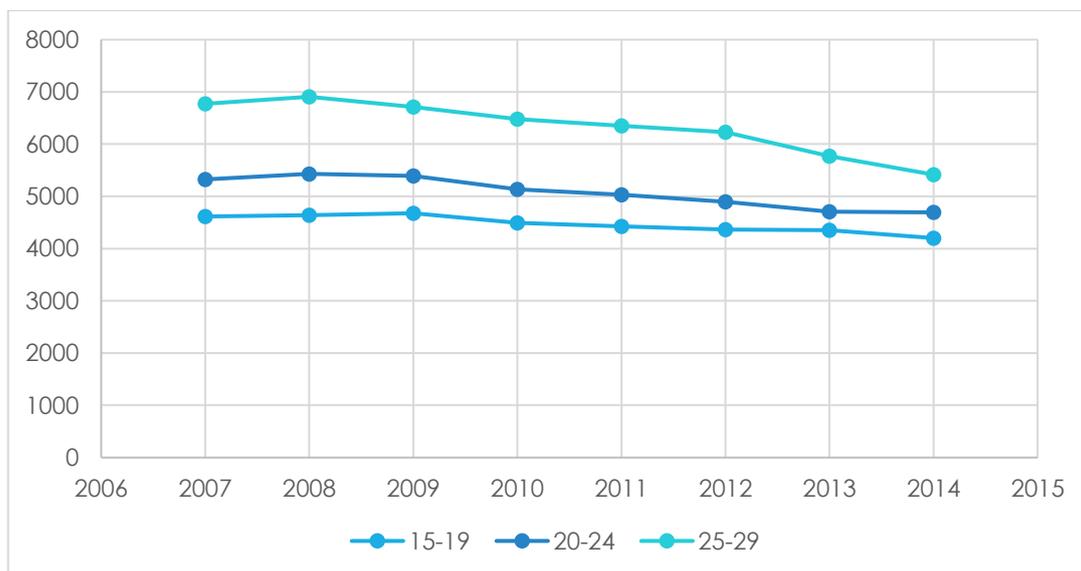


Ilustración 2: Ilustración 3: Evolución de la población joven en el municipio de Toledo (2007-2014)

Fuente: Estadística de Padrón Continuo 1 de enero 2014. Datos municipales y elaboración propia. INE

El crecimiento o decrecimiento poblacional se ve afectado tanto por el saldo vegetativo (diferencia entre nacimientos y muertes) como por el saldo migratorio (diferencia entre inmigrantes y emigrantes). En el caso del municipio de Toledo, al

descenso pronunciado en los últimos 30 años de las tasas de natalidad –lo que ocasiona un estrechamiento de los grupos de edad más jóvenes- se suma un saldo migratorio negativo. En concreto, el saldo migratorio es negativo desde 2012 a 2014 (-55, -110 y -64 respectivamente) y explica aproximadamente el 15% del descenso poblacional de estos años. En el año 2014 las altas de población entre 15-29 años fueron de 1.156 jóvenes, mientras que 1.220 jóvenes causaron baja en el municipio de Toledo.

Cabe destacar, sin embargo, que existen diferencias por grupos de edad dentro de la población joven (Tabla 3). El saldo migratorio es negativo en el tramo 15-19, se hace positivo entre 20 y 24 años, pero vuelve a ser negativo entre 25 y 29 años.

Tabla 3: Saldo migratorio, municipio de Toledo, 2012-2014.

	2012	2013	2014	Acumulado
15-19 años	-9	-32	-51	-92
20-24 años	27	44	8	79
25-29 años	-73	-122	-21	-216
Saldo total	-55	-110	-64	-229

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales 2014. INE

2.2 Población extranjera

Como vemos en la Tabla 4, en 2014 la población extranjera representa en el municipio de Toledo un porcentaje de la población total (7,9%) casi 3 puntos por debajo de la media nacional (10,7%). El padrón municipal no ofrece datos separados de la población joven (se incluye en un amplio intervalo entre 16-64 años, en el que el porcentaje de población extranjera asciende a 9,5%) por lo que debemos remitirnos a los datos aportados por el Censo de población y Viviendas 2011 para un análisis más ajustado. En ese momento el porcentaje de población extranjera sobre población total en 2011 era del 8,4%, medio punto por encima del porcentaje del 2014. Entre la población joven, el peso de la población extranjera suponía el 8,4% en el tramo de 15 a 19 años, el 13,1% entre los jóvenes de 20 a 24 años, y el 11,7% entre 25 y 29. En total, el Censo contabilizaba en Toledo 1.425 jóvenes extranjeros entre 15-29 años.

Tabla 4: Población española y extranjera en el municipio de Toledo, grandes grupos edad, 2014

	Total	Españoles	Extranjeros	% extranjeros
Total	83334	76772	6562	7,9
Menores de 16 años	14409	13279	1130	7,8
De 16 a 64 años	56383	51051	5332	9,5
De 65 y más años	12542	12442	100	0,8

Fuente: Estadística de Padrón Continuo 1 de enero 2014. Datos municipales y elaboración propia. INE.

2.3 Distribución de la población joven por distritos.

La población de Toledo se encuentra concentrada en los distritos 5 (43,3%) y 7 (32,2%) y lo mismo ocurre con la población joven, aunque esta concentración es aún mayor. Concretamente, en el distrito 5 residen los porcentajes más altos de la población entre 15-19 años (52,2%) y de 20-24 años (47,3%), mientras el porcentaje mayoritario de los jóvenes entre 25-29 años se concentra en el distrito 7 (40,6%). En el lado opuesto nos encontramos con el distrito 1 y, sobre todo, el distrito 4, en los que la población joven tiene un peso sobre el total de Toledo inferior al que representan otras edades (Tabla 5).

Tabla 5: Distribución de la población joven por Distritos Municipio de Toledo. 2014

	Total Población	Total Jóvenes	De 15 a 19	De 20 a 24	De 25 a 29	% población joven del distrito
Distrito 1	2,4	2,2	1,7	2,2	2,6	14,9
Distrito 2	2,6	2,5	1,9	2,6	2,9	15,3
Distrito 3	3,4	3,0	2,6	3,4	3,1	14,3
Distrito 4	10,2	3,6	2,2	3,2	4,9	16,6
Distrito 5	43,3	45,6	52,2	47,3	39,0	16,9
Distrito 6	5,9	6,0	5,6	5,6	6,8	16,4
Distrito 7	32,2	37,0	33,8	35,7	40,7	18,4

Fuente: Estadística de Padrón Continuo 1 de enero 2014. Datos por distritos y unidades censales. INE.

Si calculamos el porcentaje de jóvenes sobre el total de la población de cada distrito, el que presenta un mayor porcentaje de población joven respecto a su población total es el distrito 7 con un 18,4 de jóvenes entre 15-29 años.

Volviendo a utilizar ahora el censo de 2011, comprobamos que los distritos 5 y 7 son también los que albergan la mayor parte de la población extranjera, especialmente en este último, donde el peso de la población extranjera sobre el total de la población del distrito es claramente superior a la media de la ciudad (11,4% frente a 8,4%). En relación al conjunto de la población joven, la incidencia de la población extranjera es mayor en el distrito 7 que en el distrito 5 y que en el conjunto de la ciudad entre los 15 y los 24 años, mientras que se peso es muy similar en los dos distritos y en todo el municipio entre 25 y 29 años (Tabla 6).

Tabla 6: Porcentaje población extranjera sobre cada grupo de edad, Municipio Toledo y distritos. Censo 2011

	Total, población	15-19 años	20-24 años	25-29 años
Total, Toledo	8,4	8,4	13,1	11,7
Distrito 5	6,1	7,4	12,4	11,7
Distrito 7	11,4	10,0	14,2	11,6

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011. INE

3 ESTRUCTURA DE LOS HOGARES EN LOS QUE VIVE LA POBLACIÓN JOVEN

3.1 Tipo de hogar

El tipo de hogar es el esperable para este rango de edad, siendo mayoritario el hogar nuclear, esto es, una familia con un solo núcleo sin otras personas adicionales (Tabla 7). Este tipo de hogar decrece poco a poco (aunque sin dejar de ser mayoritario) a medida que aumenta la edad y los jóvenes van constituyendo nuevos hogares independientes a los maternos/paternos. Así, el 87,7% de los jóvenes entre 15-19 años viven en este tipo de hogares, y este porcentaje decrece al 74,7% entre los 20 y 24 años, y al 67,2% en el grupo de 25-29 años.

Cabe resaltar –porque puede indicar una situación de vulnerabilidad- que el 4,6% de los jóvenes entre 20 y 24 años se encuentran viviendo en hogares de una familia con dos núcleos o más. Son hogares complejos y cabe esperar que en muchos casos la agrupación de varios núcleos familiares intente dar respuesta a la imposibilidad de vivir en hogares separados.

Tabla 7: Porcentaje de jóvenes por tipo de hogar. Municipio de Toledo. 2011

Tipos de hogar	Total, población	15-19	20-24	25-29
Unipersonales	9,0	0,6*	2,1	8,0
Multipersonales que no forman familia	1,7	1,3*	4,2	6,4
Una familia sin otras personas adicionales y ningún núcleo	1,5	2,4	4,5	1,6
Una familia sin otras personas adicionales y un núcleo	75,6	87,7	74,7	67,2
Una familia sin personas adicionales y un núcleo y otras personas emparentadas.	5,2	4,0	4,3	7,4

Una familia sin otras personas adicionales y dos núcleos o más	4,0	3,1	4,6	3,3
Una familia con otras personas adicionales	2,6	0,9*	5,2	5,9
Dos o más familias	0,3	0	0,2*	0,3*

*Menos de 5 unidades muestrales. No significativo.

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011. INE

3.2 Hogares por situación laboral

La mayor parte de los hogares donde viven jóvenes entre 16 y 24 años tienen al menos una persona ocupada. Sin embargo, el porcentaje de aquellos en los que no hay ninguna persona ocupada –donde la vulnerabilidad es mayor– aumenta a medida que hay más personas en el hogar en estas edades. El 16,5% de los hogares con 2 personas entre 16 y 24 años no tienen ninguna persona ocupada dentro del hogar, mientras que este porcentaje es del sólo 10% en los hogares donde solo vive un joven de esta edad (Tabla 8).

Tabla 8: Número de ocupados en el hogar según el número de personas de 16 a 24 años. Municipio de Toledo (% de cada fila)

Ocupados del hogar (columnas) y personas entre 16 y 24 años (filas)	Ningún ocupado	1 ocupado	2 ocupados	3 o más ocupados
Todos los hogares	27,1	39,0	28,8	5,1
Hogares sin ninguna persona 16-24 años	30,8	39,8	26,6	2,9
Hogares con 1 persona 16-24 años	10,6	38,6	37,5	13,2
Hogares con 2 personas 16-24 años	16,5	27,2	41,0	15,3
Hogares con 3 o más personas 16-24 años	18,2*	42,4*	18,2*	21,2*

*Menos de 5 unidades muestrales. No significativo.

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011. INE

3.3 Régimen de tenencia de la vivienda.

El régimen de tenencia de la vivienda aporta una información complementaria a la situación en la que viven los jóvenes toledanos (Tabla 9). La mayoría de los jóvenes viven en viviendas en propiedad, aunque el porcentaje de los que viven en alquiler crece con la edad. Así, el 13,2% de los jóvenes de 15-19 años viven en viviendas en alquiler, que es una cifra muy similar al de los niños y niñas entre 10 y 14 años. Esto nos permite intuir que se trata del hogar de la familia de origen. A partir de los 20 años este porcentaje aumenta de manera continuada, lo que puede reflejar o bien la independencia del hogar familiar o bien la convivencia en pisos de estudiantes.

Tabla 9: Régimen de tenencia de la vivienda donde viven personas de 16 a 24 años. Municipio de Toledo (% de cada fila)

Grupo de edad	Propiedad	Alquiler	Otros
Total	77,4	15,3	7,3
10-14 años	81,0	13,4	5,6
15-19 años	81,2	13,2	5,6
20-24 años	71,0	19,5	9,5
25-29 años	60,4	32,8	6,8

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011. INE

4 NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES Y MADRES Y DISTRITOS.

4.1 Nivel de estudios de los padres y de las madres.

El nivel de estudios de los padres no constituye un indicador de medición directa de la población joven, pero sí un indicador indirecto de sus posibilidades formativas y de su entorno familiar. Como vemos en los Gráficos 3 y 4, el nivel de estudios mayoritario tanto de la madre como del padre de los jóvenes que viven en el domicilio familiar se corresponde con la educación secundaria; sin embargo, el porcentaje de madres y de padres con estudios de tercer grado (universitarios) aumenta cuando la edad de los jóvenes es menor.

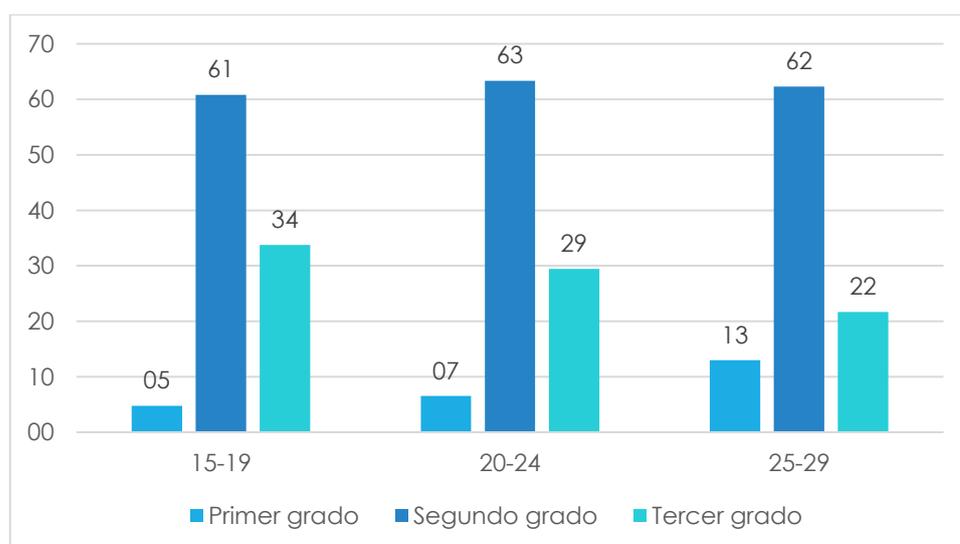


Ilustración 4: Nivel de estudios de la madre de jóvenes de 15 a 29 años que viven con la madre. Municipio de Toledo. 2011.

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011. INE

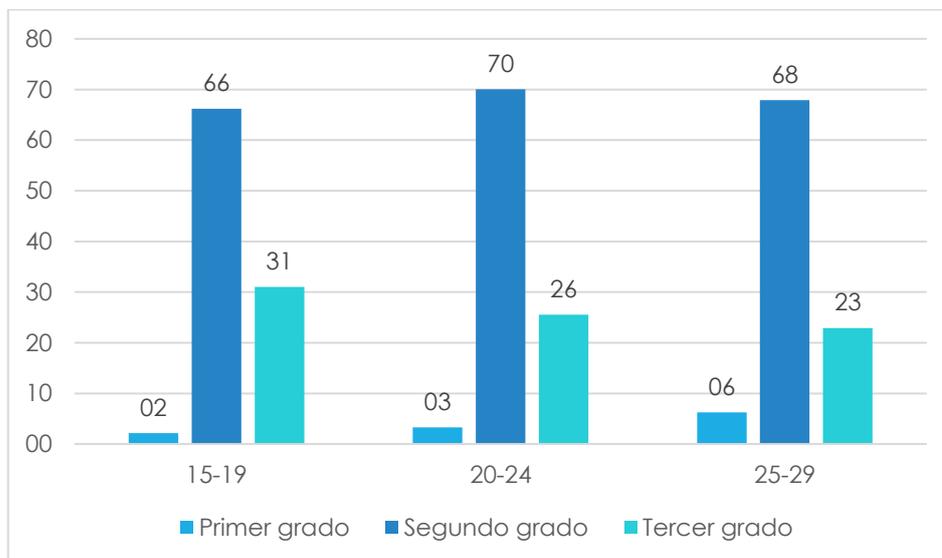
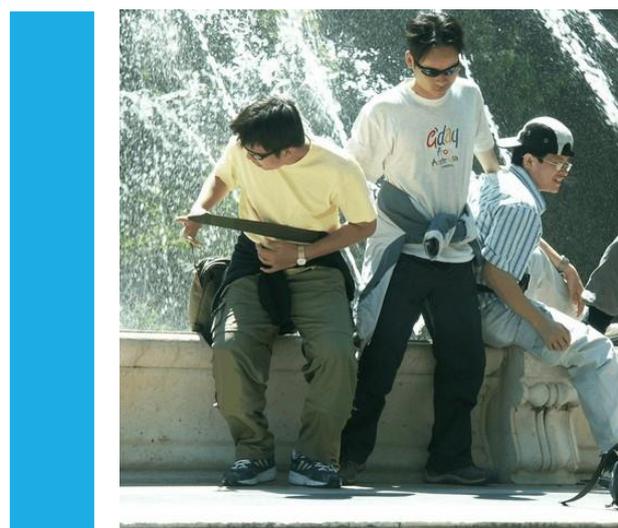
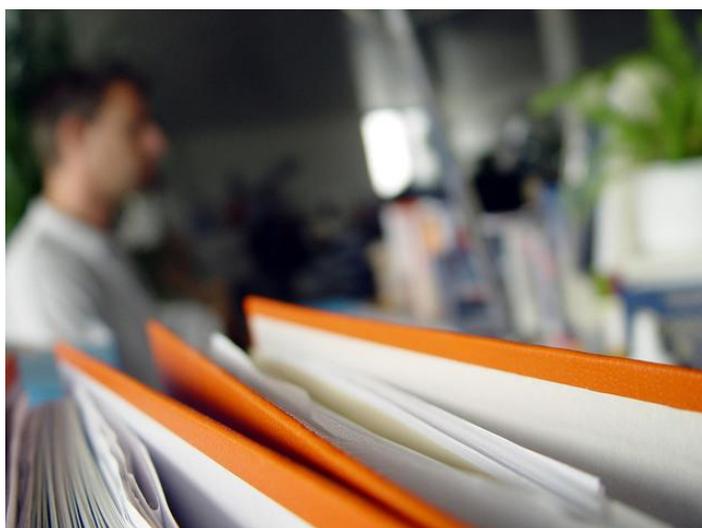


Ilustración 5: Nivel de estudios del padre de jóvenes de 15 a 29 años que viven con el padre. Municipio de Toledo. 2011.

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011. INE

En la comparativa entre los niveles de estudios del padre y de la madre cabe resaltar un mayor porcentaje de mujeres con estudios primarios que hombres, una mayor concentración de los padres con estudios secundarios y una leve diferencia en los estudios de tercer grado a favor de las madres de jóvenes entre 15 -19 años que se torna inversa a partir de estas edades.



4.2 Nivel de estudios por distritos.

Al igual que el nivel de estudios de los padres, el nivel de estudios por distritos puede aportarnos información indirecta de las condiciones socio-económicas y formativas de los entornos de los jóvenes de cada distrito (Gráfico 5).

El nivel de estudios mayoritario de la población de Toledo es el de Segundo Grado, pero la distribución por distritos no es homogénea. El caso más llamativo es el Distrito 4, donde el Tercer Grado es el más frecuente (39,8% de la población del distrito), seguido de segundo grado con un 27,5%. Sin embargo, también se observa una fuerte dualidad, ya que tiene también un 13,7% de personas sin estudios (entre el 3 y el 5% en el resto de distritos). El distrito 7 es el que cuenta con un mayor porcentaje de población con educación secundaria (50,3%), mientras que en el distrito 1 existe el mayor porcentaje de personas con estudios primarios (12,8%, frente a valores próximos al 7% en el resto).

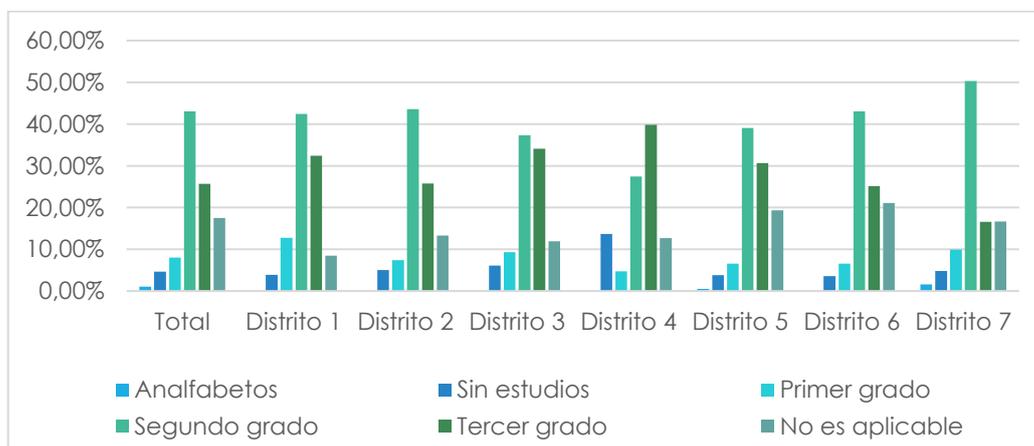


Ilustración 6: Nivel de estudios por distrito. Municipio Toledo, 2011 (% población).

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011. INE

5 JÓVENES EN EL SISTEMA EDUCATIVO Y ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO

Teniendo en cuenta el intervalo de edad de nuestra población objeto de estudio, buena parte de ella se encuentra en etapa educativa. No disponemos de datos a nivel municipal. Sin embargo, y con las precauciones que se derivan de la generalización, disponemos de datos provinciales y autonómicos que nos pueden permitir aproximarnos y dimensionar la situación de los jóvenes en las distintas etapas educativas regladas y las dificultades a la hora de titularse en cada una de ellas.

Si bien es cierto que hasta los 16 años la obligatoriedad de la educación hace que, al menos formalmente, los jóvenes estén dentro del sistema educativo, esto no supone un paso exitoso por el mismo. Según los datos aportados por la Consejería de Educación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, el porcentaje de no titulados al final de la ESO (etapa educativa que se desarrolla entre los 12-16 años como referencia) en la provincia de Toledo es del 19,6% en el curso 2012-2013 (Tabla 10).

A partir de esta etapa educativa desaparece la obligatoriedad de la educación, sin embargo, el porcentaje de alumnos que no titulan en curso aumenta a medida que subimos la etapa educativa. Las posibilidades de continuidad educativa a la finalización de la ESO son: Bachiller o la incorporación a los Ciclos Formativos ya sean de grado medio o de grado superior. Si bien es cierto que en ambos itinerarios aumenta el porcentaje de no titulados (Bachiller 25,2%, CFGM 49,0% y CFGS 52,1%) las diferencias son alarmantes. En el caso de los jóvenes que continúan a través de los Ciclos formativos el porcentaje de no titulados en curso en la provincia de Toledo en el curso 2012-2013 suponía más del doble de aquellos que lo hacen en Bachiller.

Tabla 10: Porcentaje de alumnos que no titulan por etapa educativa. Toledo-Castilla-La Mancha. Curso 2012-13:

Etapa Educativa	PROVINCIA TOLEDO			CASTILLA-LA MANCHA		
	Tasa no titula %			Tasa no titula %		
	Hombres	Mujeres	TOTAL	Hombres	Mujeres	TOTAL
Educación Primaria (1)	6,4	5,0	5,7	6,5	4,8	5,7
E.S.O.	22,6	16,5	19,6	20,9	15,1	18,1
Bachillerato	28,9	22,1	25,2	25,8	20,4	22,9
CFGM (2)	51,0	46,6	49,0	48,5	49,1	48,9
CFGS (2)	44,3	57,7	52,1	41,7	53,6	48,4
TOTAL	19,2	16,2	17,8	18,3	15,8	17,0

(1) Se evalúan por ciclos 2º curso, 4º curso y 6º curso.

(2) Se evalúan los alumnos del último curso.

Fuente: Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Estadística oficial.

No titular en curso no supone la salida del sistema educativo. Sin embargo, podemos intuir que parte de los no titulados abandona al no conseguir resultados educativos exitosos. Aproximadamente el 50% de los alumnos matriculados en los Ciclos formativos logra titularse en curso, esta baja incidencia del éxito escolar en estos ciclos apunta a una población vulnerable al abandono escolar temprano y un posible acceso al mercado laboral con escasa cualificación.

En esta misma dirección encontramos un indicador denominado Abandono Escolar Temprano (Encuesta de Población Activa y Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo (LFS)). Este indicador expresa el porcentaje de población entre 18 y 24 años que no ha completado la educación secundaria de segunda etapa y que

no ha seguido ningún tipo de formación en las cuatro últimas semanas. En este caso no disponemos de datos provinciales, sino autonómicos, pero la comparativa con la media española y las medias europeas hacen de Castilla-La Mancha una comunidad de alta vulnerabilidad. El porcentaje en Castilla-La Mancha de abandono escolar temprano en el 2013 asciende al 27,4% de la población en estas edades, más de tres puntos por encima de la media española y 15 puntos de diferencia con las medias de la Unión Europea (Tabla 11).

Tabla 11: Abandono temprano de la educación-formación en la población de 18-24 años (%).

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
España	32,2	31,0*	30,3	30,8	31,7	30,9	28,2	26,3	24,7	23,6
Castilla - La Mancha	37,4	36,8	38,8	37,3	38,4	34,6	33,4	31,5	27,5	27,4
UE-15	17,7	17,5	17,2	16,8	16,5	15,8	15,3	14,7	13,7	12,8
UE-27	16,1	15,8	15,4	15,0	14,8	14,3	14,0	13,5	12,8	12,0
UE-28	16,0	15,7	15,3	14,9	14,7	14,2	13,9	13,4	12,7	12,0

(*) ruptura de serie

Fuente: Encuesta Europea de Fuerza de Trabajo (LFS). Eurostat

El elevado porcentaje de alumnos que no titulan en la segunda etapa de secundaria en la provincia de Toledo sumado al alto porcentaje de abandono escolar temprano en Castilla-La Mancha apunta un contexto en el que, al menos, un tercio de los jóvenes en Castilla-La Mancha intentan acceder al mercado de trabajo con un perfil de escasa cualificación y nula cualificación especializada. Este acceso no cualificado al mercado de trabajo supone un aumento del riesgo de desempleo, la temporalidad, la precarización en el puesto de trabajo.

6 JÓVENES Y MERCADO DE TRABAJO EN TOLEDO.

La fuente principal para el análisis del mercado de trabajo es la Encuesta de Población Activa, elaborada por el INE. Sin embargo, esta encuesta no desciende hasta el nivel municipal, y la explotación que se ofrece a nivel provincial no es lo suficientemente completa en su desagregación por edades. Por esta razón, ofreceremos primero una descripción general de lo ocurrido con la inserción laboral de los jóvenes a partir de los datos disponibles de la EPA, para complementarlo después con una aproximación al caso concreto del municipio de Toledo utilizando otras fuentes disponibles.

6.1 Tasa de actividad.

La primera cuestión relevante es saber si la tasa de actividad de los jóvenes es diferente a la del conjunto de la población y si se ha visto afectada como consecuencia de la crisis. En este sentido, se considera habitualmente que la tasa de actividad puede tener un comportamiento procíclico con el comportamiento de la economía: se eleva cuando la situación del mercado de trabajo mejora, y se reduce si el paro aumenta. La explicación principal es el “efecto desánimo”, que hace que algunas personas desistan de buscar empleo, o incluso que salgan del país. En un sentido contrario puede actuar el “efecto trabajador adicional”, por el que el desempleo de algunos miembros del hogar obliga a otros a buscar empleo para complementar la renta familiar.

Hasta 2008, la tasa de actividad del conjunto de la población mayor de 16 años había estado registrando en España una tendencia creciente, pasando del 53% en el año 2000 al 59% en 2008. Esto hizo que la tasa de actividad se situase 1 punto por encima de la media de la UE15, cuando a principios de la década estaba 3 puntos por debajo. Fundamentalmente, esto se explica por la subida de la participación femenina en 10 puntos, aunque la de los hombres también creció en tres puntos. No obstante, en ese año la tasa de actividad femenina aún era 18 puntos inferior a la masculina.

A partir de ese año, sin embargo, la tasa de actividad se estabilizó primero y empezó a reducirse después, y en 2014 fue 0,5 puntos menor que en 2008. En estos años, las diferencias en el comportamiento de los hombres y las mujeres se agrandaron: mientras que la tasa de actividad femenina siguió creciendo (2,7 puntos) y se situó por encima de la europea, la de los hombres se redujo en 3,7 puntos (Tabla 12). La tasa de actividad era en 2008 1,6 puntos más baja en Castilla – La Mancha que, en el conjunto del país, pero en los últimos años esta diferencia se ha acortado. Mientras la media de España se ha reducido en medio punto, en la región ha crecido casi un punto a pesar de la crisis, y en 2014 la tasa de actividad prácticamente había convergido con el resto del país. En la provincia de Toledo, la tasa de actividad también ha crecido entre 2008 y 2014, y actualmente presenta una tasa de actividad 2 puntos por encima de la media nacional.

Donde más se ha producido esta caída en la tasa de actividad ha sido en los hombres (casi 4 puntos en España, y 2,5 puntos en Castilla – La Mancha y la provincia de Toledo), mientras que la tasa de actividad femenina ha aumentado casi 3 puntos en el conjunto del país, y 4,4 y 5 puntos en la región y la provincia, respectivamente.

Tabla 12: Tasa de actividad.

		> 16 años		< 25 años	
		2008	2014	2008	2014
Total	UE15	58,6	58,0	48,1	44,2
	España	59,4	58,9	47,7	35,7
	Castilla – La Mancha	57,8	58,7	52,6	39,7
	Provincia de Toledo	59,8	60,9	56,0	45,2
Hombres	UE15	66,0	64,3	51,2	46,3
	España	68,7	65,0	51,5	37,3
	Castilla – La Mancha	68,8	66,4	58,8	42,2
	Provincia de Toledo	71,3	68,7	61,4	47,5
Mujeres	UE15	50,7	52,0	44,9	42,0
	España	50,4	53,1	43,7	34,0
	Castilla – La Mancha	46,6	51,0	46,0	37,0
	Provincia de Toledo	47,9	52,9	49,8	42,7

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE y Servicio Estadístico de Castilla – La Mancha

De acuerdo con un estudio publicado por el Banco de España¹, el hecho de que la tasa de actividad no se haya reducido apenas a pesar del fuerte aumento del desempleo puede explicarse por la presencia de dos efectos contrapuestos. Por un lado, sí se constata empíricamente una reacción negativa de la tasa de actividad al empeoramiento de la situación del mercado de trabajo, pero, por otro lado, hay también una tendencia creciente a medio plazo. Esta "tendencia" se debe principalmente a la incorporación a la población activa de emigrantes y de cohortes más formadas y en las que la tasa de actividad femenina es mayor. En este periodo, el efecto negativo del ciclo sobre la participación laboral se habría compensado por esta tendencia al alza.

El Banco de España señala también que la participación laboral de los jóvenes entre 16 y 24 años es la que tiene una mayor sensibilidad cíclica, mientras que entre 25 y 54 años el comportamiento cíclico no parece relevante. Los datos nos permiten comprobar, de hecho, que la tasa de actividad se ha reducido de manera importante por debajo de 25 años, mientras que entre 25 y 29 años se ha mantenido prácticamente constante.

En 2008, la tasa de actividad de los jóvenes españoles y europeos menores de 25 años era del 48% (51% en los hombres españoles, 44% en las mujeres). A esta situación se había llegado después de que, en el periodo expansivo anterior, la tasa de actividad de estos jóvenes creciese sustancialmente en España, como consecuencia del abandono de las actividades formativas por parte de muchos de ellos, animados por las mejores perspectivas de empleo. Concretamente, entre 2000 y 2008 la tasa de actividad de los jóvenes españoles menores de 25 años creció en 4,6 puntos, mientras que la europea sólo lo hizo en 0,6. En este periodo,

¹ Montero, J.M. y Regil A.V. (2015): "La resistencia cíclica y los factores determinantes de la tasa de actividad en España", *Boletín Económico del Banco de España*, mayo, 21-29.

por tanto, su comportamiento en cuanto a la participación del mercado de trabajo fue en términos generales bastante similar a la del resto de la población, aunque la diferencia entre hombres y mujeres era mucho menor (pero significativa: casi 8 puntos porcentuales, frente a 18 para toda la población a partir de 16 años).

Durante la crisis, la situación cambia de forma importante. La tasa de actividad de los jóvenes con edades inferiores a 25 años disminuye tanto en la UE15 como en España, pero mucho más en nuestro caso (12 puntos, frente a los 4 europeos) con lo que en 2014 la diferencia en las tasas de actividad es ahora mayor que en 2000 (36% en España frente a 44% en la UE15). En relación con el conjunto de la población, la tasa de actividad de estos jóvenes es 23 puntos más baja en España. Cabe destacar, sin embargo, que su tasa de actividad es mayor en Castilla – La Mancha (40% en 2014) y, sobre todo, en la provincia de Toledo (45%), y que las diferencias con el resto de la población son también menores.

Donde más se ha producido esta caída en la tasa de actividad ha sido en los jóvenes varones, de forma que la diferencia respecto a las mujeres se ha acortado en el conjunto del país hasta los 3 puntos. En relación con la educación, los jóvenes con niveles bajos de formación tienen una tasa de actividad del 37%, y los de nivel intermedio del 34%. Estas tasas son muy inferiores a la que presentan aquellos con los niveles de formación más altos (67%). También en los niveles de menor formación es donde más se ha reducido la tasa de actividad desde el inicio de la crisis.

No se disponen de datos desagregados para los jóvenes entre 25 y 29 años a nivel regional o provincial, pero, como decíamos antes, a nivel nacional no se observan diferencias importantes en la tasa de actividad de estos jóvenes y el resto de la población adulta: se estancó con el inicio de la crisis, pero no se redujo. Concretamente, los jóvenes españoles de estas edades presentaban en 2000 una tasa de actividad mayor que la media de la UE15 (83% frente a 82%). Desde entonces, apenas ha variado en Europa, mientras que en España incluso ha crecido algo más, hasta el 87% actual. Este aumento obedece completamente al comportamiento de las mujeres, cuya tasa de actividad ha crecido 7,5 puntos entre 2000 y 2014. Consecuentemente, la diferencia en la tasa de actividad entre hombres y mujeres se ha reducido de 13 a 5 puntos porcentuales en esta franja de edad.

6.2 Empleo y desempleo.

Los datos anteriores nos permiten distinguir a los jóvenes que permanecen activos frente a aquellos otros que no participan en el mercado de trabajo, pero es igualmente importante conocer ahora la situación en la que están las personas que se encuentran en una u otra categoría.

Entre los activos, la distinción principal se establece entre los ocupados y los parados. En el tercer trimestre de 2015 había en España aproximadamente el mismo número de activos que a comienzos de 2008, pero el número de ocupados se había reducido en 2,6 millones de personas (esto supone una reducción del 12%).

Entre la población joven se ha producido en estos mismos años una importante caída del número de activos: 726.000 menores de 25 años y 963.000 jóvenes entre 25 y 29 años. Mientras que en el grupo de mayores de 24 años esto obedece principalmente al crecimiento natural de la población, en el de los menores de 25 años casi la mitad es la consecuencia de la reducción de la tasa de actividad que acabamos de describir en la sección anterior.

Además, el número de ocupados jóvenes se reduce a un ritmo mucho mayor que la población activa. En 2015 hay en España 2,2 millones menos de ocupados jóvenes que al comienzo de 2008, de los que casi 1 millón corresponde a los jóvenes entre 16 y 24 años, y 1,2 millones a los mayores de 24. En términos relativos, esto supone la pérdida del 53% del empleo que había en 2007 para el primer grupo, y del 43% en el segundo grupo. La caída es mayor en el caso de los jóvenes varones que en el de las mujeres, probablemente porque la crisis se ha centrado en sectores fuertemente masculinizados, como la construcción.

Tabla 13: Ocupados (Miles).

	> 16 años		< 25 años	
	Castilla – La Mancha	Provincia de Toledo	Castilla – La Mancha	Provincia de Toledo
2008 T1	869,3	295,3	103,1	36,2
2015 T3	745,8	254,0	36,9	14,0
Diferencia	-123,5	-41,3	-66,2	-22,2

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE y Servicio Estadístico de Castilla – La Mancha.

Fijándonos en Castilla – La Mancha y en la provincia de Toledo (Tabla 13), la caída relativa del número de ocupados es en ambos casos ligeramente superior a la media nacional (14% frente al 12%) cuando se contempla toda la población en edad de trabajar. Pero las diferencias son aún mayores cuando nos referimos a la población joven, ya que el empleo de los jóvenes entre 16 y 24 años² se ha reducido un 64% en Castilla – La Mancha, y un 61% en la provincia de Toledo. Este porcentaje es inferior al de las provincias de Albacete (72%), Ciudad Real (71%) y Cuenca (66%), aunque bastante más alto que el de la provincia de Guadalajara (41%).

² No hay datos regionales y provinciales desagregados para la población entre 25 y 29 años.

A nivel municipal no disponemos de cifras actuales de ocupados, por lo que podemos utilizar como aproximación de las facilidades para encontrar un empleo la evolución del número de afiliados a la Seguridad Social en la ciudad de Toledo, aunque éstas no aparezcan desglosadas por franja de edad. También hay que tener en cuenta que estas cifras se refieren a empleos en empresas de Toledo, pero que pueden estar ocupados por residentes en municipios cercanos. A pesar de estas cautelas, las cifras expresan también claramente el deterioro del empleo en la ciudad, ya que en 2015 hay, en promedio, 10.000 afiliados menos que en 2008 (una caída del 15%). Esta cifra, no obstante, es mejor a las de otras capitales de provincia de la región, como Guadalajara (-19%), o Albacete y Ciudad Real (ambas, con un 18% de caída).

También es importante señalar que esta reducción de la ocupación ha venido acompañada de un deterioro de las condiciones del empleo (Tabla 14). Por ejemplo, para el conjunto de la población española la tasa de temporalidad de los asalariados es en 2015 de un 26%. Aunque el número de asalariados con contrato indefinido ha caído en 867.000 personas, el de temporales aún se ha reducido más (1,2 millones) y la tasa de temporalidad ha disminuido en casi 4 puntos porcentuales a lo largo de la crisis. Si nos fijamos en los asalariados menores de 25 años, vemos que no sólo su número total se ha reducido relativamente más (un 53% frente al 12% de caída del total de asalariados) sino que además lo que más ha disminuido es el número de asalariados con contrato indefinido (499.000 mil, frente a 423.000 temporales). Consecuentemente, la tasa de temporalidad, que ya era muy alta en esta edad, se ha elevado en 15 puntos porcentuales, hasta llegar al 74% en 2015. Aunque algo menos acusado, este aumento de la temporalidad también se observa entre los jóvenes asalariados entre 25 y 29 años: el 66% del empleo perdido en estos años era indefinido, y la tasa de temporalidad ha aumentado desde el 41% al 47%.

Los datos regionales nos permiten constatar también que, entre los jóvenes menores de 24 años, la incidencia de la temporalidad también ha aumentado significativamente en Castilla – La Mancha, hasta alcanzar a un 73% de los asalariados (desde el 55% de 2008). Esto es aproximadamente igual a la media nacional, mientras que para el conjunto de los asalariados es mayor en Castilla – La Mancha (29%).

Tabla 14: Asalariados temporales e indefinidos (miles) y tasa de temporalidad (%)

> 16 años	España			Castilla – La Mancha		
	Indefinidos	Temporales	Tasa temp.	Indefinidos	Temporales	Tasa temp.
2008 T1	11.906,7	5.103,4	30,0	466,2	217,8	31,8
2015 T3	11.039,2	3.909,7	26,2	427,4	177,6	29,4
Cambio	-867,5	-1193,7	-3,8	-38,8	-40,2	-2,5

< 25 años	España			Castilla – La Mancha		
	Indefinidos	Temporales	Tasa temp.	Indefinidos	Temporales	Tasa temp.
2008 T1	711,4	1025,7	59,0	40,1	49,3	55,1
2015 T3	212,8	602,1	73,9	9,1	24,9	73,2
Cambio	-498,6	-423,6	14,8	-31,0	-24,4	18,1

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE y Servicio Estadístico de Castilla – La Mancha.

Obviamente, si el número de ocupados ha disminuido más que la población activa, es que el paro ha aumentado: la tasa de paro juvenil (16 a 24 años) en España se sitúa actualmente en el 47% de la población activa, y en Castilla – La Mancha este porcentaje se eleva hasta el 53%.

Como ya hemos mencionado, no disponemos datos de la EPA a nivel municipal, por lo que no podemos calcular la tasa de paro del municipio de Toledo. Por eso, lo que ofrecemos a continuación es una aproximación basada en los datos de paro registrado como porcentaje de la población de cada grupo de edad según el Padrón Municipal (Tabla 15). Estos porcentajes no son comparables a las tasas de paro anteriores –porque no tienen en cuenta los inactivos ni los parados no registrados- pero pueden servir para ilustrar si la situación de los jóvenes residentes en el municipio de Toledo es más o menos grave que en el resto de Castilla – La Mancha.

Lo primero que podemos ver es que el porcentaje de población mayor de 15 años que aparece registrada como parada en las oficinas de empleo ha aumentado en 9 puntos porcentuales en la provincia Toledo entre 2007 y 2015. Este es el incremento más importante de las cinco provincias de la región, y hace que Toledo sea, junto a Ciudad Real, la provincia con más paro de acuerdo con esta medida. En cambio, si nos fijamos en las capitales de provincia, la incidencia del paro en el municipio de Toledo es, junto a Guadalajara, menor que en el resto. Por último, también vemos que Toledo se sitúa en el primer cuartil de la distribución de la incidencia del paro registrado (en el total de la población) de todos los municipios de la provincia.

Entre los jóvenes, la franja en la que el desempleo registrado es más alta es la de los 25-29 años, que en el municipio de Toledo llega hasta el 13,7%, aunque es una cifra menor que en el conjunto de la provincia y que el de otras capitales, como Ciudad Real, Albacete y Cuenca. Toledo ciudad también se sitúa en el primer cuartil de la distribución en esta franja de edad entre todos los municipios de la provincia.

Tabla 15: Porcentaje de población registrada como demandante de empleo

Población >15		2007	2011	2015	Inctº (p.p.)
Provincias	Albacete	6,9	13,0	13,3	6,4
	Ciudad Real	6,2	12,4	14,0	7,8
	Cuenca	4,3	9,0	9,8	5,5
	Guadalajara	3,6	10,0	9,4	5,9
	Toledo	5,1	12,9	13,8	8,7
Municipios	Albacete	5,9	12,0	12,8	6,8
	Ciudad Real	6,3	11,1	12,4	6,1
	Cuenca	4,7	9,3	10,6	6,0
	Guadalajara	3,7	10,1	9,6	5,9
	Toledo	3,5	8,3	9,5	6,0
	Cuartil municipio Toledo	1	1	1	
Menor de 20 años		2007	2011	2015	Inctº (p.p.)
Provincias	Albacete	4,4	6,7	4,6	0,2
	Ciudad Real	3,9	7,3	6,3	2,4
	Cuenca	2,6	4,9	3,6	1,0
	Guadalajara	1,9	4,9	2,8	1,0
	Toledo	3,2	6,8	5,3	2,1
Municipios	Albacete	4,5	6,0	4,1	-0,4
	Ciudad Real	4,6	6,3	5,5	0,9
	Cuenca	3,0	4,0	2,9	0,0
	Guadalajara	1,9	4,3	2,6	0,7
	Toledo	2,5	4,4	3,5	1,0
	Cuartil municipio Toledo	2	1	2	
Entre 20 y 24 años		2007	2011	2015	Inctº (p.p.)
Provincias	Albacete	7,0	17,7	14,6	7,6
	Ciudad Real	7,9	19,0	18,7	10,8
	Cuenca	5,1	13,3	11,6	6,4
	Guadalajara	4,0	12,9	9,4	5,4
	Toledo	5,6	17,1	16,4	10,8
Municipios	Albacete	6,7	16,5	13,7	7,0
	Ciudad Real	9,6	17,5	16,7	7,1
	Cuenca	6,5	13,6	11,4	4,9
	Guadalajara	4,0	12,9	9,1	5,2
	Toledo	4,6	11,7	10,4	5,7
	Cuartil municipio Toledo	2	1	1	
Entre 25 y 29 años		2007	2011	2015	Inctº (p.p.)
Provincias	Albacete	8,2	19,2	17,5	9,2
	Ciudad Real	8,7	19,7	20,6	11,9
	Cuenca	6,6	15,2	14,6	7,9
	Guadalajara	4,8	14,2	10,8	6,0
	Toledo	6,5	17,4	17,0	10,4
Municipios	Albacete	7,6	18,2	17,3	9,6
	Ciudad Real	9,6	20,8	19,9	10,2
	Cuenca	8,1	17,3	16,7	8,7
	Guadalajara	4,9	15,1	12,3	7,5
	Toledo	5,0	14,4	13,7	8,6

Cuartil municipio Toledo	2	1	1
--------------------------	---	---	---

Fuente: Servicio Estadístico de Castilla – La Mancha y elaboración propia.

6.3 Desempleo, inactividad y jóvenes en formación

El análisis anterior nos permite destacar el aumento del número de jóvenes “no ocupados”, ya sea porque están inactivos o ya sea porque se encuentran en una situación de desempleo. La siguiente cuestión que abordamos es qué porcentaje de esos jóvenes tampoco se encuentran involucrados en algún proceso de formación (lo que Eurostat califica como NEET, “not in employment, education or training”). Sin duda, es un grupo de jóvenes altamente vulnerables, y España aparece en estas estadísticas como uno de los países europeos en los que este porcentaje es más alto, sobre todo como consecuencia de la crisis. Concretamente, en 2007 este porcentaje era similar a la media de la UE28 (13% entre 15 y 29 años, 12% entre 15 y 24), pero durante estos años se ha ampliado la diferencia (en España esta cifra ha llegado hasta el 21% en el total de la población joven, mientras que en la media europea es del 15%; para los jóvenes entre 15 y 24 años las cifras son del 17% en España y el 12% en la UE).

No contamos con datos similares a nivel regional o municipal, por lo que ofrecemos a continuación una estimación basada en el Censo de Población y Viviendas 2011 (Tabla 16). Con los datos de ese año observamos, en primer lugar, que una vez que se supera la edad de escolaridad obligatoria (16 años) se produce una caída en el número de jóvenes que cursan algún tipo de estudios respecto a la población total. Esto podría corresponderse con una transición lógica del sistema educativo hacia la inserción laboral. Sin embargo, no se observa al mismo tiempo un aumento similar en el número de ocupados, por lo que crece también el porcentaje de jóvenes “NEET”, que no están ni ocupados ni formándose.

Tabla 16: Jóvenes en formación, ocupados y diferencia con la población total edad.2011

Edad año a año	Total Población	Personas cursando algún tipo de estudios	Ocupados +16	Diferencia (“NEET”)	Porcentaje diferencia.
16	790	585	30	175	22,2%
17	860	700	0	160	18,6%
18	945	735	25	185	19,6%
19	845	565	65	215	25,4%
20	790	580	95	115	14,6%
21	990	545	120	325	32,8%
22	925	330	185	410	44,3%
23	975	255	465	255	26,2%

24	1205	390	455	360	29,9%
TOTAL	8325	4685	1440	2200	26,4%

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011. INE

Si tomamos como referencia el porcentaje que representan estos jóvenes sobre la población del 2011, el 26,4% de los jóvenes entre 16-24 años se encontraban en este limbo social. Sin embargo, la descomposición de este porcentaje en cada edad aporta una variabilidad de difícil interpretación. Las edades dónde el porcentaje de jóvenes, que ni estudian ni están ocupados, es más alto son: 16 con un 22,2% de la población en esa edad; a los 19 con un 25,4% y a los 22 años con un 44,3%. Parece apuntar, aunque con mucha precaución, a que las edades en las que los porcentajes se hacen más altos son los cambios de ciclo educativos, los momentos críticos de abandono.

7 RIESGO DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Después de que la tasa AROPE se redujese lentamente en España antes de la crisis, el porcentaje de personas en situación de pobreza o riesgo de exclusión social se ha incrementado de forma muy intensa, pasando del 24,7% en 2009 hasta el 29,2% en 2014 (Tabla 17).

Tabla 17: Porcentaje de población en riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE)

Componentes tasa AROPE	España		Castilla - La Mancha	
	2009	2014	2009	2014
Tasa AROPE	24,7	29,2	28,6	36,9
Riesgo de pobreza	20,4	22,2	24,8	28,4
Carencia material severa	4,5	7,1	3,8	8,7
Baja intensidad empleo	7,6	17,1	6,0	14,9

Fuente: INE

El aumento de este indicador no sólo refleja el mayor número de hogares con baja intensidad de empleo durante el período, sino también un aumento de la tasa de pobreza (a pesar de que la renta mediana, y por tanto el umbral de pobreza, está reduciéndose y en 2014 se situó 915€ por debajo de 2011) y de los indicadores de privación material. Es decir, refleja un deterioro importante de las condiciones de vida de la población.

En este informe nos interesa destacar dos cuestiones: que la franja de edad en la que se observa un mayor deterioro de la tasa AROPE es la de jóvenes entre 16 y 29

años, y que Castilla – La Mancha tiene un porcentaje de población en pobreza o riesgo de exclusión 7,7 puntos por encima de la media del país. La tasa AROPE de Castilla – La Mancha se ha elevado desde 2009 en 8,3 puntos, y con un 36,9% es el sexto valor más alto entre las comunidades.

Fijándonos en los segmentos de edad (Tabla 18), la tasa de pobreza –que es un concepto relativo- se ha reducido entre los mayores de 65 años, básicamente porque han logrado mantener constantes sus ingresos en un contexto de reducción generalizada de la renta (es decir, sin que realmente haya habido una mejora de sus condiciones de vida). Esta reducción se observa también en la tasa AROPE para esta edad (desde el 25% en 2009 al 13% en 2014). En cambio, para la población joven esta tasa ha pasado del 23,6% al 36,4%. En 2014, esta fue la tasa más alta para todos los grupos de edad.

Además, el deterioro de la situación de los jóvenes se explica por los tres componentes de la tasa AROPE. La tasa de pobreza de los jóvenes creció 9 puntos (1,8 de media en el conjunto de la población) y la carencia material severa también se elevó en 3 puntos, y en 2014 sólo el grupo de menores de 16 años presenta porcentajes mayores en ambos indicadores. Respecto al porcentaje de jóvenes que viven en hogares con baja intensidad en el trabajo, el grupo de edad entre 16 y 29 años vuelve a ser el que aumenta más (11 puntos), y en este caso su valor en 2014 sólo es superado por las personas entre 45 y 64 años.

En este último sentido, hay que destacar que existe una relación estrecha entre la falta de inserción en el mercado de trabajo en condiciones adecuadas y la tasa de la pobreza: ésta es muy alta para la población desempleada (45% en 2014), y aunque es menor para la población ocupada, también se ha incrementado en 2,6 puntos durante la crisis y alcanza al 14% de las personas con empleo. Por tanto, el aumento de la tasa de pobreza entre la población joven puede relacionarse con el hecho de que tenga una tasa de desempleo mayor que la media, y unas condiciones laborales más precarias.

Tabla 18: Porcentaje de población joven en riesgo de pobreza o exclusión social (ARPE), España.

	Total		De 16 a 29 años	
	2009	2014	2009	2014
Tasa AROPE	24,7	29,2	31,9	35,4
Riesgo de pobreza	20,4	22,2	28,9	30,1
Carencia material severa	4,5	7,1	6,6	9,6
Baja intensidad empleo	7,6	17,1	6,0	14,2

Fuente: INE

8 MENORES INFRACTORES

No disponemos de base de datos estadísticas a nivel municipal, ni datos desagregados por el municipio de residencia del joven infractor. Los datos que presentamos a continuación hacen referencia al Juzgado de Menores de la Provincia de Toledo (2014) que se encuentra en el municipio de Toledo pero que procesa las causas de las infracciones de la totalidad de la provincia (en próximas fases completaremos la estadística a través de fuentes directas).

La estadística de menores condenados a nivel provincial desvela que es el Juzgado de Menores de Toledo el que presenta mayor número de menores condenados en Castilla – La Mancha, con un total de 193 menores en el año 2014, detrás de éste Ciudad Real con 191 y Albacete con 183 menores (Gráfico 6).

La diferencia por sexo es abrumadora, ya que la incidencia de las condenas a mujeres menores es escasa. Si comparamos con las unidades geográficas similares en números de condenas (Albacete, Ciudad Real), el Juzgado de Menores de Toledo es el que tiene el menor número de mujeres condenadas: 12,4% del total de menores condenados, frente al 23,5% de Albacete y el 26,7% de Ciudad Real.

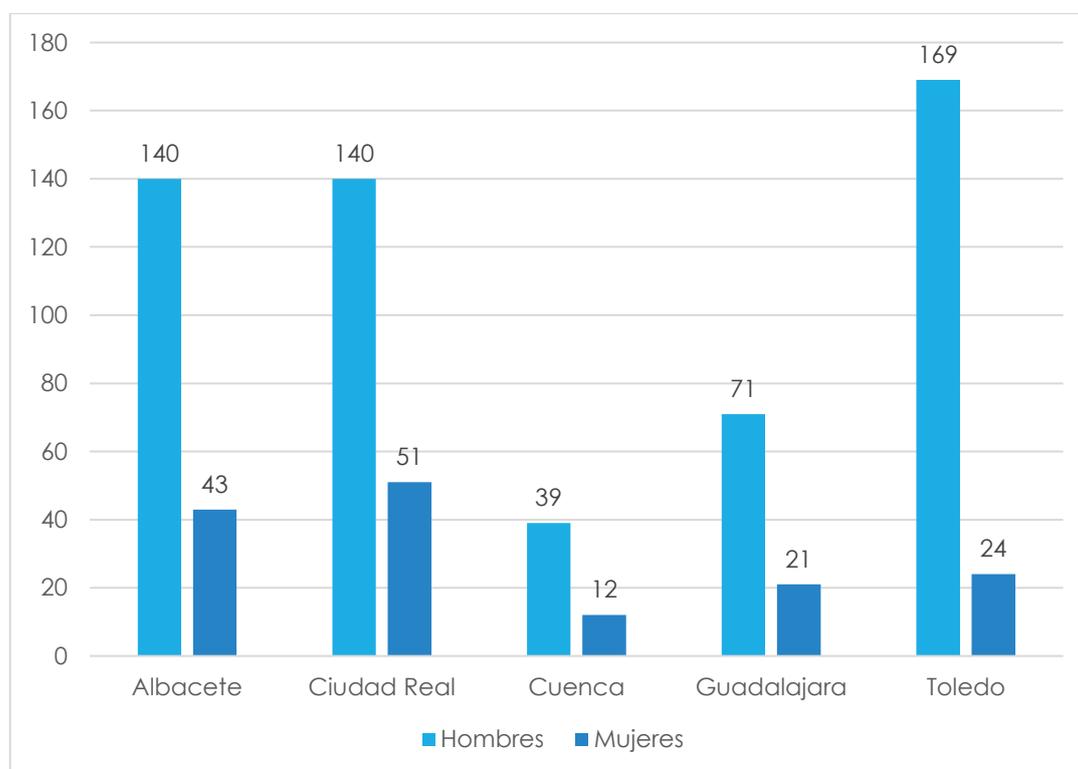


Ilustración 7: Menores condenados por provincias 2014.

Fuente: Estadística de condenados. Menores 2014. INE

No obstante, el peso de los menores condenados en el Juzgado de Menores de Toledo sobre la población provincial en esas edades es muy escaso (0,7% de la población provincial entre 14-17 años; 0,2% en el caso de las mujeres y 1,2% para los hombres).

La edad parece constituir un indicador diferenciador en el número de menores condenados, ya que esta cifra aumenta conforme la edad es mayor. Excepto en el Juzgado de Menores de Ciudad Real, el mayor número de menores condenados tiene 17 años (Gráfico 7). En el caso del Juzgado de Menores de Toledo, éstos suponen el 35,8% de todos los menores condenados.

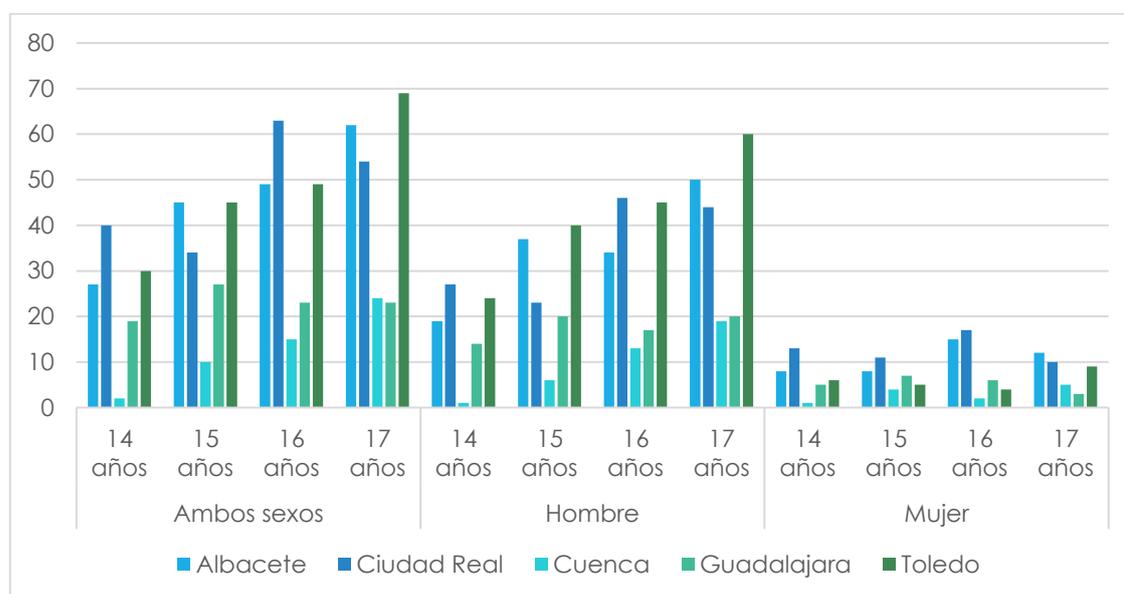


Ilustración 8: Menores condenados por edad-sexo y provincia. 2014

Fuente: Estadística de condenados. Menores 2014. INE

Por último, no es relevante la incidencia de infractores menores extranjeros en el caso de los Juzgados de Menores de Castilla- La Mancha (Gráfico 8). Del total de menores condenados, el 83,5% son españoles (82,9% en el Juzgado de Menores de Toledo).

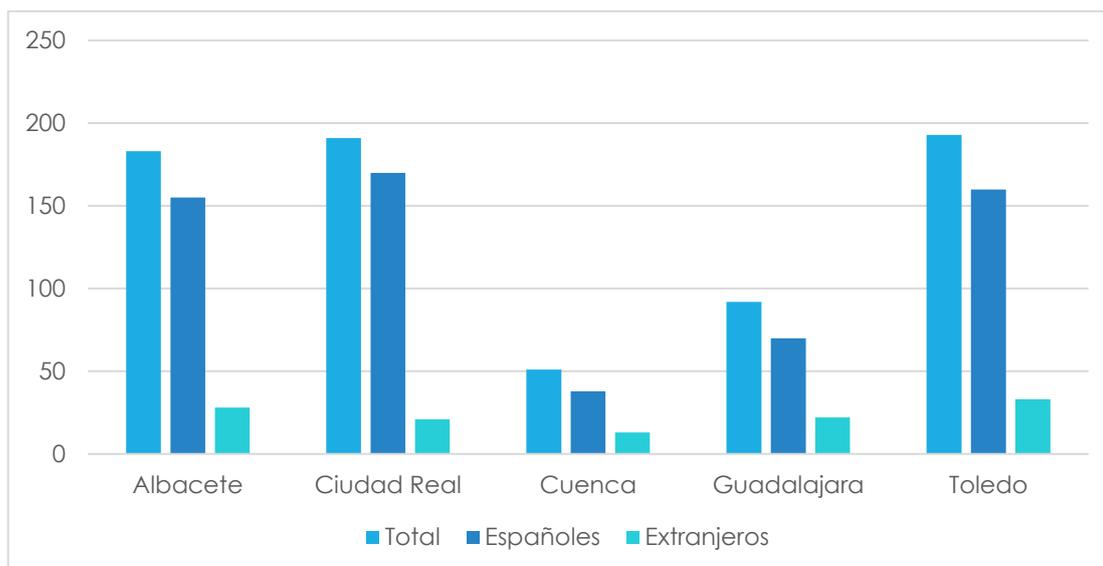


Ilustración 9: Menores condenados por nacionalidad españoles/extranjeros por provincias. 2014

Fuente: Estadística de condenados. Menores 2014. INE

9 PRESENTACION RESUMEN EJECUTIVO ESCENARIOS DE VULNERABILIDAD

Se detectaron los siguientes campos o problemáticas sensibles entre los jóvenes de Toledo, bien por la intensidad de su impacto o incidencia, bien porque constituyen desafíos en aumento:

9.1 Pobreza juvenil y horizontes precarios.

Acompañando a los datos de pobreza y exclusión entre los jóvenes de la ciudad, se ha generalizado un sentimiento de pobreza y atmósfera de pesimismo entre los jóvenes, que podemos denominar "círculo de pobreza juvenil", caracterizado por:

a) El absentismo escolar temprano parece ser el catalizador y factor de activación del mismo, continuando habitualmente con abandono escolar y formativo y engrosamiento de las filas de "NINIS".

b) Dicho círculo se convierte al mismo tiempo en vertebrador de sociabilidad grupal juvenil de aquellos que ingresan en él. La participación en dispositivos de apoyo social, les sirve a los jóvenes para afirmar sus lazos y relaciones como iguales.

c) Estos jóvenes comparten unas bajas expectativas de éxito y de inserción laboral que son percibidas desde los recursos municipales como una expresiva falta de interés en la orientación para el empleo.

d) Se trata de un círculo vicioso del que es difícil salir, y donde cada vez resulta más difícil el acceso y la intervención de los profesionales.

9.2 Relaciones sociales problemáticas.

En el seno de las familias, se resaltan problemas de conducta serios y en aumento en los últimos años. La familia es identificada como campo de tensiones y conflictos, especialmente vinculados a realidades de inmadurez, falta de responsabilidad y pasividad, que, al trascender el nicho familiar en interacciones de estos jóvenes en escenarios e instituciones de la sociedad más amplia, son percibidas como falta de habilidades sociales o mala educación y civismo.

Se señala una cierta dejación de responsabilidades paternas –e inclusive falta de apego de los padres hacia sus hijos- como sustrato que favorece el aumento de estos problemas de comportamiento juvenil.

9.3 Violencias que afectan a jóvenes en Toledo.

Se enumeran a continuación las violencias que afectan a los jóvenes en Toledo, identificándolas de un modo descriptivo:

a) Comunicación agresiva detectada en el uso de las redes sociales como herramienta de interacción entre los jóvenes, vinculada a una reducción de la empatía en las relaciones personales, con el efecto de una sobreexposición ante la mirada de sus iguales.

b) Aumento de la violencia de carácter virtual, que en bastantes ocasiones tiene su correlato en agresiones físicas –p.e. ciberacoso a través de aplicaciones de móvil-. Éstas pueden darse entre jóvenes con perfiles alejados del estereotipo de “joven violento”, y en segmentos socioeconómicos acomodados o altos.

c) Violencias conectadas con una baja tolerancia a la frustración de los deseos, convertida en posible catalizador de conductas de agresión. Esto es especialmente visible en el caso de violencias de género en aumento entre jóvenes.

d) Violencias de carácter intrafamiliar. Se enfatiza el aumento de violencia de hijos a padres, y en cambio se minimiza el impacto de la violencia de padres a hijos.

9.4 Conductas socioadictivas.

Dos son los escenarios y problemáticas de adicción que tiene mayor incidencia, y son motivo de mayor preocupación para los padres, entre los jóvenes de Toledo:

a) El botellón. El consumo de Alcohol comienza cada vez a edad más temprana y se encuentra aumentando entre los jóvenes en los últimos años –éste, corre paralelo al aumento de consumo de drogas entre jóvenes-. Esta realidad se conecta con un aumento en los consumos adictivos entre la población adulta de Toledo en esta misma franja temporal. Profesionales y padres expresan una gran preocupación por la ausencia de espacios donde los jóvenes puedan desarrollar un ocio alternativo.

b) Adicciones tecnológicas en casa. Los padres sólo detectan esta “adicción” cuando el problema ya ha adquirido una dimensión importante, manifestando su voluntad de “sacar de casa” a sus hijos, entiendo a ésta como el escenario privilegiado para diferentes adicciones: al móvil, a Internet (juegos online) o redes sociales, que les alejan de relaciones personales cara-a-cara. Paradójicamente no son conscientes de la condición de “nativos digitales” de sus hijos, a los que desde temprana edad les regalan móviles con acceso a internet, pero sin las herramientas de gestión y madurez necesarias para transitar en espacios virtuales de anonimato. Se considera estratégico el fomentar el aprendizaje y gestión de estas tecnologías de comunicación entre los profesionales que trabajan con jóvenes, ya que las redes sociales no son solo “el problema”, sino deben ser consideradas como una herramienta para la solución de dichos problemas.

9.5 Jóvenes invisibles y desaparecidos.

Una parte de los jóvenes de Toledo, permanecen invisibles o “desaparecidos” – raramente se inscriben en algún registro o figuran en las estadísticas- para las instituciones y organizaciones con recursos para la intervención con ellos. Se realizan pocas intervenciones directas con jóvenes –especialmente con menores de 14 a 18 años-, y todavía éstas son más escasas si se trata de intervenciones en espacios sociales que no sean dispositivos regulados.

Se constata la desaparición de recursos estratégicos para la intervención en estas problemáticas en edades juveniles más tempranas: tanto en el plano de la formación e inserción en el mercado laboral, con la desaparición de las políticas activas de empleo para la franja de 16 a 25 años de edad, como en el plano de salud integral (bio-psico-social y emocional) con la desaparición del recurso de la “Consulta Joven”.

Se evidencia los problemas de conectividad-transporte entre barrios que dificultan el acceso a recursos localizados, habitualmente en el centro histórico de Toledo. Se sugiere la descentralización de programas y recursos –p.e. llevándolos al Polígono, facilitando un mayor uso de esa población joven beneficiaria-.

9.6 Propuestas de los profesionales para enfrentar dichas problemáticas.

- o Mejora de coordinación entre profesionales para el desarrollo de posibles acciones de trabajos horizontales y conjuntos, inclusive alineando recursos entre instituciones y organizaciones.
- o Formación en redes sociales y nuevas tecnologías para profesionales que trabajan con jóvenes.



10 INFORME GRUPO PROFESIONALES

La agrupación llevada a cabo en este informe no responde a criterios que hayan aparecido durante la sesión del grupo de discusión. La tónica general de la sesión no fue el relato de causa-efecto, sino que se han explicitado a través de los conductores de la sesión los principales problemas de los jóvenes en la ciudad de Toledo.

Del registro, transcripción y análisis de los escenarios de vulnerabilidad que afloraron en el Grupo de Profesionales sobre jóvenes en la ciudad de Toledo – realizado el viernes 13 de noviembre de 2015-, podemos destacar cinco campos o problemáticas sensibles. Aunque fueron identificados otras problemáticas y áreas de conflicto –o de trabajo problemático- por estos profesionales, hemos creído adecuado resaltar estas, ya sea por la intensidad de su impacto o incidencia, ya sea porque constituyen desafíos en aumento y a los que los recursos humanos y programas institucionales parecen ser insuficientes. Planteamos inicialmente estos escenarios de vulnerabilidad como prioritarios en su afectación a los jóvenes en Toledo:

10.1 Pobreza juvenil y horizontes precarios (una mirada desde la educación y la formación).

Más que de condiciones objetivas y aspectos medibles de la realidad que permitan referirse a pobreza juvenil, algunos profesionales reflejan un “sentimiento de pobreza” percibido entre los jóvenes que constituye un problema de rango importante y asociado a un gran número de jóvenes, además de una dificultad añadida en la intervención, motivación y el poder llegar a los jóvenes con cierta eficacia y continuidad. El cuadro que dibujan es de un ambiente de desesperanza y falta de expectativas, la sensación de que no hay futuro –“*Not future*”, uno de los lemas del movimiento y cultura juvenil punk en los años 80-. Esta atmósfera de pesimismo, amplificada por los datos de los medios de comunicación y unas experiencias de vida cotidiana poco estimulantes, estaría incidiendo en las altas y crecientes tasas de absentismo escolar, en el alto índice de abandono escolar y formativo, y en el engrosamiento de los “NINIS” como cajón de sastre –más que como categoría sociológica- como segmento de población invisible y de difícil registro y acceso, pero que evidenciaría el fracaso de las opciones laborales, educacionales, formativas y actitudinales entre la población joven de la ciudad de Toledo.

Resulta importante destacar cómo este mismo círculo de pobreza juvenil termina por presentarse como eje de vertebración y socialización entre iguales, ya que los

lazos y las relaciones se convierten en la regla cotidiana. La participación en dispositivos de apoyo social sirve como elemento vertebrador de grupo.

El abandono escolar además de ser uno de los problemas más graves en relación a esta falta de motivación, proyecto vital y expectativas de futuro, los profesionales lo identifican como el catalizador de un proceso que comienza a temprana edad –en primero, segundo de ESO–, y que continua en otros centros y recursos de formación y garantía social, y que afecta cada vez a más jóvenes con itinerarios similares, en los que son arrastrados a un círculo vicioso del que es difícil salir, y al que cada vez resulta más difícil el acceso y la intervención de los profesionales.

En materia de educación no se presentan datos cuantificables sobre la situación de absentismo escolar en la ciudad, pero se resalta desde los institutos públicos el aumento y los problemas constatados de absentismo. En este sentido se plantea como éxito la coordinación que se está llevando a cabo entre los IES y el programa "Alevín" de la policía local y que desde el punto de vista de las direcciones del centro está dando buenos frutos. A esta cuestión podemos añadir, aunque sin datos aparentes, la situación de abandono y fracaso escolar importante.

Las transiciones educativas del alumnado con perfiles más bajo de éxito durante la ESO se complican cuando no puedan optar a plazas en los mismos centros donde han estado cursando el resto de las materias pues las plazas son limitadas, lo que genera un cambio de espacio educativo que llevara consigo un posible aumento de las posibilidades de fracaso y abandono. Por otro lado, desde el punto de vista de otros profesionales, esta cuestión del cambio de espacio educativo reglado a uno apartado de los ambientes donde no ha podido centrar con éxito sus estudios ha conseguido cierto éxito a través de los PCPIs. El alumnado que participa en estos espacios formativos prelaborales subvencionados tiene como característica general las bajas expectativas de éxito y de inserción laboral. En cierta medida por la visión de las dificultades para tener un empleo de calidad en el futuro inmediato. El alumnado que participa en los módulos formativos no subvencionados presenta una motivación y expectativas mucho más alta. En términos generales existe una clara sensación de desencanto generalizado frente a los estudios en los jóvenes.

En los colegios privados el éxito académico y los buenos resultados son la norma general, según refieren los profesionales.

Desde los recursos municipales se tiene la visión que los jóvenes no tienen ningún interés en la orientación para el empleo, transitan por los recursos por motivos diversos, pero entre ellos no se encuentra la propia sensación de aprovechamiento y perspectiva de construcción del camino vital.

10.2 Relaciones sociales disruptivas y problemáticas.

Algo común que exponen estos expertos desde sus diferentes perspectivas profesionales y ámbitos de intervención, es la combinación de problemas de comportamiento en el seno de las familias de estos jóvenes, y de mala educación y falta de habilidades sociales cuando estos jóvenes tienen que interactuar en escenarios e instituciones de la sociedad más amplia.

La familia es identificada como un campo de tensiones y conflictos –ya sean concebidos como de baja o alta intensidad- que afloran de distinto modo, y llegan al conocimiento de estos profesionales por distintas vías. Lo que se destaca de modo prácticamente unánime entre los profesionales, es la percepción de que estos problemas de comportamiento están aumentando en los últimos años.

Los términos que más aparecen para calificar a los jóvenes identificados como con problemas de comportamiento vinculados a la familia son *“inmadurez”*, *“falta de responsabilidad”* y *“pasividad”*. También se resalta que por sus modales y verbalización de problemas –cuando los profesionales consiguen acceder a éstos-, manifiestan una importante carencia de límites –que no han sido marcados por la familia- y una baja tolerancia a la frustración.

Los profesionales señalan cierta dejadez de las responsabilidades paternas: estos no ejercerían el control adecuado de las conductas sociales de los hijos. Los padres no se implican y normalizan ciertas conductas (como por ejemplo el consumo irresponsable de Alcohol y algunas drogas) y éstos tienen escasas competencias para abordar diferentes situaciones, no tienen autonomía para la toma de decisiones. Y la juventud aparece sin capacidad de emanciparse entre los 18 y los 30 años.

En este sentido, al referirse a la familia, y en particular a los padres de estos jóvenes, se identifica que algunos de los casos se ponen de manifiesto una falta de apego de éstos hacia sus hijos, conductas y expresiones que niegan problemas de sus hijos cuando se les avisa sobre éstos –por ejemplo, en casos de comunicación por la policía de conductas adictivas de sus hijos-, y una tendencia a desentenderse de estas situaciones y realidades problemáticas en las que están inmersas sus hijos. En algún caso, al menos dos expertos, registran en los padres una cierta irresponsabilidad, la dejación de funciones y facilidad para señalar –y abdicar en- a las instituciones y otros agentes de la sociedad civil como responsables de dichas conductas.

10.3 Violencias que afectan a jóvenes.

En el grupo de profesionales, probablemente uno de las realidades que emergieron de un modo más claro, fue la conciencia de la existencia de una gama de violencias que afectan de modo más explícito o implícito a los jóvenes que viven.

En el estadio actual de este proyecto, resulta complejo y difícil ponerles nombre o etiquetas a dichas violencias, así como dimensionar su peso, frecuencia e impacto reales entre la población en la que estamos centrando nuestro interés. Intentamos ahora brindar una identificación descriptiva de las mismas, que deberá ser afinada y calibrada tanto en sus formatos como incidencia. Es importante recalcar que, por el momento, no se pueden designar una conexión causal o de correlación significativa entre ciertas violencias y escenarios donde los profesionales tienen acceso a su manifestación o identificación. Pareciera más bien que algunas de estas violencias son de carácter más desterritorializado y de carácter más transversal, aunque puedan ser visibilizadas en unos “decorados” o en otros.

El uso extendido entre adolescentes de redes sociales como herramienta de comunicación e interacción entre iguales –cada vez desde edades más tempranas- parece contribuir a una reducción de la empatía en dichas relaciones personales, y parece facilitar el establecimiento de una comunicación más agresiva y que vehicula una mayor dosis de violencias, escudada bien en el anonimato, bien en la distancia y efectos de sanción positiva que produce los comentarios y visualización grupal (p.e. en grupos de WhatsApp). Esa sobreexposición del joven ante la mirada de sus iguales y otros significativos, sin la mediación del contacto presencial y directo, parece identificarse como una realidad de difícil manejo y efectos imprevisibles.

Se constata un aumento de la violencia en jóvenes sobre todo de carácter virtual, aunque el desenlace muchas veces llega a las agresiones físicas. La violencia y acoso se simboliza a través de las redes y esto genera violencia física a posteriori. Se presentan habitualmente situaciones de ciberacoso a través de aplicaciones de móvil.

Los jóvenes no tienen conciencia de haber hecho “daño al otro” cuando difunden fotos privadas por la red, móvil, etc. Esto suele ser motivo de tutelas y sanciones a menores. Se identifica la tendencia a que los propios padres del agresor no reconocen el mal hecho a la víctima y lo exteriorizan al no compartir la medida judicial impuesta al hijo, los padres justifican las acciones del hijo.

Aparece reiteradamente como una realidad emergente –y en aumento- entre los jóvenes, la baja tolerancia a la frustración de los deseos, y se nos refiere este aspecto como un posible catalizador de conductas de agresión. Un ejemplo que se relata es el ocurrido en un instituto de Toledo, donde una chica “deja” a su novio

–interrumpe la relación que mantenía con él hasta ese momento-, pero el chico no tolera ese “abandono”, y empieza a desplegar una serie de conductas y acciones hacia ella, que podrían ser catalogadas como “violencia de género”. Esto se conecta con la constatación de que cada vez más mujeres, menores y a edades tempranas, acuden al Centro de la Mujer de Toledo para solicitar protección al estar siendo objeto de violencia de género. Distintos profesionales señalan el aumento de dispositivos de alejamiento por esta clase de conductas violentas. Esta realidad problemática continúa en otras edades, por ejemplo, entre jóvenes estudiantes universitarias, que hacen uso de estos dispositivos de alejamiento en sus residencias universitarias en esta ciudad.

Según nos identifican los profesionales, las conductas de abuso, acoso o agresión a través de la utilización de dispositivos tecnológicos y vehiculadas en redes sociales, parecen darse con mayor incidencia entre jóvenes que mantienen perfiles alejados del estereotipo de “joven violento”, en cuanto a su extracción social –son de clase media y clase media-alta-, educación –tienden a ser “buenos estudiantes”, con buenos expedientes académicos, inclusive acudir a colegios o institutos privados-, y sociabilidad –no carecen de habilidades sociales y mantienen conductas públicas alejadas del estigma de la exclusión social-.

Otra gama de violencias mencionada es la de carácter intrafamiliar. En el grupo aflora especialmente la existencia y el aumento de la violencia de hijos a padres, señalando que hay una igualación por sexos de los menores que hijos que agreden a los padres –no hay una especial preeminencia de varones con respecto a mujeres-. Constatamos también que por algún motivo que desconocemos, no se realiza ninguna mención a la incidencia en Toledo del otro tipo de violencia intrafamiliar, de padres a hijos.

Creemos relevante destacar que existen algunas diferencias entre esta gama de violencias que afectan a los jóvenes de Toledo. Los profesionales describen y evalúan como diferentes violencias las que son más habituales en un instituto privado del distrito norte de Toledo (Distrito 5), que las mayoritarias en un instituto público del Polígono (Distrito 7). Los comentarios de los profesionales parecen evidenciar también tanto una diferente visibilidad de las mismas, como una diferente gestión e intervención en las mismas desde los profesionales y la institución.

10.4 Conductas socio adictivas.

No sólo por los profesionales que trabajan en el campo de la salud y de la seguridad en la ciudad de Toledo, sino también por docentes u orientadores en espacios educativos –inclusive en colegios privados- es unánime la percepción de

que las conductas adictivas son un problema de entidad que afecta a los jóvenes del municipio de Toledo, y que éstas se hallan en auge en los últimos años.

Se hace evidente la preocupación tanto de los profesionales, como de los padres, por proteger y atajar en los jóvenes bajo su responsabilidad e hijos estas conductas de riesgo. Así se perfila un cuadro donde los padres quieren sacar a sus hijos de dos escenarios-problemáticas de adicción, identificándolas como de una mayor incidencia en Toledo:

*a) El botellón. Parece claro para estos profesionales que el consumo de Alcohol comienza cada vez a más temprana edad, y que además va en aumento entre los jóvenes. Desde la policía se refiere un caso reciente de una niña de doce años ingresada por coma etílico en un hospital de la ciudad. Aunque al mismo tiempo, también se indica que la consolidación y visibilización de estas conductas socioadictivas como un problema de cierta envergadura, tiene lugar en jóvenes a partir de los 16 años.

Este aumento del consumo de Alcohol, corre paralelo al aumento de consumo de drogas entre jóvenes y es especialmente identificado por la policía municipal como un problema que ha cobrado mayor auge e impacto en los últimos 8-10 años.

Algún profesional plantea la conexión entre este aumento de consumos adictivos entre jóvenes y el aumento de consumos adictivos entre la población adulta de Toledo. Las conductas imitativas de los jóvenes hacia consumos de Alcohol y de drogas que contemplarían en sus vidas cotidianas entre los adultos de su entorno, podría formar parte de la explicación de este aumento significativo.

Los profesionales y padres se encuentran muy preocupados por la ausencia de espacios donde se pueda desarrollar un ocio alternativo.

*b) Adicciones tecnológicas en casa. Se reitera por los profesionales la preocupación de los padres cuando acuden a los diferentes recursos por "sacar de su casa" a sus hijos, por diferentes adicciones a las tecnologías de comunicación: adicción al móvil (WhatsApp y aplicaciones de chat: Snapchat, Instagram, etc.) Internet (juegos online) y redes sociales.

Ha nacido un nuevo espacio de relación y socialización virtual que escapa al control adulto/paterno y que permite a los jóvenes realizar todo tipo de acciones en el total anonimato. Estar continuamente en la red les aleja de otros espacios de relación.

La percepción en las familias, y especialmente en los padres, es que existe en sus hijos un acceso incontrolado a Internet y a las redes sociales mediante dispositivos tecnológicos como móviles, tabletas y ordenadores. Esta realidad es entendida como un problema en el que ellos como padres no tendrían margen de maniobra

o responsabilidad, y sólo percibida desde su óptica parental cuando el fenómeno adquiere unas dimensiones adictivas y de visibilidad patente.

Los profesionales remarcan la condición de “nativos digitales” de estos niños y jóvenes, y cómo las familias les permiten ya tener con 11-12 años, un móvil con acceso a internet, como algo normalizado y aproblemático, a pesar de estar otorgando una ventana a los espacios virtuales de anonimato –propio y ajeno– que fluyen en la red, y que un niño o adolescente de esa edad no dispone de las herramientas para una gestión de los mismos. Así pues, las redes sociales y las nuevas tecnologías emergen como el elemento más utilizado para establecer relaciones entre los jóvenes. Esta forma de relación actual conlleva que la forma de ocio habitualmente sea de carácter individual.

Algunos de los profesionales que trabajan en ámbitos educativos refieren la inferioridad o desventaja que sienten en el manejo de estas tecnologías y redes sociales, llegando a sentirse desbordados ante el manejo técnico y problemas asociados al uso de estas tecnologías. En este sentido, tanto el aprendizaje y gestión de dichas tecnologías de la comunicación, como su intervención profesional desde las mismas, se revela como estratégica. Uno de los profesionales revela como en su centro educativo, un centro de Formación Profesional, no tenían conocimiento de un conflicto entre dos grupos de estudiantes del centro, que utilizaban twitter para el enfrentamiento e incluso como herramienta para la pelea y agresión física posterior. Sólo desde la intervención de los profesionales del centro empleando twitter se consiguió primero tomar conciencia de la naturaleza y rango del conflicto, y después desactivarlo y neutralizarlo. Desde esta perspectiva, las redes sociales no deben ser vistas exclusivamente como un problema entre los jóvenes, sino como una herramienta para la solución de problemas.

Así pues, uno de los efectos que más preocupan a los padres es que sus hijos no salen de casa, donde están con sus dispositivos móviles conectados a Internet, redes sociales y aplicaciones como WhatsApp, provocando en ellos una dejación de actividades sociales cara-a-cara.

10.5 Jóvenes invisibles, desaparecidos y dependientes.

Trabajar con jóvenes supone todo un desafío para los profesionales cuando resulta difícil el acceder a ellos. En la ciudad de Toledo, los jóvenes, especialmente los ubicados en unas franjas de edad determinadas, permanecen invisibles como colectivo o se encuentran desaparecidos para las instituciones y organizaciones con recursos para la intervención, o cuando se accede a ellos es a través de sus padres/familias, más que por su propia voluntad.

No existen recursos que aborden desde la calle intervenciones directas que permitan estar en contacto directo con los jóvenes en los espacios sociales que no sean dispositivos regulados. De esta forma no existe la posibilidad de trabajo tú a tú entre docentes y educadores y los propios jóvenes. Los jóvenes están conectados en las redes y los docentes y profesionales se quedan fuera de ello.

Una de las convergencias que exponen los profesionales, es que se realiza poca atención directa con jóvenes, y especialmente con jóvenes menores (14 a 18 años). Para algunos profesionales, la franja de edad crítica para el trabajo con jóvenes, y donde probablemente las problemáticas son más acuciantes, es de los 14 a 18 años de edad. En este grupo de edad resulta raro que ellos acudan por sí mismos a los centros de salud, o a los servicios sociales, y cuando lo hacen son "llevados a rastras" por los padres, ante situaciones que revierten una cierta emergencia.

Se constata además la desaparición de recursos estratégicos para tratar problemáticas de jóvenes en una edad más temprana. Algunos profesionales, desde la perspectiva de la formación y la inserción en el mercado laboral, señalan que la franja más complicada para trabajar con estos jóvenes es la de 16 a 25 años. Refieren que, desde la desaparición de las políticas de empleo orientadas a darles salidas formativas-laborales, a proporcionarles formación y una expectativa de entrar en el mercado de trabajo a jóvenes de este segmento de edad con poca formación reglada, ahora resulta muy difícil seguir el rastro de los jóvenes de esta edad. Una buena parte de ellos pasan a engrosar las filas de "NINIS" sin expectativas de futuro ni motivación, que no suelen estar en registros o acceder a recursos de instituciones y organizaciones. Tempranamente descreídos del sistema, no se inscriben en ningún registro, no figuran en las estadísticas, y tienden a no participar en la formación en orientación en empleo. Al ser uno de sus escenarios cotidianos la calle, resulta difícil contactar con ellos, y que accedan a programas específicos.

Igualmente se refleja que la desaparición de la "Consulta Joven", que cubría la atención a jóvenes de 16 a 19 años, como recurso en algún centro de salud en Toledo –que si se mantiene por ejemplo en la ciudad de Talavera de la Reina-, con una óptica socio-sanitaria y de atención comunitaria a problemáticas juveniles, repercute negativamente en la canalización de problemas y la promoción de salud en este rango de edad.

En cuanto a la accesibilidad a los recursos, se presentan pocas intervenciones, pero sí que se constatan los problemas de conectividad entre barrios que dificultan el acceso a los recursos localizados. La participación se realiza de modo desigual en los diferentes barrios, en cuanto a las actividades propuestas, en especial el barrio de Santa María de Benquerencia – Polígono por una cuestión clara de alejamiento espacial con el resto de la ciudad. En este sentido, algunos profesionales sugieren que una parte de la dificultad del acceso a los jóvenes es

la tendencia a la centralización y localización de ayudas y actividades destinadas a jóvenes en el centro de Toledo. Siendo el Polígono uno de los distritos con más población juvenil –en términos absolutos y relativos- y más distantes y con una comunicación más compleja del centro histórico de Toledo, se sugiere la descentralización de estos programas y recursos, llevándolos al Polígono, lo que redundaría en un mayor uso de esa población joven beneficiaria.

Finalmente, y fuera de cualquier eje y área temática aparece como algo relevante la poca coordinación entre profesionales que dificulta las posibles acciones de trabajo horizontales con las diferentes personas y grupos, y se propone una mejora de dicha coordinación.

11 POSIBLES PROPUESTAS

Se propone a los asistentes la posibilidad de presentar algunas propuestas de trabajo para resolver algunas de estas cuestiones, pero no hay contestación ninguna.

Durante la sesión de trabajo si podemos rescatar algunas propuestas realizadas en el marco de la problemática suscitada.

- La principal tiene que ver con el acceso a las redes y nuevas tecnologías.
- Formación en redes para el conjunto de profesionales, de forma que les conecte con la juventud. Se plantea la propuesta de las redes como elemento de aprendizaje, como usarlas de forma adecuada.
- Se necesita material para poder trabajar estas cuestiones.

12 UNA CARTOGRAFIA PRELIMINAR DE ESTOS ESCENARIOS DE VULNERABILIDAD.

- Los recursos no están alineados entre instituciones.
- La legislación acota las posibilidades de coordinación entre instituciones (por ejemplo, sanidad) secretismo institucional.
- Existen zonas que por estética tapan las situaciones (mostrando una actitud vergonzante) ej.: en Buenavista existen situaciones de necesidad, pero se esconden de ir al trabajador social, sin embargo, en Santa Bárbara se acude con normalidad y se exponen los temas abiertamente.
- Hay menos diferencias entre los distritos de lo que inicialmente los profesionales pueden creer, por este efecto enmascarador.

BLOQUE SEGUNDO

Informe de resultados del estudio de
percepción en jóvenes a través de
cuestionario

BLOQUE SEGUNDO

13 RESUMEN EJECUTIVO FINAL.

Presentamos los resultados del análisis de la encuesta “Estudio de la población joven de Toledo”, realizada durante los meses de abril y mayo de 2016. Poseen una gran relevancia ya que se ha hecho emerger un conocimiento sobre nuestra ciudad anteriormente no disponible. El efecto más importante del estudio es contar con una “fotografía” bastante fiel y con líneas de definición marcadas sobre una realidad que planteaba numerosas incógnitas: los jóvenes de la ciudad de Toledo.

Nos parece importante aclarar que trabajar con encuesta nos permite acceder al discurso de los jóvenes sobre sus valores, conductas y prácticas declaradas. Esto supone tomar conciencia de que esto es nuestra mejor aproximación al método ideal, y misión imposible, de la observación de sus conductas y prácticas reales.

Adelantamos que los jóvenes de Toledo no son una “isla” en el conjunto nacional, sino que hemos tenido la oportunidad de contrastar – con miembros del Consejo de la Juventud de España- que comparten tendencias con los jóvenes de otras ciudades de España.

La muestra del estudio fue bastante amplia, con 505 respuestas a cuestionarios, siendo la mayor parte

de ellas realizadas más en centros educativos (68%) que en calle (32%). Los jóvenes encuestados corresponden a mujeres (en un 57%) y a hombres (43% del total), y divididos en tres grupos de edad: de 15 a 17 años (37%), de 18 a 21 años (38%) y de 22 a 24 años (25% del total de la muestra).

Con respecto a las **características sociodemográficas de la muestra**, la mayoría de las encuestas corresponden a jóvenes residentes en las dos zonas de la ciudad más pobladas: Polígono-Santa María de Benquerencia (33%) y en Buenavista-barrios del norte de Toledo (25%), siéndolos demás residentes en el resto de barrios de la ciudad. Únicamente un 19% de los jóvenes encuestados vive autónomamente, principal o exclusivamente, de sus ingresos provenientes del trabajo.

Indagando acerca del **estilo de vida de los jóvenes de Toledo**, indicar que el nivel de satisfacción vital media entre los jóvenes de Toledo es alto, mostrándose “bastante satisfechos”. La valoración global es muy positiva en aspectos como la familia, los amigos o la salud, y dicha valoración empeora –se muestran “poco satisfechos”- en los aspectos laborales y en la situación económica personal.

Entre los varones, sus mayores niveles de satisfacción se concentran en el

ocio y en la percepción de su estado de salud, mientras que las mujeres se encuentran más satisfechas con los estudios.

Las actividades menos practicadas por los jóvenes encuestados son la colaboración ONG y asociaciones, ir a conciertos, realizar actividades artísticas y hacer botellón. Los jóvenes de Toledo poseen buena salud y requieren pocas veces de atención médica. Las relaciones sexuales sin protección siguen teniendo una incidencia considerable: un 27 %.

Hemos constatado un discurso paradójico confrontado con sus propias prácticas declaradas en el **uso de las redes sociales**. La mayoría (más de un 70%) consideran que no hay un uso excesivo o negativo de dichas redes sociales. Pero al mismo tiempo reconocen prácticas como abusar del teléfono móvil, angustiarse al quedarse sin batería en el móvil, sentirse ansioso o nervioso tras pasar un día sin utilizar las redes sociales o conectarse a internet. En porcentajes llamativos, afirman que conectarse a Internet les aparece sensación de bienestar o que han intentado dedicar menos tiempo a las redes sociales y no han podido, e inclusive que han desatendido los estudios o el trabajo por el uso de las redes sociales.

Asimismo, el uso del teléfono móvil se revela como un elemento de control de la pareja o un vehículo/instrumento para la pelea o

la gestación y desarrollo de un conflicto.

En la identificación de **los problemas de los jóvenes**, encontramos que los problemas más graves que se consideran afectan a la juventud en general, son el desempleo, la violencia sobre la mujer, la situación económica y la incertidumbre sobre el futuro. Cuando se les pregunta sobre sus propios problemas, los encuestados refieren como prioritarios –y por este orden de relevancia-, la incertidumbre sobre el futuro, la violencia contra la mujer, los problemas del sistema educativo y el paro.

Las tres realidades que se declaran afectar menos a la situación personal de los encuestados son el Alcohol, las drogas y la violencia. En cambio, el Alcohol si se considera como un problema más relevante al afectar a la juventud en su conjunto. Pareciera que se considera que las víctimas o afectados por el Alcohol siempre son "otros" y que a ellos no les afecta (la realidad contradice esta consideración, como demuestran los resultados de la encuesta sobre drogas).

Al plantearles sobre situaciones de dominio o **violencia de género** sobre la mujer en el seno de la pareja, una gran mayoría (por encima del 90%) consideran totalmente inaceptables aquellas que son manifestaciones muy claras de violencia: insultos, desprecios, golpes, amenazas verbales, etc... En cambio, existe un grado apreciable de tolerancia hacia

otras formas de control en las relaciones de pareja. En torno al 15% consideran inevitable controlar los horarios o lo que puede o no hacer la pareja.

Resulta interesante que los malos tratos y violencia sobre la mujer se vinculan a las siguientes realidades: residentes extranjeros (28%), pensar en proteger a los hijos y no “romper” la familia (79%), enfermedad mental del agresor (41%).

Intentando acotar el rango de la realidad del **acoso escolar y el ciberacoso**, la Escuela aparece como un escenario con violencias, menos explícitas o visibles, pero sí perceptibles en la experiencia de los jóvenes. De las respuestas obtenidas, se debería deducir que la violencia física no existe en el entorno escolar – un 98% afirma que nunca ha sido víctima de una paliza en ese escenario-. Aunque se indica también que el 10% ha sido objeto alguna vez de agresiones físicas y un 20% de amenazas. Si se reconocen otro tipo de violencias: ser despreciado o humillado, intentos de hacerle “el vacío” entre su red de amigos, o contar mentiras para ser apartado de esa red de amistades.

Las redes sociales son perfiladas en las respuestas como un entorno problemático, una fuente de conflictos y vehículo de agresiones – aprovechando anonimato o provocando peleas-. Los jóvenes de Toledo “nunca” (en un 90%) se perciben como agresores en estas situaciones de acoso, aunque por sus

respuestas sabemos que si han participado en las mismas de un modo más indirecto o sutil (por ejemplo, un 38% ha insultado a alguien a través de las redes sociales). En su percepción y discurso, los acosadores siempre serían “otros”.

Una apreciable mayoría de los jóvenes de Toledo (76%) afirman sentirse informados sobre las **drogas**, aunque no consideran al Ayuntamiento como el principal promotor de dicha información o lo desconocen: el 47% afirma que no existe información sobre drogas desde el Ayuntamiento y el 32% no lo sabe o no contesta. El colectivo de 18 a 21 años el que manifiesta sentirse peor informado sobre drogas -el tramo de edad con mayor vulnerabilidad al uso y abuso de drogas-.

En el consumo de drogas entre los jóvenes de Toledo, el Alcohol se revela como la sustancia más consumida (el 90% la ha consumido con distintas frecuencias). Un 59% consume o ha probado el tabaco. El Hachís (32%) y la Marihuana (43%) son sustancias que también mantienen un consumo significativo en jóvenes. El resto de sustancias solo aparecen consumidas de forma muy minoritaria y puntual. Como regla general detectada, a mayor edad, aumenta la frecuencia de consumo de estas sustancias.

Parece existir una cierta tendencia al consumo de este tipo de sustancias a edad más temprana, según reflejan las respuestas de los colectivos de

jóvenes. Aflora una cierta vinculación entre consumo de Alcohol e inicio de consumo de tabaco.

En el consumo de Alcohol, la edad de inicio más habitual son los 14 años. Con el tabaco, la mayor parte de los jóvenes encuestados recuerda haber empezado a fumar entre los 14 y 15 años. En el caso del inicio del consumo de porros de cannabis, se apunta a los 16 años. Teniendo en cuenta los distintos barrios de la ciudad, se ha constatado diferencia de edad de inicio de consumos sólo en las dos drogas toleradas socialmente –el Alcohol y el tabaco–.

De manera general, en el consumo de todas las sustancias, las situaciones de riesgo más habituales tras el consumo son las relaciones sexuales (también sin protección) y viajar en coche con alguien que haya consumido drogas. Con el incremento de la edad de estos consumidores, aumentan las relaciones sexuales sin protección y el conducir bajo los efectos de dichas sustancias.

Centrándonos en cuál es la **percepción del mercado de trabajo y del paro juvenil**, es importante destacar que el 51 % de los jóvenes de la muestra no ha trabajado nunca, y el 43% lo ha hecho en alguna ocasión. Su primera experiencia laboral –que mayoritariamente no estaba relacionada con los estudios realizados- la tuvieron entre los 14 y los 17 años.

Las percepciones de los jóvenes de esta ciudad sobre sus dificultades de

acceder e insertarse en el mercado de trabajo, asignan responsabilidades fundamentalmente a que los empresarios no quieren dar trabajo sin experiencia (84%). El paro juvenil lo vinculan también a este factor, y a que la formación recibida no es adecuada para encontrar trabajo.

Prácticamente el 75% de los jóvenes encuestados no conoce nada del Plan de Garantía Juvenil, frente a sólo un escaso 7% de encuestados que dice tener toda la información sobre este plan.

Se evidencia una escasa **participación de los jóvenes de Toledo en las asociaciones**. Más del 70% nunca ha pertenecido a ninguna organización. La preferencia de asociaciones en las que han participado son las deportivas (55%) y las estudiantiles (21%). Los principales motivos que aluden para no ser miembros de ellas, son “el no habérselo planteado seriamente” y el “no tener tiempo”.

El grado de información sobre las acciones y propuestas del Ayuntamiento es bajo: más del 50% de los jóvenes afirma no tener ninguna información sobre **los programas y actividades de la Concejalía de Juventud**. Las redes sociales de la Concejalía de Juventud son lo que más se conoce, y el “Programa Entrelunas” es el que más información disponen los jóvenes de Toledo (aunque sólo entre el 17%). A mayor edad, los jóvenes de Toledo afirman poseer una mayor información de estas actividades.

El nivel de participación es muy bajo en todas las actividades o programas de la Concejalía analizados, registrando el mayor nivel de participación las redes sociales del Ayuntamiento.

Preguntados por las razones de su no participación, los encuestados señalan que se debe a no tener tiempo (25%), no habérselo planteado seriamente (23%) y no disponer de suficiente información (19%).



14 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA Y DIMENSIONES DEL CUESTIONARIO

La muestra está compuesta por 505 cuestionarios, de los que el 43% corresponde a hombres y el 57% a mujeres. Las edades de los encuestados se encuentran entre los 15 y los 24 años, pudiéndose distinguir tres grupos: 15 a 17 años (37% del total), 18 a 21 años (38%) y 22 a 24 años (25%). La diferencia de representación por sexo es mayor entre los jóvenes de 18 a 21 años, donde los varones sólo representan el 41%. En los otros dos grupos de edad, su participación es del 45%, frente al 55% de las mujeres.

Tabla 19: Ficha técnica proceso de encuesta.

FICHA TÉCNICA	
Población (jóvenes 15-24)	8.684
Muestra	505 cuestionarios válidos
Error muestral	4,2%
Nivel de confianza	95%
Tipo de muestreo	Estratificado por cuotas: edad, sexo, situación profesional

Los cuestionarios se hicieron en los centros educativos (342, el 68% del total) o en calle (163, el 32%). La menor representación masculina se debe precisamente a la menor presencia de chicos en los centros educativos, ya que en los cuestionarios de la calle la distribución es del 50%-50%. La distribución por edades también es diferente en los dos tipos de cuestionarios realizados: mientras que en los centros educativos el grupo más numeroso es el de los 15 a 17 años (50% de los cuestionarios), en los cuestionarios de calle estas edades sólo suponen el 8%, frente al 43% de los jóvenes entre 18 y 21 años y el 49% de los jóvenes entre 22 y 24 años.

Tabla 20: Distribución de la muestra sexo y edad.

			Edad			Total
			De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años	
Sexo	Hombre	% del total	16,7%	15,5%	11,3%	43,5%
	Mujer	% del total	20,2%	22,4%	13,9%	56,5%
Total		% del total	36,9%	37,9%	25,2%	100,0%

Se ha registrado el barrio de residencia en Toledo en 458 cuestionarios, de acuerdo con la siguiente distribución por barrios/distritos:

Tabla 21: Distribución de la muestra por barrios/distritos. % columna:

Barrio/ distrito	Nº	Sexo		Edad			
		% del N de columna	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Casco códigos 1 y 2		12,9%	14,4%	11,8%	9,1%	16,8%	13,0%
La Reconquista, San Anton, Avda. Europa, La Antequeruela, Convachuelas y General Villalba		9,6%	10,3%	9,1%	8,5%	9,8%	11,1%
Cigarrales, La bastida, Santa Teresa, Montesión y Avda. Barber		12,0%	13,3%	11,0%	4,5%	16,8%	16,7%
Buenavista, Palomarejos, Avda. Portugal, S Pedro el Verde, Vistahermosa, La Legua y Valparaiso		24,5%	21,5%	26,6%	23,3%	24,3%	26,9%
Santa Bárbara		8,3%	7,2%	9,1%	5,1%	9,8%	10,2%
Poligono - Santa M ^a de Benquerencia		32,8%	33,3%	32,3%	49,4%	22,5%	22,2%

Como vemos, los distritos con mayor peso en la muestra son los de Polígono-Santa María de Benquerencia (33% de los cuestionarios) y Buenavista... (25%). Cabe destacar también que, en el grupo de edad de 15 a 17 años, la mitad de los cuestionarios corresponden a jóvenes residentes en Polígono-Santa María de Benquerencia.

En la siguiente tabla, por su parte, recogemos el peso de los distintos sexos y grupos de edades en la muestra correspondiente a cada distrito. Como vemos, existen algunas diferencias significativas. Por ejemplo, en "Casco", "Cigarrales" y "Santa Bárbara" en torno al 50% de los encuestados tienen entre 18 y 21 años, mientras que en "Polígono" el grupo de 15 a 17 supone el 58% de la muestra. Este grupo está especialmente infrarrepresentado en "Cigarrales" (14%).

Tabla 22: Distribución sexo-edad por distrito. Porcentaje sobre cada distrito.

	Sexo		Edad		
	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Casco códigos 1 y 2	47,5%	52,5%	27,1%	49,2%	23,7%
La Reconquista, San Anton, Avda. Europa, La Antequeruela, Convachuelas y General Villalba	45,5%	54,5%	34,1%	38,6%	27,3%

Cigarrales, La bastida, Santa Teresa, Montesión y Avda. Barber	47,3%	52,7%	14,5%	52,7%	32,7%
Buenavista, Palomarejos, Avda.Portugal, S Pedro el Verde, Vistahermosa, La Legua y Valparaiso	37,5%	62,5%	36,6%	37,5%	25,9%
Santa Bárbara	36,8%	63,2%	24,3%	45,9%	29,7%
Polígono - Santa M ^a de Benquerencia	43,3%	56,7%	58,0%	26,0%	16,0%

Otra característica interesante de la muestra es la situación laboral. El porcentaje de los que sólo trabajan es muy bajo (5%), mientras que los que responden que sólo estudian suponen en 58% de la muestra. Hay otro 7% que trabaja como actividad principal, pero también realiza un estudio; frente a un 9% que estudia y realiza un trabajo ocasional. Un 7% se declara en situación de desempleo. Este porcentaje se eleva hasta el 34% si comparamos la cifra de parados (37) con los que trabajan o dicen que están buscando un empleo (108).

Vale la pena mencionar que se observan algunas diferencias de género. Si el 15% de los varones trabajan en exclusiva o principalmente, este porcentaje es del 10% en las mujeres. Por el contrario, el porcentaje de los que responden que sólo estudian o principalmente estudian es superior entre las mujeres (71,6%) que entre los hombres (62,8%).

Tabla 23: Situación laboral por sexo y edad. % columna

	Nº	Sexo		Edad			
		% del N de columna	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Situación laboral	Solo trabajo	5,0%	5,0%	4,9%	1,1%	4,7%	11,0%
	Principalmente trabajo y además estudio	7,2%	9,6%	5,3%	0,0%	6,8%	17,3%
	Principalmente estudio y hago algún trabajo	9,3%	7,8%	10,5%	2,2%	13,1%	14,2%
	Solo estudio	58,4%	55,0%	61,1%	87,5%	55,0%	22,0%
	Estudio y además estoy buscando trabajo	9,3%	10,1%	8,8%	2,7%	12,0%	15,0%
	Estoy buscando mi primer empleo	2,0%	3,7%	,7%	3,3%	2,1%	0,0%
	Estoy en paro cobrando desempleo	1,6%	1,4%	1,8%	,5%	,5%	4,7%
	Estoy en paro sin cobrar desempleo	5,8%	5,0%	6,3%	,5%	4,7%	15,0%
	Otra situación	,8%	1,4%	,4%	,5%	1,0%	,8%
	NS/NC	,6%	,9%	,4%	1,6%	0,0%	0,0%

Por edades, lógicamente, el porcentaje de los que sólo estudian desciende fuertemente por grupos de edad (desde el 87,5% hasta el 22%, una diferencia de 65 puntos entre los jóvenes de 15 a 17 y los jóvenes de 22 a 24), aunque el de los que sólo trabajan aumenta mucho más paulatinamente (del 1,1% al 11%). Esta diferencia pone de manifiesto las dificultades que encuentran los jóvenes de Toledo para hacer la transición desde el periodo formativo a la vida laboral, que también se refleja en que el porcentaje de parados pase del 1% entre 15 y 17 años hasta el 20% entre 22 y 24 años (las tres cuartas partes, además, sin derecho a prestación).

Evidentemente, estas diferencias se manifiestan también en la situación económica en la que se encuentran los jóvenes. El 19% del total vive principal o exclusivamente de sus ingresos, pero este porcentaje es mucho más bajo entre los 15 y 17 años (13%) y mucho mayor entre 22 y 24 (32%). No obstante, en todas las categorías de edad sigue siendo muy mayoritaria la situación de dependencia económica. El 66% de los jóvenes entre 15 y 17 años no tienen ingresos propios, el 45% sigue viviendo exclusivamente de otras personas entre 18 y 21 años, y aunque este porcentaje se reduce hasta el 29% entre 22 y 24 años, todavía hay otro 34% que vive principalmente de los ingresos de otras personas.

Tabla 24: Situación económica personal por sexo y edad. % columna

		número de cuestionario	Sexo		Edad		
		% del N de columna	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Situación económica personal	Vivo exclusivamente de mis ingresos	11,9%	11,2%	12,3%	10,6%	9,7%	16,8%
	Vivo principalmente de mis ingresos con la ayuda de otras personas	6,7%	8,3%	5,4%	2,4%	4,9%	15,2%
	Vivo principalmente de los ingresos de otras personas	26,0%	28,3%	24,3%	8,2%	36,2%	34,4%
	Vivo exclusivamente de los ingresos de otras personas	48,2%	46,3%	49,6%	65,9%	45,4%	28,8%
	NS/NC	7,3%	5,9%	8,3%	12,9%	3,8%	4,8%

Como vemos en la siguiente tabla, sin embargo, sólo el 44% de los que declaran vivir únicamente de sus ingresos está trabajando actualmente. Este porcentaje se

eleva hasta el 57% entre los que declaran que además cuentan con la ayuda de otras personas:

Tabla 25: Situación laboral por cada situación económica personal. % de fila.

	Situación laboral propia					
	Trabajo	En paro y has trabajado antes	En paro y buscando el primer empleo	Trabajo doméstico no remunerado	Otra situación	NC
Vivo exclusivamente de mis ingresos	44,0%	6,0%	10,0%	0,0%	26,0%	14,0%
Vivo principalmente de mis ingresos con la ayuda de otras personas	56,7%	13,3%	10,0%	3,3%	13,3%	3,3%
Vivo principalmente de los ingresos de otras personas	21,0%	8,1%	21,0%	3,2%	30,6%	16,1%
Vivo exclusivamente de los ingresos de otras personas	5,9%	5,9%	14,1%	5,9%	49,4%	18,8%
NS/NC	0,0%	0,0%	12,5%	0,0%	25,0%	62,5%

Además de las preguntas destinadas a trazar este perfil sociodemográfico de la muestra, el cuestionario ha permitido analizar otras nueve dimensiones de interés: estado general de los jóvenes y estilo de vida; sus actitudes frente a las redes sociales; cuáles creen ellos que son los principales problemas a los que se enfrentan los jóvenes; violencia de género; acoso escolar y en redes; actitudes frente a las drogas, información y hábitos de consumo de las mismas; paro juvenil y expectativas de inserción laboral; participación en asociaciones; y conocimiento y valoración de las actividades de la Concejalía de Juventud.

A continuación, presentamos un informe preliminar de los principales resultados de las respuestas obtenidas en cada dimensión.

15 ESTADO GENERAL DE LOS JÓVENES Y ESTILO DE VIDA

Esta parte del cuestionario pregunta a los jóvenes sobre su nivel de satisfacción en relación con distintos aspectos de su vida, así como la frecuencia con que realizan algunas actividades o con que se han encontrado con algunas situaciones concretas.

15.1 Nivel de satisfacción.

Esta parte del cuestionario se inicia con una pregunta sobre el grado de satisfacción de los jóvenes sobre 12 aspectos de su vida: familia, estudios, trabajo, amistades, salud, aspecto físico, libertad en casa, situación económica personal, tiempo libre, relaciones de pareja, vida sexual y ocio. Las contestaciones posibles van desde 1 (nada satisfecho) hasta 4 (muy satisfecho). Ofrecemos a continuación información sobre la puntuación media en cada uno de esos aspectos, así como la distribución (en porcentajes sobre el total de cuestionarios) de las respuestas recibidas. Distinguimos también en función del sexo y del grupo de edad.

Tabla 26: Niveles de satisfacción por edades y sexos

Familia		número de cuestionario	Sexo		Edad		
			Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Familia	Nada o poco	4,8%	6,5%	3,5%	5,9%	5,8%	1,6%
	Muy o bastante	94,4%	93,5%	95,1%	93,0%	93,7%	97,6%
Estudios	Nada o poco	29,8%	36,2%	24,8%	30,8%	27,2%	32,3%
	Muy o bastante	69,4%	62,8%	74,5%	67,6%	72,8%	66,9%
Trabajo	Nada o poco	21,6%	20,8%	22,3%	6,8%	25,1%	37,3%
	Muy o bastante	17,6%	18,1%	17,2%	5,1%	18,7%	32,5%
	No procede	60,8%	61,1%	60,6%	88,1%	56,1%	30,2%
Amigos/as	Nada o poco	6,4%	6,9%	6,0%	5,4%	6,3%	7,9%
	Muy o bastante	93,2%	92,6%	93,7%	94,6%	92,6%	92,1%
Salud	Nada o poco	6,9%	5,9%	7,7%	3,8%	8,4%	9,4%
	Muy o bastante	93,1%	94,1%	92,3%	96,2%	91,6%	90,6%
Aspecto físico	Nada o poco	23,9%	15,2%	30,5%	27,2%	22,5%	21,4%
	Muy o bastante	74,5%	82,9%	68,1%	72,3%	74,9%	77,0%
Libertad que tienes en casa	Nada o poco	11,7%	11,0%	12,3%	14,5%	9,9%	10,3%
	Muy o bastante	86,7%	86,8%	86,7%	83,9%	88,5%	88,1%
	No procede	1,6%	2,3%	1,1%	1,6%	1,6%	1,6%
Situación económica personal	Nada o poco	36,6%	39,4%	34,4%	18,9%	39,8%	57,1%
	Muy o bastante	58,3%	57,3%	58,9%	70,3%	58,1%	41,3%
	No procede	5,2%	3,2%	6,7%	10,8%	2,1%	1,6%
Tiempo libre	Nada o poco	33,6%	34,7%	32,7%	32,3%	30,4%	40,8%
	Muy o bastante	65,8%	63,9%	67,3%	66,1%	69,6%	59,2%

Relaciones afectivas o de pareja	Nada o poco	24,5%	26,9%	22,7%	21,7%	27,1%	24,8%
	Muy o bastante	47,4%	45,4%	48,9%	35,9%	50,5%	59,2%
	No procede	28,1%	27,8%	28,4%	42,4%	22,3%	16,0%
Vida sexual	Nada o poco	20,4%	21,6%	19,4%	15,8%	21,5%	25,4%
	Muy o bastante	45,7%	48,6%	43,5%	29,0%	53,4%	57,9%
	No procede	33,9%	29,8%	37,1%	55,2%	25,1%	16,7%
Ocio	Nada o poco	15,7%	15,1%	16,1%	9,1%	15,8%	25,4%
	Muy o bastante	80,9%	82,1%	80,0%	82,3%	83,7%	74,6%

En general, el nivel de satisfacción medio es alto, con una puntuación global en el conjunto de aspectos analizados de 3,1 ("bastante satisfecho"). Sin embargo, hay bastante diferencia entre la valoración global muy positiva que se hace de aspectos como la familia (3,7), los amigos (3,6) o la salud (3,5) y la valoración mucho más cercana a la situación de "poco satisfecho" que tienen los jóvenes en los aspectos laborales (2,3) y en la situación económica personal (2,7).

También es significativa la diferencia de género en las respuestas, especialmente en la pregunta sobre el aspecto físico. Mientras que en el caso de los hombres la media es de 3,2, para las mujeres esta puntuación baja hasta el 2,8. Más aún, entre las chicas hay un 31% que ha manifestado que se encuentra poco o nada satisfechos con su aspecto físico, mientras que en los chicos este porcentaje es del 15%. En sentido contrario, el 37% de los hombres se declaran muy satisfechos con su aspecto físico, pero sólo el 17% de las mujeres.

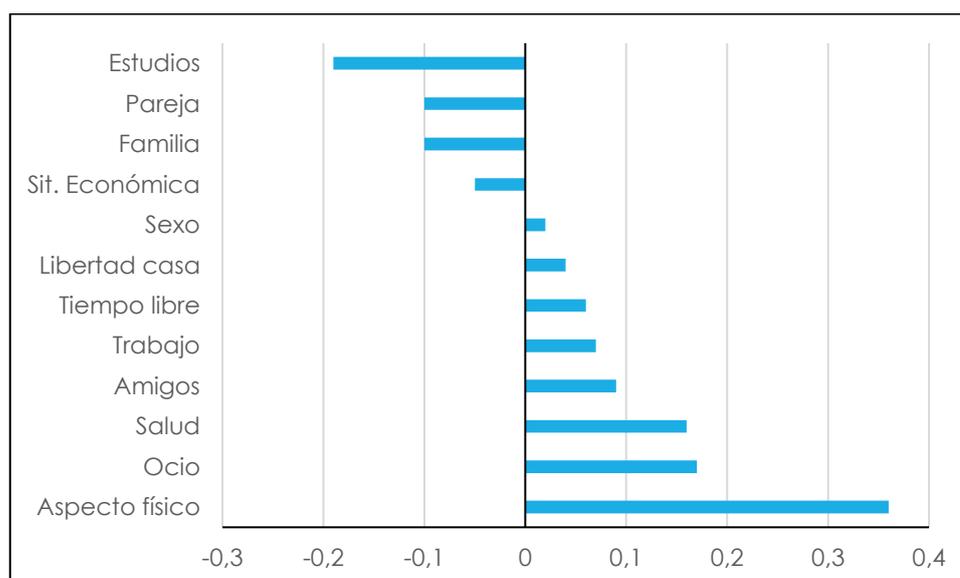


Ilustración 10: Diferencias relativas respecto a la media por sexo

Otros dos aspectos en los que los hombres ofrecen mayores niveles de satisfacción son el ocio y la percepción del estado de salud, mientras que la diferencia más importante a favor de las mujeres se encuentra en los estudios (3,0 frente a 2,8).

Tabla 27: Media de niveles de satisfacción por sexo

	Sexo					
	Hombre		Mujer		Total	
	N	Media	N	Media	N	Media
Familia	216	3,63	282	3,73	498	3,68
Estudios	216	2,80	284	2,99	500	2,90
Trabajo	84	2,32	108	2,25	192	2,28
Amigos/as	216	3,61	284	3,52	500	3,56
Salud	219	3,56	286	3,40	505	3,47
Aspecto físico	213	3,20	281	2,84	494	2,99
Libertad que tienes en casa	214	3,38	282	3,34	496	3,36
Situación económica personal	211	2,65	266	2,70	477	2,68
Tiempo libre	216	2,88	284	2,82	500	2,85
Relaciones afectivas o de pareja	156	2,88	202	2,98	358	2,93
Vida sexual	153	2,92	178	2,90	331	2,91
Ocio	212	3,34	274	3,17	486	3,24

Si diferenciamos por la edad, el nivel medio de satisfacción (puntuación media de todos los aspectos) vuelve a ser prácticamente igual en los tres grupos que hemos considerado. No obstante, hay que tener en cuenta que la significatividad de aspectos como el trabajo, la vida sexual o la pareja es muy baja entre los 15 y 17 años (contestan “no procede” a estas preguntas el 88%, el 55% y el 42%, respectivamente). En el resto de preguntas, los jóvenes de 22 a 24 años se muestran menos satisfechos en situación económica personal, tiempo libre, ocio y salud.

Tabla 28: Niveles de satisfacción por franja de edad

	Edad							
	De 15 a 17 años		De 18 a 21 años		De 22 a 24 años		Total	
	N	Media	N	Media	N	Media	N	Media
Familia	183	3,65	190	3,74	124	3,65	497	3,68
Estudios	182	2,84	191	2,96	126	2,90	499	2,90

Trabajo	21	2,48	82	2,22	88	2,27	191	2,27
Amigos/as	184	3,59	188	3,57	127	3,50	499	3,56
Salud	186	3,59	191	3,42	127	3,35	504	3,47
Aspecto físico	183	2,96	186	3,01	124	3,02	493	2,99
Libertad que tienes en casa	183	3,22	188	3,40	124	3,48	495	3,36
Situación económica personal	165	3,01	187	2,64	124	2,31	476	2,68
Tiempo libre	183	2,91	191	2,90	125	2,67	499	2,85
Relaciones afectivas o de pareja	106	2,82	146	2,90	105	3,08	357	2,93
Vida sexual	82	2,70	143	2,99	105	2,95	330	2,90
Ocio	170	3,36	189	3,25	126	3,08	485	3,24

15.2 Frecuencia con la que los jóvenes realizan algunas actividades e importancia que les conceden.

Se ha preguntado a los jóvenes que indiquen qué actividades realizan con más frecuencia (la respuesta puede ir desde más de dos horas al día hasta no realizarla en absoluto) y a cuáles consideran más importantes para ellos. Las alternativas son: ver la televisión; salir a bares o discotecas; botellón; leer; cine o teatro; conciertos; deporte; actividades artísticas; videojuegos; internet; ir a casa de amigos; tareas domésticas; dormir o descansar; estar en la calle con amigos; asociacionismo.

Los resultados más importantes que se pueden destacar son los siguientes:

- Las actividades que un mayor número de jóvenes realizan diariamente son las de conectarse a internet (80% de los jóvenes encuestados); descansar, dormir, no hacer nada (69%); ver la televisión (60%); y tareas domésticas (39%). En el caso de internet, además, el mayor porcentaje de respuestas es "más de dos horas al día" (68%), y lo mismo ocurre con descansar, dormir, no hacer nada (45%). En cuanto a ver la televisión, la respuesta más frecuente es "menos de dos horas al día", con un 35%, y en el caso de las tareas domésticas lo más frecuente es "al menos dos o tres días a la semana" (33%).
- El 40% de los jóvenes realizan actividades deportivas o de actividad física al menos dos o tres días por semana, y un 26% lo hace diariamente. Sin embargo, también hay un 16% que no practica ninguna actividad física.
- En el extremo contrario, entre las actividades para una mayoría de los jóvenes encuestados no dedican nada de tiempo destacan la colaboración con Las ONG y asociaciones (80% de las respuestas); ir a conciertos (64%); realizar

actividades artísticas (63%); hacer botellón (57%); y videojuegos (54%, aunque en este caso, también hay un 22% que lo hace diariamente). Otra actividad a la que un número importante de jóvenes dicen no dedicar nada de tiempo es a ir al cine o al teatro (36%, frente a un 56% que dice ir menos de 2 días a la semana).

- Hay un 52% de los jóvenes que no tienen un hábito regular de lectura, puesto que un 26% no lo hace nunca y otro 26% lee menos de dos días a la semana. Entre el resto, sí hay otro 26% que lee diariamente.
- En cuanto a las salidas de casa, el 57% dice que va a los bares o discotecas menos de dos días a las semanas (un 17% dice que no va nunca, y un 5% que va diariamente); un 43% dice que va a casas de los amigos menos de dos días a la semana; y el 32% no va nunca a casa de los amigos, aunque un 21% dice que lo hace diariamente.

En cuanto al grado de importancia que los jóvenes conceden a cada una de estas actividades, la actividad física y deportiva aparece en primer lugar. Recordemos que un 66% lo practica regularmente, pero también hay que señalar que un 20% de las mujeres afirma no practicarlo nunca. Este porcentaje es claramente creciente con la edad (un 27% de los jóvenes de ambos sexos de entre 22 y 24 años no lo practica nunca), lo que puede indicar que esa actividad física está relacionada con las actividades escolares. A pesar de eso, la importancia que se le concede a esta actividad no es significativamente distinta en los distintos grupos de edad.

Entre los hombres, también reciben un grado de importancia por encima de 3 las actividades de descansar, ir a casa de amigos e internet; para las mujeres, además de las anteriores también se incluyen las tareas domésticas y leer. Precisamente, esta es la actividad que registra mayor diferencia en el grado de importancia concedida por las mujeres (3,1) y los hombres (2,5). Los videojuegos también reflejan diferencias importantes de género (2,2 para los hombres y 0,8 para las mujeres, entre las que además ocupa el último lugar en importancia). De hecho, hay un 74% de mujeres que no dedican nada de tiempo a esta actividad (30% en los hombres). También parece que es una actividad que pierde importancia conforme aumenta la edad.

Sorprende que tanto entre los hombres como entre las mujeres la participación en Las ONG aparece en el séptimo lugar de importancia, cuando el 80% afirma que no lo hace nunca, aunque este porcentaje baja hasta el 67% para los más mayores. Por el contrario, la televisión aparece en la penúltima posición entre los hombres y la antepenúltima entre las mujeres, cuando el 60% la ve diariamente.

Tabla 29: Media sobre grado de importancia sobre la actividad realizada por sexos

	Sexo					
	Hombre		Mujer		Total	
	N	Media	N	Media	N	Media
Ver la televisión	194	1,83	257	1,94	451	1,89
Salir bares, discotecas o fiestas	194	2,84	258	2,72	452	2,77
Hacer botellón	194	1,64	259	1,10	453	1,33
Leer libros o revistas	195	2,50	258	3,08	453	2,83
Ir al cine o al teatro	195	2,39	254	2,61	449	2,51
Ir a conciertos	195	2,10	256	2,34	451	2,24
Practicar algún deporte o ejercicio físico	195	3,93	257	3,82	452	3,87
Actividad artística	195	2,08	257	2,18	452	2,14
Jugar a videojuegos	195	2,17	258	,83	453	1,41
Internet/chat/ordenador	195	3,23	256	3,37	451	3,31
Ir a casa de amigos	195	3,22	258	3,48	453	3,37
Tareas domésticas	195	2,88	255	3,18	450	3,05
Dormir, descansar, no hacer nada	195	3,37	257	3,68	452	3,55
Estar en el parque, bajar al banco o portal	195	2,54	255	2,39	450	2,46
Colaborar con Las ONG	193	2,69	255	2,81	448	2,76

Tabla 30: Medias sobre el grado de importancia sobre la actividad realizada por franja de edad

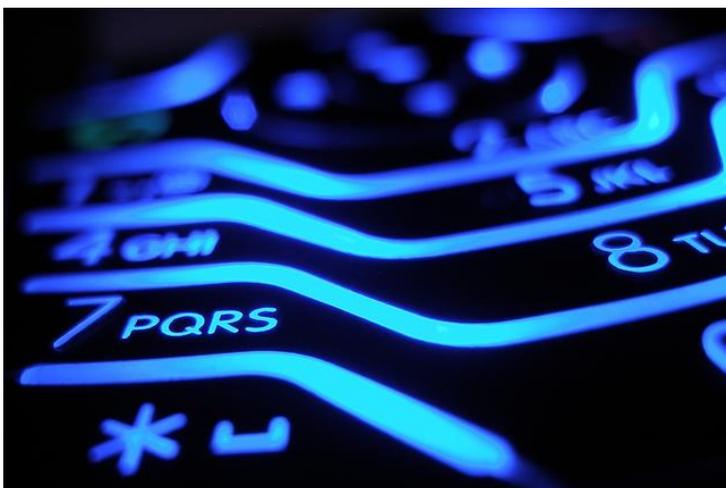
	Edad							
	De 15 a 17 años		De 18 a 21 años		De 22 a 24 años		Total	
	N	Media	N	Media	N	Media	N	Media
Ver la televisión	169	2,17	172	1,78	109	1,63	450	1,89
Salir bares, discotecas o fiestas	169	2,56	172	2,89	110	2,92	451	2,77
Hacer botellón	170	1,29	171	1,40	111	1,31	452	1,33
Leer libros o revistas	170	2,61	172	2,80	110	3,21	452	2,83
Ir al cine o al teatro	168	2,29	170	2,57	110	2,76	448	2,51
Ir a conciertos	168	2,24	172	2,18	110	2,30	450	2,23
Practicar algún deporte o ejercicio físico	170	4,00	172	3,77	109	3,82	451	3,87
Actividad artística	169	2,04	172	2,19	110	2,19	451	2,13
Jugar a videojuegos	170	1,73	172	1,26	110	1,12	452	1,40
Internet/chat/ordenador	169	3,56	172	3,27	109	3,02	450	3,32
Ir a casa de amigos	170	3,37	172	3,35	110	3,39	452	3,37
Tareas domésticas	169	2,92	172	3,20	108	3,00	449	3,04
Dormir, descansar, no hacer nada	170	3,49	172	3,75	109	3,31	451	3,55
Estar en el parque, bajar al banco o portal	169	2,47	172	2,38	108	2,57	449	2,46
Colaborar con Las ONG	167	2,66	171	2,67	109	3,04	447	2,76

Esta parte del cuestionario termina con el análisis de la frecuencia con que los jóvenes se han encontrado en distintas situaciones (faltar a clase, bajar el rendimiento de los estudios, faltar al trabajo, problemas laborales, conflictos familiares, problemas económicos, conflictos con amigos, atención médica relacionada con distintos consumos, problemas psicológicos, problemas físicos, conflictos de pareja, o encuentros sexuales sin protección). Destacamos lo siguiente:

- El 71% contesta que no ha faltado nunca a clase o que lo ha hecho pocas veces, pero un 9% lo hace muchas veces. Este porcentaje llega hasta el 16% entre los jóvenes de 22 a 24 años. Un 10% también afirma con que se ha encontrado con situaciones de menor rendimiento en los estudios.
- En cuanto a situaciones problemáticas relacionadas con el trabajo, sólo hay un porcentaje suficiente de respuestas en los jóvenes a partir de 18 años, y la mayoría señala que estas situaciones no se han producido nunca o casi nunca.
- La mayoría de jóvenes también dice que nunca o pocas veces se ha enfrentado a problemas económicos o a la necesidad de pedir prestado, pero hay un 16% de los jóvenes de 22 a 24 años que sí han estado ante una situación de este tipo bastantes o muchas veces.
- Un 26% de la muestra no se ha enfrentado nunca a conflictos familiares y otro 49% pocas veces. Un 15% sí se ha encontrado conflictos de este tipo bastantes veces, y sólo un 4% muchas veces. Todavía son más bajos los porcentajes de encuestados que dicen haber tenido conflictos con los amigos bastantes veces (11%) o muchas veces (3%).
- En cuanto a los problemas médicos, un 1% ha requerido atención médica bastantes veces después de algún consumo; un 3% ha requerido atención psicológica bastantes veces, y un 12% alguna vez; y un 5% de los jóvenes han presentado problemas físicos (golpes, efectos indeseados) bastantes o muchas veces.
- Por último, los encuentros sexuales sin protección siguen produciéndose para el 27% de los jóvenes (pocas veces un 16%, bastantes veces el 5%, y muchas el 6%). Estos porcentajes suman el 30% en el caso de los hombres, y el 25% en el de las mujeres.

16 REDES SOCIALES

También hemos dedicado una pregunta a la actitud de los jóvenes respecto a la red, cuestionándoles si se han encontrado en algunas situaciones relacionadas con estas actividades. Las primeras 11 afirmaciones reflejan algún tipo de exceso en el uso de las redes sociales, y observamos que en todas ellas el porcentaje de encuestados que dicen no estar nada de acuerdo, o que están poco de acuerdo con ellas, supera el 70%. No obstante, al 40% sí le han dicho que abusa del móvil (el 23% está muy de acuerdo y el 17% muy de acuerdo). Por otro lado, un 22% se siente ansioso o nervioso cuando pasa un día sin utilizar las redes sociales o internet, el 35% ha intentado alguna vez dedicarles menos tiempo y no ha podido, el 27% reconoce que conectarse a internet le produce bienestar, un 25% siente angustia al quedarse sin batería en el móvil, y un porcentaje similar ha desatendido los estudios o el trabajo por esta causa.



También se recogen otras cuatro afirmaciones que están relacionadas con la posibilidad de que se hayan producido problemas como consecuencia del uso de las redes (intimidaciones, peleas o violación de la intimidad). Es muy significativo que un 13% de los encuestados reconozca que se ha sentido controlado por su pareja en el

uso del móvil, y que esta cifra sea muy parecida entre los hombres y las mujeres. Además, este porcentaje se eleva hasta el 18% en el grupo de jóvenes entre 22 y 24 años.

También debe destacarse que el 24% contesta que ha tenido peleas o conflictos con otras personas a través del móvil.



17 PROBLEMAS DE LOS JÓVENES

Un cuarto aspecto del cuestionario se refiere a cuáles son los problemas que los encuestados consideran que tienen más importancia para los jóvenes en general, por un lado, y para ellos mismos, por otro lado. Para ello, se les planteó un listado 14 problemas y debían atribuirles un grado de importancia que iba desde 0 hasta 10, de menos a más. Estos problemas eran: paro; drogas; Alcohol; violencia; problemas económicos; calidad del empleo; dificultad para emanciparse; incertidumbre sobre el futuro; falta de oferta cultural y de ocio; falta de interés por el estudio; violencia contra la mujer; sistema educativo; violencia escolar; acoso o violencia en la red.

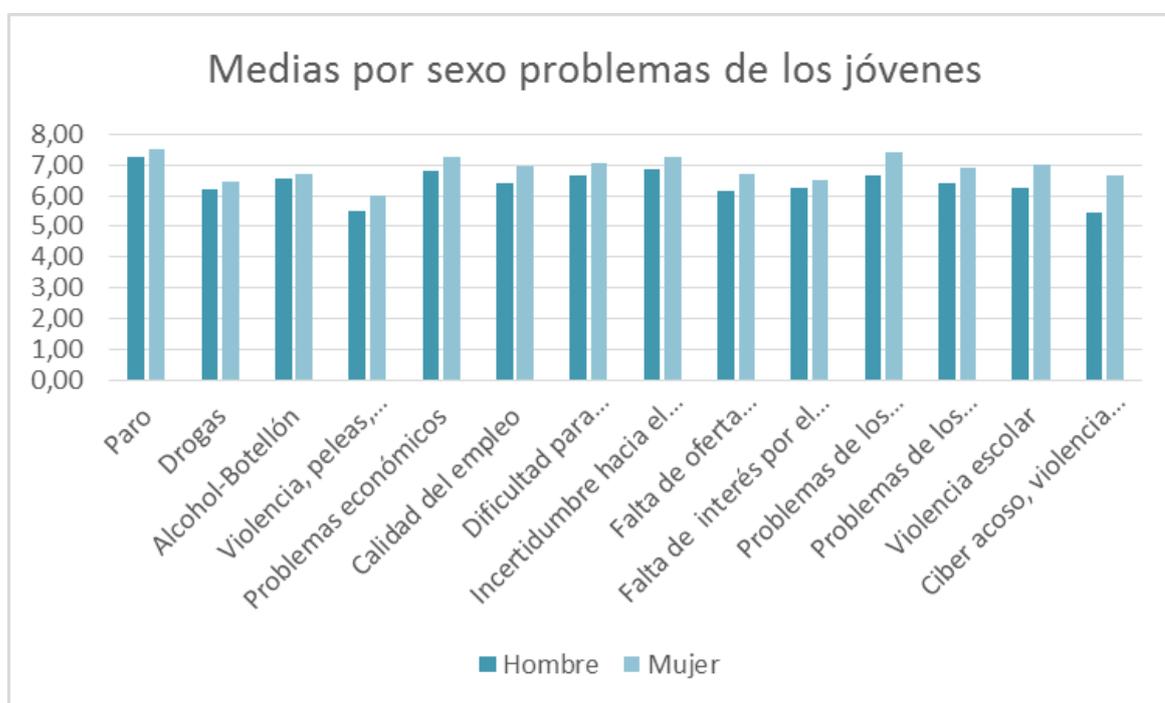


Ilustración 11: Medias por sexo problemas de los jóvenes

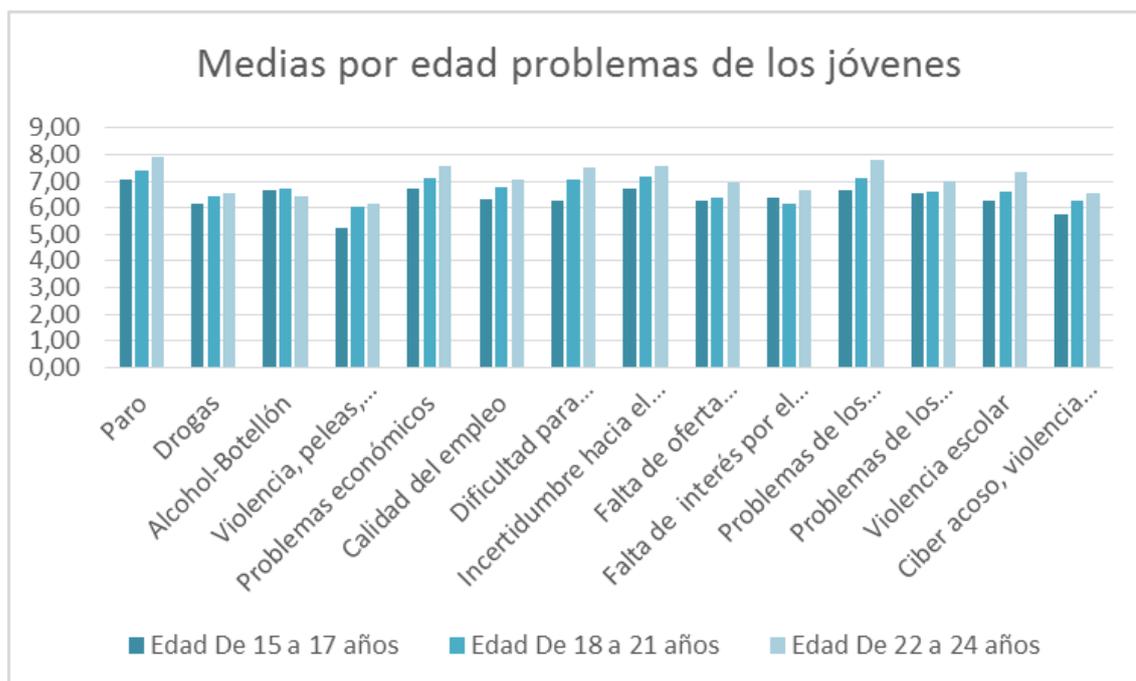


Ilustración 12: Medias por edad problemas de los jóvenes

Las respuestas al cuestionario indican que los problemas que se consideran fundamentales para la juventud en general son los del desempleo, la violencia sobre la mujer, la situación económica y la incertidumbre sobre el futuro. En todos ellos, la media ha sido superior a 7 puntos. De estos cuatro, tres se repiten cuando se pregunta a los encuestados por sus propios problemas, siendo la única excepción la situación económica. Además, conviene destacar que el que ocupa el primer lugar en este listado de problemas personales es la incertidumbre sobre el futuro, con una puntuación superior a 8, muy próxima a la violencia sobre la mujer (que alcanza una puntuación media de 8,4 en el caso de las propias mujeres que contestan a la encuesta). Los problemas del sistema educativo también se consideran más relevantes cuando se refieren a los propios encuestados (7.8) que cuando se pregunta por los problemas generales de la población (6.7).

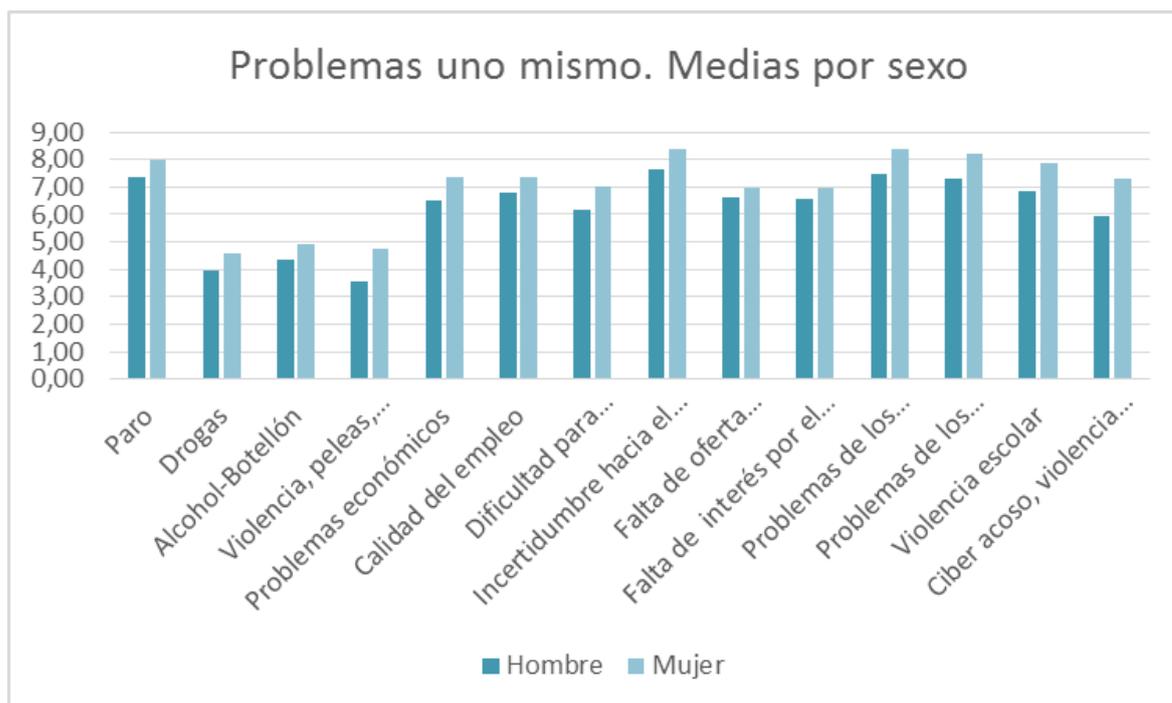


Ilustración 13: Problemas uno mismo. Medias por sexo

Los tres problemas que ocupan las últimas posiciones en cuanto a la situación personal de los entrevistados son el Alcohol, las drogas y la violencia (en todos ellos la puntuación es inferior a 5). Al preguntarse por la situación general de la juventud, sin embargo, los problemas relacionados con el Alcohol se consideran más relevantes, alcanzando una puntuación de 6.6.

Tabla 31: Problemas de uno mismo por franja de edad

	Edad							
	De 15 a 17 años		De 18 a 21 años		De 22 a 24 años		Total	
	N	Media	N	Media	N	Media	N	Media
Paro.	183	6,26	188	8,46	123	8,67	494	7,70
Drogas	186	3,12	188	4,54	125	5,74	499	4,31
Alcohol-Botellón	185	3,94	187	4,77	124	5,65	496	4,68
Violencia, peleas, bandas	185	3,23	188	4,51	124	5,31	497	4,23
Problemas económicos	181	5,78	188	7,66	125	7,74	494	6,99
Calidad del empleo	177	5,72	186	7,73	123	8,19	486	7,12
Dificultad para emanciparse, falta de ayudas	178	5,22	186	7,37	124	7,67	488	6,66

Incertidumbre hacia el futuro	183	7,67	187	8,27	123	8,25	493	8,04
Falta de oferta cultural, falta de espacios de ocio	181	6,19	184	7,05	123	7,41	488	6,82
Falta de interés por el estudio	185	6,24	185	7,08	123	7,22	493	6,80
Violencia contra la mujer	184	7,08	188	8,47	124	8,57	496	7,98
Sistema educativo, planes de estudio	185	7,49	188	8,02	124	8,00	497	7,82
Violencia escolar	183	6,28	188	7,93	124	8,34	495	7,42
Caber acoso, violencia en red	183	5,72	188	7,30	124	7,28	495	6,71

18 VIOLENCIA DE GÉNERO

Los aspectos relacionados con la violencia de género se abordan a través de cuatro preguntas. En la primera de ellas se plantean situaciones que son claramente indicativas de situaciones de dominio o violencia sobre la mujer en el seno de la pareja, y se pide a los jóvenes encuestados que se pronuncien sobre si las considera inevitables, aceptables en determinadas circunstancias, o totalmente inaceptables.

Se consideran totalmente inaceptables por encima del 90% aquellas que significan una manifestación más clara de violencia (insultar o despreciar a la pareja; impedirle que vea a su familia o amistades; amenazas verbales; golpes; no permitirle estudiar o trabajar; u obligarle a mantener relaciones sexuales). Sin embargo, incluso en estos casos hay un porcentaje de respuestas que considera "aceptable en algunas circunstancias" las amenazas verbales (6%), los empujones y golpes (4%), la obligación a mantener relaciones sexuales (4%) y los insultos y desprecios (3%).

Respecto a determinadas formas de control, existe incluso un cierto grado de tolerancia, puesto que el 16% lo considera inevitable en algunas circunstancias cuando se trata de los horarios, y el 13% contesta lo mismo respecto a decirle a la pareja lo que puede o no puede hacer.

Por otra parte, una segunda pregunta se refiere al grado de extensión de los malos tratos entre distintos colectivos, y el 94% de los jóvenes responden que están bastante extendidos o muy extendidos entre las mujeres, un 74% entre los niños, un 64% entre los ancianos y un 16% entre los hombres.

No obstante, cuando se les pregunta su valoración sobre la violencia contra las mujeres por parte de sus parejas o ex parejas, el 93% lo considera totalmente inaceptable.

Por último, se les plantean seis afirmaciones sobre la violencia de género sobre las que se les pide su grado de acuerdo o desacuerdo, y observamos que:

- Un 28% está bastante o muy de acuerdo en que los malos tratos ocurren más a menudo entre los extranjeros que entre los españoles, y sólo un 21% no está nada de acuerdo.
- El 74% no está nada de acuerdo o está poco de acuerdo en que las mujeres consienten los malos tratos por su dependencia económica, pero un 17% sí está bastante de acuerdo.
- El 79% está bastante o muy de acuerdo con que las víctimas aguantan los malos tratos por los hijos e hijas.
- Respecto a si los agresores suelen tener alguna enfermedad mental, hay mayor división: mientras el 18% no está nada de acuerdo, el 41% está bastante o muy de acuerdo.
- Hay una gran mayoría que rechaza las dos últimas afirmaciones, que se refieren a que las víctimas de malos tratos tienen un nivel formativo bajo o lo consienten (75% no está nada de acuerdo o poco de acuerdo).

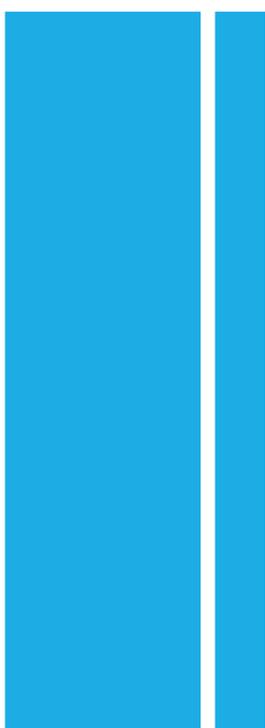


Tabla 32: Grado de aceptabilidad antes situaciones

	número de cuestionario	Sexo		Edad			
		% del N de columna	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Aceptabilidad mantener constantes discusiones.	Algo evitable	13,6%	15,2%	12,4%	15,8%	11,6%	13,5%
	Aceptable en algunas circunstancias	45,8%	44,2%	47,0%	49,7%	42,6%	45,2%
	Totalmente inaceptable	37,4%	37,3%	37,5%	31,1%	42,1%	38,9%
	NS/NC	3,2%	3,2%	3,2%	3,3%	3,7%	2,4%
Aceptabilidad insultar o despreciar a la pareja	Algo evitable	2,0%	1,8%	2,1%	2,2%	1,1%	3,2%
	Aceptable en algunas circunstancias	3,4%	4,6%	2,5%	4,9%	2,1%	3,2%
	Totalmente inaceptable	91,4%	89,0%	93,3%	89,2%	93,7%	91,3%
	NS/NC	3,2%	4,6%	2,1%	3,8%	3,2%	2,4%
Aceptabilidad controlar los horarios de la pareja	Algo evitable	2,0%	1,8%	2,1%	2,2%	1,6%	2,4%
	Aceptable en algunas circunstancias	16,0%	15,7%	16,2%	18,4%	17,5%	10,3%
	Totalmente inaceptable	78,0%	78,3%	77,8%	76,2%	75,7%	84,1%
	NS/NC	4,0%	4,1%	3,9%	3,2%	5,3%	3,2%
Aceptabilidad impedir a la pareja que vea a su familia o amistades	Algo evitable	,8%	,9%	,7%	1,1%	,5%	,8%
	Aceptable en algunas circunstancias	1,0%	,9%	1,1%	,5%	1,1%	1,6%
	Totalmente inaceptable	96,2%	95,0%	97,2%	95,7%	96,3%	96,8%
	NS/NC	2,0%	3,2%	1,1%	2,7%	2,1%	,8%
Aceptabilidad dar voces a los hijos/as	Algo evitable	5,8%	7,4%	4,6%	5,4%	6,3%	5,6%
	Aceptable en algunas circunstancias	42,6%	41,2%	43,7%	48,4%	45,3%	29,6%
	Totalmente inaceptable	46,8%	46,8%	46,8%	40,8%	43,7%	60,8%
	NS/NC	4,8%	4,6%	4,9%	5,4%	4,7%	4,0%
Aceptabilidad amenazar verbalmente	Algo evitable	3,0%	3,2%	2,8%	4,4%	1,6%	3,2%
	Aceptable en algunas circunstancias	6,0%	8,8%	3,9%	7,1%	4,2%	7,1%
	Totalmente inaceptable	89,6%	86,1%	92,3%	87,4%	92,1%	88,9%
	NS/NC	1,4%	1,9%	1,1%	1,1%	2,1%	,8%
Aceptabilidad empujar y/o golpear cuando se enfadan	Algo evitable	1,8%	1,8%	1,8%	2,7%	1,6%	,8%
	Aceptable en algunas circunstancias	4,4%	6,4%	2,8%	7,6%	3,7%	,8%
	Totalmente inaceptable	91,8%	89,0%	94,0%	89,2%	91,6%	96,0%
	NS/NC	2,0%	2,8%	1,4%	,5%	3,2%	2,4%

Aceptabilidad no permitir que la pareja trabaje o estudie	Algo evitable	1,0%	,9%	1,1%	1,1%	1,6%	0,0%
	Aceptable en algunas circunstancias	1,6%	2,8%	,7%	2,7%	1,1%	,8%
	Totalmente inaceptable	94,8%	93,6%	95,8%	95,1%	93,7%	96,0%
	NS/NC	2,6%	2,8%	2,5%	1,1%	3,7%	3,2%
Aceptabilidad decirle las cosas que puede o no hacer	Algo evitable	3,2%	4,1%	2,5%	4,3%	3,2%	1,6%
	Aceptable en algunas circunstancias	13,3%	15,6%	11,6%	20,0%	11,1%	6,3%
	Totalmente inaceptable	81,9%	78,4%	84,5%	75,1%	83,7%	89,7%
	NS/NC	1,6%	1,8%	1,4%	,5%	2,1%	2,4%
Aceptabilidad delante de los hijos/as decir cosas que no dejen en buen lugar al otro/a	Algo evitable	4,4%	5,1%	3,9%	4,9%	3,7%	4,8%
	Aceptable en algunas circunstancias	5,6%	10,1%	2,1%	7,6%	3,7%	5,6%
	Totalmente inaceptable	85,0%	80,6%	88,4%	82,6%	86,8%	85,7%
	NS/NC	5,0%	4,1%	5,6%	4,9%	5,8%	4,0%
Aceptabilidad obligarle a mantener relaciones sexuales	Algo evitable	,8%	,9%	,7%	1,6%	,5%	0,0%
	Aceptable en algunas circunstancias	3,6%	7,3%	,7%	4,3%	3,2%	3,2%
	Totalmente inaceptable	92,6%	87,2%	96,8%	89,7%	93,7%	95,2%
	NS/NC	3,0%	4,6%	1,8%	4,3%	2,6%	1,6%

Tabla 33: Malos tratos por edad y por sexo

		número de cuestionario	Sexo		Edad			
			% del N de columna	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
				% del N de columna				
Malos tratos hacia los hombres	Nada extendidos	23,3%	27,6%	20,0%	23,9%	22,5%	23,8%	
	Poco extendidos	59,8%	50,7%	66,7%	64,7%	59,7%	53,2%	
	Bastante extendidos	14,1%	18,9%	10,5%	8,7%	16,8%	17,5%	
	Muy extendidos	2,2%	1,8%	2,5%	2,2%	1,0%	4,0%	
	NS/NC	,6%	,9%	,4%	,5%	0,0%	1,6%	
Malos tratos hacia las mujeres	Nada extendidos	,6%	1,4%	0,0%	1,1%	,5%	0,0%	
	Poco extendidos	5,2%	7,4%	3,5%	8,7%	2,6%	4,0%	
	Bastante extendidos	32,3%	41,0%	25,6%	35,3%	30,4%	30,2%	
	Muy extendidos	62,0%	50,2%	70,9%	54,9%	66,5%	65,9%	
	NS/NC	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	

Malos tratos hacia los/las niños/as	Nada extendidos	2,4%	4,6%	,7%	2,2%	1,6%	4,0%
	Poco extendidos	23,5%	30,4%	18,2%	29,3%	19,4%	20,6%
	Bastante extendidos	53,6%	49,8%	56,5%	57,1%	55,0%	46,8%
	Muy extendidos	19,7%	14,3%	23,9%	10,9%	23,0%	27,8%
	NS/NC	,8%	,9%	,7%	,5%	1,0%	,8%
Malos tratos hacia los/las ancianos/as	Nada extendidos	13,3%	18,0%	9,8%	19,6%	11,5%	7,1%
	Poco extendidos	39,8%	39,2%	40,4%	42,9%	39,8%	34,9%
	Bastante extendidos	32,5%	27,2%	36,5%	27,7%	32,5%	39,7%
	Muy extendidos	11,6%	12,4%	10,9%	7,6%	13,6%	14,3%
	NS/NC	2,8%	3,2%	2,5%	2,2%	2,6%	4,0%

Tabla 34: Nivel aceptabilidad violencia contra la mujer

		número de cuestionario	Sexo		Edad			
			% del N de columna	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
				% del N de columna				
Nivel de aceptabilidad violencia contra la mujer	Algo inevitable que siempre ha existido	3,5%	4,2%	2,9%	2,2%	2,7%	6,5%	
	Aceptable en algunas circunstancias	1,8%	2,3%	1,4%	2,2%	1,6%	1,6%	
	Totalmente inaceptable	92,5%	90,6%	93,9%	92,8%	94,1%	89,4%	
	NS/NC	2,2%	2,8%	1,8%	2,8%	1,6%	2,4%	

Tabla 35: Grado de acuerdo has más agresores entre los extranjeros que entre los españoles

		número de cuestionario	Sexo		Edad			
			% del N de columna	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
				% del N de columna				
Grado de acuerdo has más agresores entre los extranjeros que entre los españoles	Nada de acuerdo	21,1%	21,7%	20,7%	15,7%	23,0%	25,6%	
	Poco de acuerdo	38,2%	35,9%	40,0%	34,6%	40,3%	40,8%	
	Bastante de acuerdo	20,9%	20,3%	21,4%	27,6%	16,2%	18,4%	

	Muy de acuerdo	7,2%	9,2%	5,6%	7,0%	9,4%	4,0%
	NS/NC	12,5%	12,9%	12,3%	15,1%	11,0%	11,2%
Grado de acuerdo las mujeres que sufren malos tratos los consienten porque son dependientes económicamente	Nada de acuerdo	36,6%	32,6%	39,6%	30,8%	40,8%	38,1%
	Poco de acuerdo	36,6%	31,2%	40,7%	31,4%	40,3%	38,9%
	Bastante de acuerdo	16,7%	23,4%	11,6%	22,7%	13,1%	13,5%
	Muy de acuerdo	3,8%	5,0%	2,8%	7,0%	1,0%	3,2%
	NS/NC	6,4%	7,8%	5,3%	8,1%	4,7%	6,3%
Grado de acuerdo las víctimas aguantan por los/las hijos/as	Nada de acuerdo	4,4%	4,2%	4,6%	3,2%	3,2%	7,9%
	Poco de acuerdo	13,4%	14,4%	12,6%	11,4%	14,8%	14,3%
	Bastante de acuerdo	57,9%	58,8%	57,2%	54,6%	62,4%	55,6%
	Muy de acuerdo	20,8%	18,5%	22,5%	27,6%	17,5%	15,9%
	NS/NC	3,6%	4,2%	3,2%	3,2%	2,1%	6,3%
Grado de acuerdo los agresores suelen tener alguna enfermedad mental	Nada de acuerdo	18,1%	17,4%	18,6%	11,9%	19,4%	25,4%
	Poco de acuerdo	34,6%	35,3%	34,0%	37,8%	34,0%	30,2%
	Bastante de acuerdo	28,8%	26,1%	30,9%	32,4%	30,4%	21,4%
	Muy de acuerdo	12,1%	14,7%	10,2%	15,7%	9,9%	10,3%
	NS/NC	6,4%	6,4%	6,3%	2,2%	6,3%	12,7%
Grado de acuerdo las mujeres que sufren o han sufrido maltrato suelen tener un nivel formativo bajo	Nada de acuerdo	41,9%	43,1%	41,1%	38,9%	40,3%	49,2%
	Poco de acuerdo	33,0%	33,5%	32,6%	38,4%	29,8%	29,4%
	Bastante de acuerdo	12,7%	10,1%	14,7%	11,9%	15,2%	10,3%
	Muy de acuerdo	4,8%	4,6%	4,9%	3,8%	5,2%	5,6%
	NS/NC	7,6%	8,7%	6,7%	7,0%	9,4%	5,6%
Grado de acuerdo si las mujeres sufren maltrato es porque lo consienten	Nada de acuerdo	48,5%	42,4%	53,0%	44,3%	46,0%	58,5%
	Poco de acuerdo	27,0%	25,2%	28,3%	22,2%	32,8%	25,4%
	Bastante de acuerdo	11,8%	14,8%	9,5%	15,1%	9,0%	11,0%
	Muy de acuerdo	10,1%	12,9%	8,1%	16,2%	9,0%	2,5%
	NS/NC	2,6%	4,8%	1,1%	2,2%	3,2%	2,5%

19 ACOSO ESCOLAR O EN REDES SOCIALES

Las preguntas 15 y 16 cuestionan a los jóvenes sobre la violencia ejercida en el entorno escolar o en las redes sociales. La primera les cuestiona por la posibilidad de que hayan sido víctimas de alguna de estas agresiones, y la segunda sobre su participación en alguna actividad que pueda considerarse agresión a otros.

Respecto a la violencia física en el entorno escolar, el 98% afirma que nunca ha sido víctima de una paliza, pero un 10% sí reconoce haber sido víctima alguna vez de agresiones físicas, y un 20% de amenazas. Otro tipo de violencias sí se reconocen con mayor frecuencia: el 44% contesta que al menos alguna vez se han contado mentiras sobre él para apartarle de los amigos, un 25% que le han dicho a los demás que no sean sus amigos, y un 39% que se ha sentido despreciado o humillado.

El entorno de las redes sociales es otro ámbito donde pueden generarse conflictos o acosos. Si bien un 93% afirma que nunca se han metido con él o acosado directamente a través del móvil en los últimos dos meses, sí se registran respuestas afirmativas más frecuentes ante otro tipo de situaciones conflictivas: el 20% reconoce que alguna vez se han puesto cosas en internet que él no quería; el 51% muestra algún grado de acuerdo con que las redes sociales son un buen sitio para meterse con otras personas de forma anónima; el 60% se muestra bastante o muy de acuerdo con que las redes generan muchos conflictos, y el 52% con que provocan peleas.

En general, a las preguntas que se formulan sobre la participación de los entrevistados como agresores la respuesta claramente mayoritaria es "nunca", con porcentajes superiores al 90% en cuatro de ellas. Las excepciones son las que se refieren a las peleas (un 21% afirma que lo hace "pocas veces", y sólo el 77% que no lo hace nunca); a la utilización de la violencia cuando se es agredido (el 22% lo ha hecho pocas veces, y el 11% muchas veces o siempre); y a haber insultado a través de las redes (el 38% lo ha hecho).

Tabla 36: Repuestas como agresores por franja de edad y sexo

		número de cuestionario	Sexo		Edad			
			% del N de columna	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
				% del N de columna				
Frecuencia víctima algún compañero/a me ha pegado o	Nunca	89,4%	82,5%	94,1%	85,5%	92,6%	95,8%	
	Pocas veces	9,4%	16,1%	4,9%	13,4%	6,6%	2,1%	
	Muchas veces	1,2%	1,5%	1,0%	1,2%	,8%	2,1%	

golpeado para hacerme daño de verdad	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Frecuencia víctima algún compañero/a ha contado mentiras sobre mí para apartarme de los demás	Nunca	55,9%	52,9%	57,8%	48,0%	62,8%	66,7%
	Pocas veces	36,2%	39,0%	34,3%	39,8%	33,1%	31,3%
	Muchas veces	6,2%	7,4%	5,4%	9,9%	3,3%	0,0%
	Siempre	1,8%	,7%	2,5%	2,3%	,8%	2,1%
Frecuencia víctima algún compañero/a me ha amenazado	Nunca	79,7%	72,8%	84,3%	71,3%	88,4%	87,5%
	Pocas veces	17,6%	23,5%	13,7%	25,7%	9,9%	8,3%
	Muchas veces	2,1%	2,2%	2,0%	2,3%	1,7%	2,1%
	Siempre	,6%	1,5%	0,0%	,6%	0,0%	2,1%
Frecuencia víctima algún compañero/a me ha dado una paliza	Nunca	98,2%	96,3%	99,5%	97,1%	100,0%	97,9%
	Pocas veces	1,2%	2,2%	,5%	2,3%	0,0%	0,0%
	Muchas veces	,3%	,7%	0,0%	,6%	0,0%	0,0%
	Siempre	,3%	,7%	0,0%	0,0%	0,0%	2,1%
Frecuencia víctima algún compañero/a le ha dicho a los demás que no sean mis amigos	Nunca	74,9%	75,6%	74,4%	62,9%	85,8%	89,6%
	Pocas veces	19,2%	20,7%	18,2%	27,6%	11,7%	8,3%
	Muchas veces	5,0%	3,7%	5,9%	8,2%	1,7%	2,1%
	Siempre	,9%	0,0%	1,5%	1,2%	,8%	0,0%
Frecuencia víctima algún compañero/a me ha despreciado o humillado	Nunca	61,8%	57,4%	64,7%	56,7%	67,8%	64,6%
	Pocas veces	31,5%	36,0%	28,4%	33,9%	28,1%	31,3%
	Muchas veces	4,1%	2,9%	4,9%	7,0%	1,7%	0,0%
	Siempre	2,6%	3,7%	2,0%	2,3%	2,5%	4,2%
Frecuencia víctima algún compañero/a ha puesto cosas en las redes que tu no querías que aparecieran	Nunca	77,6%	75,0%	79,4%	77,8%	76,9%	79,2%
	Pocas veces	20,0%	21,3%	19,1%	20,5%	19,8%	18,8%
	Muchas veces	2,4%	3,7%	1,5%	1,8%	3,3%	2,1%
	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Frecuencia víctima se han metido contigo o te han acosado a través de tu móvil o internet en los últimos seis meses	Nunca	92,7%	90,5%	94,1%	92,4%	92,6%	93,8%
	Pocas veces	3,5%	3,6%	3,4%	4,7%	2,5%	2,1%
	Muchas veces	2,9%	5,1%	1,5%	1,7%	5,0%	2,1%
	Siempre	,9%	,7%	1,0%	1,2%	0,0%	2,1%
Frecuencia víctima las redes	Nunca	48,5%	42,6%	52,5%	42,4%	52,1%	61,7%
	Pocas veces	16,9%	19,9%	14,9%	22,9%	12,4%	6,4%

sociales son un buen sitio para meterse con la gente sin que se sepa quién lo hace	Muchas veces	27,2%	31,6%	24,3%	26,5%	28,1%	27,7%
	Siempre	7,4%	5,9%	8,4%	8,2%	7,4%	4,3%
Frecuencia víctima las publicaciones a través de las redes, móvil e internet generan muchos conflictos	Nunca	17,8%	17,8%	17,8%	17,9%	15,7%	22,9%
	Pocas veces	22,3%	23,7%	21,3%	17,9%	27,3%	25,0%
	Muchas veces	47,2%	47,4%	47,0%	50,6%	44,6%	41,7%
	Siempre	12,8%	11,1%	13,9%	13,7%	12,4%	10,4%
Frecuencia víctima las publicaciones a través de las redes, móvil e internet general muchas peleas	Nunca	20,9%	21,3%	20,6%	21,6%	19,0%	22,9%
	Pocas veces	26,5%	25,7%	27,0%	19,9%	31,4%	37,5%
	Muchas veces	40,3%	38,2%	41,7%	43,3%	39,7%	31,3%
	Siempre	12,4%	14,7%	10,8%	15,2%	9,9%	8,3%

Tabla 37: Frecuencias agresor por sexo y franja de edad

Frecuencia agresor	número de cuestionario	Sexo		Edad			
		% del N de columna	Hombre	Mujer	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
		% del N de columna					
soy una persona que se pelea con los demás	Nunca	77,4%	73,7%	79,9%	74,9%	77,9%	85,4%
	Pocas veces	21,1%	24,1%	19,1%	22,2%	22,1%	14,6%
	Muchas veces	1,5%	2,2%	1,0%	2,9%	0,0%	0,0%
	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
amenazo a otros/as para conseguir lo que quiero	Nunca	94,4%	92,0%	96,1%	90,1%	98,4%	100,0%
	Pocas veces	4,4%	6,6%	2,9%	7,6%	1,6%	0,0%
	Muchas veces	1,2%	1,5%	1,0%	2,3%	0,0%	0,0%
	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
para conseguir lo que quiero digo a mis amigos/as que no se relaciones o salgan con otros/as	Nunca	96,2%	94,2%	97,5%	94,2%	97,5%	100,0%
	Pocas veces	3,8%	5,8%	2,5%	5,8%	2,5%	0,0%
	Muchas veces	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
soy una persona que pega, da patadas y	Nunca	92,9%	88,2%	96,1%	90,6%	95,9%	93,8%
	Pocas veces	6,2%	9,6%	3,9%	7,6%	4,1%	6,3%
	Muchas veces	,9%	2,2%	0,0%	1,8%	0,0%	0,0%

puñetazos a los demás	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
cuando alguien me hace daño o me hiere, le pego	Nunca	67,4%	46,3%	81,4%	53,8%	77,7%	89,6%
	Pocas veces	22,4%	35,3%	13,7%	30,4%	16,5%	8,3%
	Muchas veces	7,6%	14,7%	2,9%	11,1%	5,0%	2,1%
	Siempre	2,6%	3,7%	2,0%	4,7%	,8%	0,0%
a veces he insultado a través de las redes	Nunca	61,3%	51,4%	68,0%	50,9%	67,2%	83,3%
	Pocas veces	33,4%	39,9%	29,1%	42,1%	28,7%	14,6%
	Muchas veces	5,0%	8,0%	3,0%	6,4%	4,1%	2,1%
	Siempre	,3%	,7%	0,0%	,6%	0,0%	0,0%
me he metido con alguien o he acosado, a través del móvil, a otras personas en los últimos dos meses	Nunca	94,7%	94,9%	94,6%	92,4%	98,4%	93,8%
	Pocas veces	5,0%	5,1%	4,9%	7,6%	,8%	6,3%
	Muchas veces	,3%	0,0%	,5%	0,0%	,8%	0,0%
	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

20 DROGAS

En esta dimensión del cuestionario se ha preguntado a los jóvenes sobre diversas cuestiones en torno a la información y consumo de sustancias: niveles de información, personas o entidades de quien la reciben, frecuencias de consumo de distintas sustancias, edades de inicio de consumo y conductas de riesgo asociadas al consumo de sustancias.

En todos los casos se presentan los resultados diferenciados por edad, sexo y distrito en aquellas variables que muestran diferencias significativas.

20.1 Información drogas

Respecto a la información sobre drogas el 76,2% se encuentra muy o bastante de acuerdo con que se siente informado sobre las mismas, en esta misma dirección el 67,4% de los encuestados dicen estar muy o bastante de acuerdo en que la información ha sido útil y le han permitido orientarse.

Tabla 38: Grado de acuerdo Información sobre drogas

	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	NS/NC
Me siento informado sobre las drogas (efectos, peligros)	6,3%	17,1%	45,8%	30,4%	0,4%

La información recibida no me resulta creíble	49,2%	34,9%	8,1%	3,4%	4,4%
La información que he recibido ha sido útil y me ha permitido orientarme en el uso de las drogas	12,1%	14,5%	37,9%	29,4%	6,2%
Existe información por parte del Ayuntamiento de Toledo sobre este tema	22,5%	24,5%	15,1%	5,8%	32,2%

Esta valoración de la información se refuerza en la respuesta negativa a que la información recibida no es creíble, el 84,1% dice no estar nada o poco de acuerdo con esta afirmación.

Sin embargo, no consideran que sea el Ayuntamiento el principal promotor de la misma o lo desconocen, el 47% afirma que no existe información por parte del ayuntamiento y el 32% que no lo sabe o no contesta.

La valoración sobre las drogas no es homogénea en todos los grupos de edad de los jóvenes, a pesar de que la tendencia general se mantiene, aparecen diferencias significativas en las puntuaciones medianas (Sig. .004).

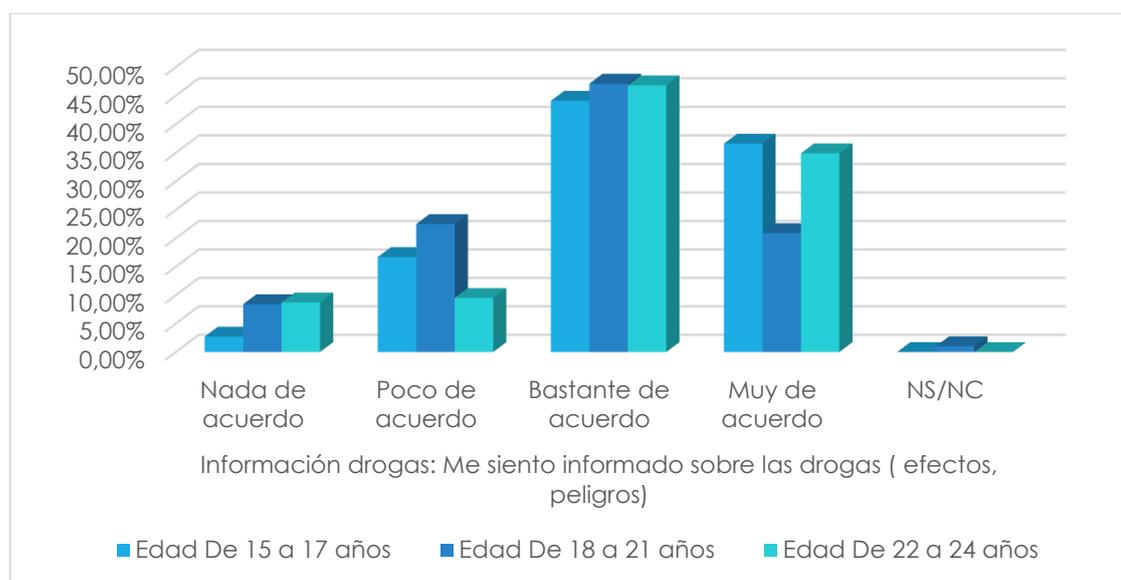


Ilustración 14: Me siento informado sobre drogas/edad

Si agrupamos el *nada* y *poco de acuerdo* con que se sientan informados sobre las drogas, el colectivo de jóvenes de 18-21 años es el que agrupa un mayor porcentaje de personas que no se sienten informados con un 30,9% de la muestra. Este porcentaje de jóvenes que no se sienten informados desciende al 19,4% en el caso de los de 15-17 y al 18,2% entre los que tienen entre 22-24 años.

De alguna manera podemos decir, que casi un tercio de los jóvenes entre 18-21 años no se siente suficientemente informados. Este dato cobra relevancia teniendo en cuenta que nos encontramos en el tramo de edad de mayor vulnerabilidad al uso y abuso de drogas.

Respecto a la valoración de los jóvenes sobre si la información recibida le ha sido útil y le ha permitido orientarse en el uso de drogas, el 30% de jóvenes en desacuerdo se amplía a los dos intervalos de edad más jóvenes (15-17 con un 30,2% y al de 18-21 con un 30,9%). Mientras el intervalo de jóvenes de 22-24 mantiene una valoración positiva de la utilidad de la información recibida.

Tabla 39: Grado de acuerdo información sobre drogas/edad

		Información drogas: la información que he recibido ha sido útil y me ha permitido orientarme en el uso de las drogas				
		Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	NS/NC
Edad	De 15 a 17 años	15,1%	15,1%	31,7%	31,2%	7,0%
	De 18 a 21 años	11,0%	19,9%	41,4%	23,6%	4,2%
	De 22 a 24 años	9,5%	5,6%	41,3%	35,7%	7,9%

20.2 De quien reciben la información

Cuando se les pregunta de quién reciben la información, las actividades en el colegio/instituto (14,3%), los medios de comunicación (13,4%), los padres/hermanos (12,9%), los amigos (11,6%) e Internet (11,2%) parecen ser las principales fuentes de información.

Tabla 40: De quién se recibe la información

De quién has recibido la información	Respuestas		Porcentaje de casos
	N	Porcentaje	
Padres y/o hermanos/as	314	12,9%	64,3%
Medios de comunicación	326	13,4%	66,8%
Otros familiares	131	5,4%	26,8%
Personas que hayan tenido contacto directo con drogas	226	9,3%	46,3%
Amigas/os	281	11,6%	57,6%
Actividades en colegio/instituto	347	14,3%	71,1%
En actividades en la universidad	51	2,1%	10,5%
Profesores/as	186	7,6%	38,1%
En libros y/o folletos	180	7,4%	36,9%
Internet	272	11,2%	55,7%
Profesionales vinculados a drogas	106	4,4%	21,7%
Otros/as	12	0,5%	2,5%

Total	2432	100,0%	498,4%
-------	------	--------	--------

En el lado opuesto, las actividades en la universidad, otros familiares, profesores y libros y folletos parecen vehicular peor la información para los jóvenes.

Si diferenciamos por tramos de edad las fuentes principales de información se mantienen en todos los tramos de edad, salvo que los más jóvenes les otorgan más relevancia a los profesionales vinculados a las drogas y a los libros y folletos que el resto de grupos de edad.

En el caso opuesto los jóvenes más mayores de 22 a 24 años aglutinan el mayor porcentaje en los medios de comunicación por delante de las actividades en colegio e instituto.

20.3 Frecuencia del consumo

El uso y consumo de sustancias en jóvenes articula buena parte del interés general en este grupo de edad. Nos adentramos ahora en el espacio complejo del consumo de distintas drogas y la frecuencia de la misma.

De manera general podemos decir que la sustancia más consumida por la mayor parte de los jóvenes es el Alcohol, el 90,7% de los jóvenes entre 15-24 años dice haber consumido esta sustancia con distintas frecuencias. Muy alejada de este porcentaje, pero inmediatamente después nos encontramos con el consumo de tabaco con un 59% de jóvenes que lo consumen o lo han probado. El Hachís (32,6%) y la Marihuana (43,5%) parece ser las sustancias que, aunque minoritarias ya, mantienen un consumo significativo en jóvenes. El resto de sustancias aparecen con un consumo muy minoritario y aparentemente puntual.



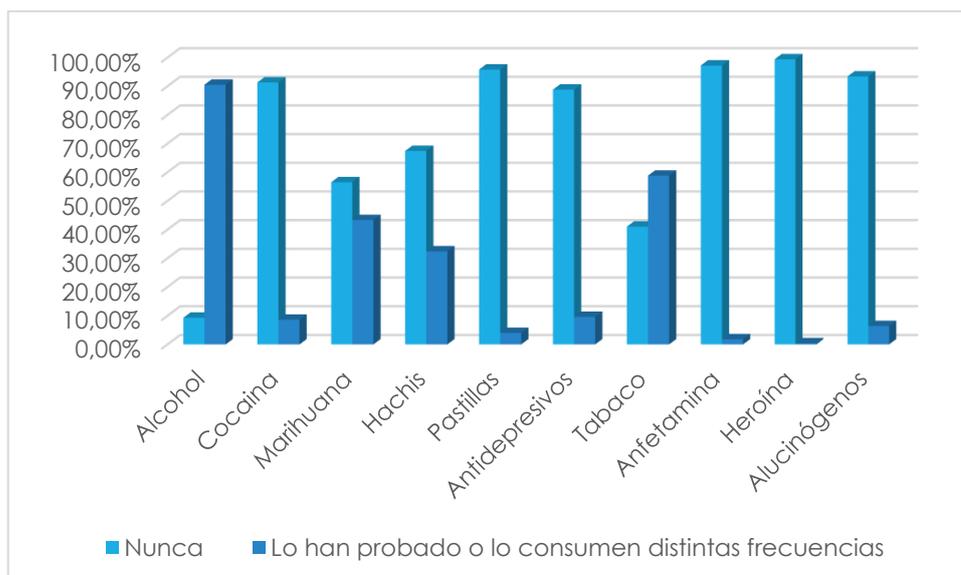


Ilustración 15: Consumo de sustancias

Si bien es cierto que el Alcohol, el tabaco, la Marihuana y el Hachís son las sustancias más consumidas, las frecuencias de consumo marcan diferencias significativas.

La frecuencia del Alcohol se concentra en “de vez en cuando” con un 53,3% de los casos y habitualmente el 13,5%. Es posible que el alto nivel de agrupación en “de vez en cuando” tenga que ver con el consumo intermitente entre días de diario y fines de semana.

En el caso de la Marihuana y el Hachís, los porcentajes mayoritarios de consumo se concentra en “lo he probado, 39,1% la Marihuana y el 29,8% el Hachís. Parece que, a pesar de ser una sustancia reconocida y con un alto nivel de permisibilidad por parte de los jóvenes, el consumo es menos constante.

El caso del tabaco sigue una frecuencia distinta, a pesar de ser la segunda sustancia más consumida, la mayor parte de los jóvenes consumidores dicen solo haberlo probado el 31% y consumirlo de vez en cuando el 11,5%. Es llamativo en este caso que no se da en ninguna otra sustancia, un 11,2 % de los jóvenes que dicen consumirlo siempre, de alguna manera nos encontramos con el fumador habitual.

20.3.1 Frecuencia consumo de sustancias por edad

20.3.1.1 Frecuencia consumo de Alcohol por edad

Si nos detenemos en las frecuencias de consumo por tramos de edad, también encontramos algunas diferencias notorias. Aunque se mantiene la tendencia general los porcentajes de nunca lo he consumido y lo he probado son significativamente más altos en los jóvenes de 15-17 y caen a cifras casi insignificantes en los jóvenes de 18-21 y de 22-24.

Tabla 41: Frecuencia de consumo de Alcohol por franja de edad

		Edad		
		De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Frecuencia consumo: Alcohol	Nunca	17,8%	3,7%	5,6%
	La he probado	28,1%	13,1%	15,1%
	De vez en cuando	45,9%	64,4%	54,8%
	Habitualmente	5,9%	16,8%	19,8%
	Siempre	1,6%	2,1%	4,8%
	NS/NC	0,5%	0,0%	0,0%

Como se ha hecho explícito anteriormente, de vez en cuando es la frecuencia mayoritaria en todos los tramos de edad, sin embargo, el que concentra un porcentaje mayor en esta frecuencia son los jóvenes de 18-21 años. A medida que avanza la frecuencia los porcentajes decaen en todas las edades, pero en los jóvenes de 22- 24 años casi un 20% dice consumir Alcohol habitualmente.

Como tendencia general podemos decir que la frecuencia en el consumo de Alcohol aumenta al aumentar la edad.

20.3.1.2 Frecuencia consumo tabaco

La frecuencia en el consumo de tabaco por edad, presenta una tendencia similar a la del consumo de Alcohol, a mayor edad, mayor frecuencia. Sin embargo, en este caso es interesante analizar al fumador habitual, es decir, los jóvenes que han explicitado consumir tabaco siempre.

Tabla 42: Frecuencia de consumo de tabaco por franja de edad

		Edad		
		De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Frecuencia consumo: Tabaco	Nunca	61,6%	30,9%	26,2%
	La he probado	23,8%	34,6%	36,5%
	De vez en cuando	7,0%	14,7%	13,5%
	Habitualmente	3,8%	6,8%	4,8%

	Siempre	3,2%	13,1%	19,0%
	NS/NC	0,5%	0,0%	0,0%

Si nos detenemos en cada tramo de edad, tan solo el 3,2% de los jóvenes de 15-17 dicen ser consumidores permanentes de tabaco, este porcentaje se eleva al 13,1 ya en los jóvenes de 18-21. Sin embargo, el más significativo lo encontramos en las edades más altas, casi el 20% de los jóvenes entre 22-24 años son consumidores permanentes de tabaco.

20.3.1.3 Frecuencia consumo Marihuana y Hachís por edad

Tal y como se ha expresado anteriormente el consumo de Marihuana parece ser superior al de Hachís. Sin embargo, mantienen una pauta de frecuencia de consumo muy parecida. En ambos casos la frecuencia mayoritaria de los consumidores parece ser de origen puntual o intermitente.

En el caso de la Marihuana es importante destacar que el porcentaje mayoritario de jóvenes entre 22-24 años o lo han probado o lo consumen de vez en cuando. Sin embargo, los chavales de 15-21 son mayoritarios los que nunca lo han probado (74,6% de los de 15-17 y el 54,5% de los de 18-21 años)

Tabla 43: Frecuencia de consumo de Marihuana por franja de edad

		Edad		
		De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Frecuencia consumo: Marihuana	Nunca	74,6%	54,5%	33,3%
	La he probado	15,7%	28,8%	46,0%
	De vez en cuando	7,0%	10,5%	16,7%
	Habitualmente	1,1%	2,6%	2,4%
	Siempre	1,1%	3,7%	1,6%
	NS/NC	0,5%	0,0%	0,0%

El Hachís parece menor habitual, pero, aun así, casi el 50% de los jóvenes de 22 a 24 años o lo han probado o lo consumen de vez en cuando. Es llamativo en el caso del Hachís que el porcentaje mayoritario de los que la consumen de vez en cuando son los jóvenes de 18 a 21 años.

Tabla 44: Frecuencia de consumo de Hachís por franja de edad

		Edad		
		De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Frecuencia consumo: Hachís	Nunca	79,5%	66,5%	51,6%
	La he probado	13,0%	18,3%	37,3%
	De vez en cuando	5,4%	12,0%	7,9%
	Habitualmente	1,1%	2,1%	1,6%

	Siempre	0,5%	1,0%	1,6%
	NS/NC	0,5%	0,0%	0,0%

20.3.2 Frecuencia de consumo por barrios.

Para determinar las diferencias por distritos o barrios se ha efectuado una prueba de contraste de hipótesis para determinar si existen diferencias en las frecuencias de consumo de distintas sustancias. No parece que existan diferencias significativas en las distribuciones de consumo de la mayor parte de las sustancias, sin embargo, si aparecen diferencias significativas en el consumo de Alcohol y en el de Tabaco.

La principal diferencia en la distribución del consumo de Alcohol la encontramos en el barrio de los Cigarrales, la Bastida, Santa Teresa, Montesión y Avda. Barber, que acumulan las frecuencias máximas de *habitualmente* y *siempre* en consumo de Alcohol con el 27,3% de los casos, 10 puntos más que el resto de los barrios. Tan solo se aproxima a esta frecuencia Casco Códigos 1 y 2 23,7%.

Tabla 45: Frecuencia de consumo de Alcohol por barrios

	Frecuencia consumo: Alcohol				
	Nunca	La he probado	De vez en cuando	Habitualmente	Siempre
Casco códigos 1 y 2	15,3%	20,3%	40,7%	16,9%	6,8%
La Reconquista, San Antón, Avda. Europa, La Antequeruela, Convachuelas y General Villalba	6,8%	11,4%	63,6%	15,9%	2,3%
Cigarrales, La bastida, Santa Teresa, Montesión y Avda. Barber	5,5%	10,9%	56,4%	20,0%	7,3%
Buenavista, Palomarejos, Avda.Portugal, S Pedro el Verde, Vistahermosa, La Legua y Valparaiso	5,4%	20,5%	57,1%	15,2%	1,8%
Santa Bárbara	8,1%	18,9%	62,2%	10,8%	0,0%
Polígono - Santa M ^a de Benquerencia	13,4%	24,8%	53,7%	6,7%	1,3%

20.4 Edad de inicio

Las edades de inicio de consumo de distintas sustancias presentan cierta complejidad, no solo en la extracción de la información sino en la interpretación de las mismas. Cuando se pregunta a un colectivo por el inicio de alguna acción, la memoria y la valoración de lo que entendemos por inicio (la primera vez,

cuando el consumo es habitual, cuando se hace con cierta frecuencia) puede variar la noción sobre la que se indica la edad.

No obstante, y de manera general, el inicio de consumo de cada sustancia marca diferencias relevantes. Para este análisis hemos optado por presentar tres medidas distintas que aportan información relevante respecto a los inicios de consumo: la media, la mediana, y la moda.

Si valoramos la comparativa de las edades de inicio de las distintas drogas respecto a la media, la más temprana es el consumo de Alcohol que, en la muestra general, se sitúa en los 14,5 años. Medio año después aparece el consumo de tabaco, a los 16 el consumo de porros y a los 17 el de otras drogas. El consumo de drogas sobre la media parece dibujar una progresión ascendente que se inicia con el Alcohol y, a medida que pasan los años, se van incorporando el uso de otras drogas.

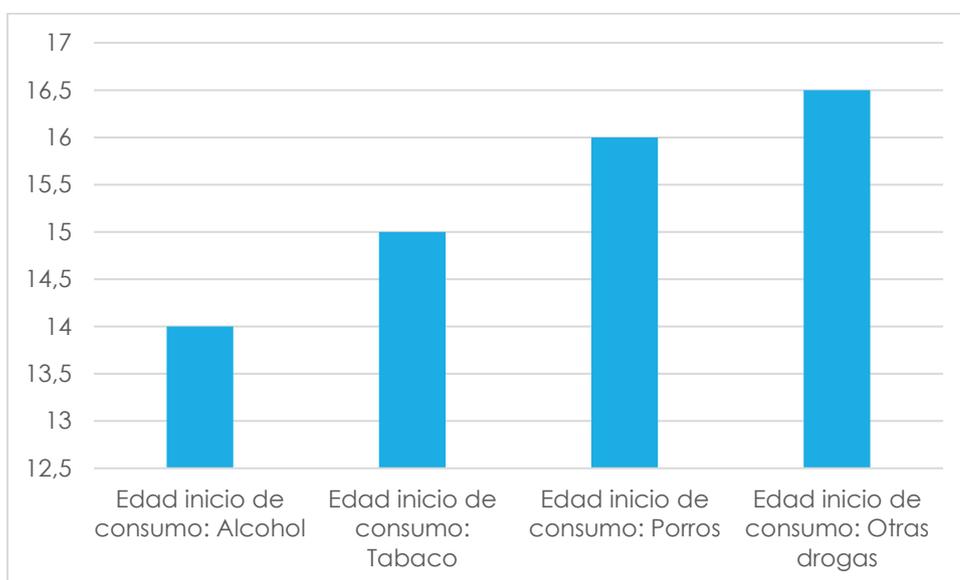


Ilustración 16: Edad mediana de inicio de sustancias

Sin embargo, la media puede tener cierta dificultad en la aplicación a la realidad en función de la dispersión de las edades que hayan dicho los jóvenes. Por tanto, complementaremos el análisis con otras dos medidas que nos pueden permitir ajustar mejor la edad de inicio: la moda (la edad más repetida por los encuestados) y la mediana (la edad por debajo de la cual se encuentra el 51% de los encuestados).

En el caso del consumo de Alcohol, la edad más habitual y por debajo de la cual se encuentran la mayor parte de los jóvenes es 14 años.

En el caso del tabaco, la mayor parte de los jóvenes dice haber empezado a fumar por debajo de los 15 años, pero la edad que más se repite en el inicio del consumo de tabaco son los 14, al igual que el Alcohol.

Entre el Alcohol y el tabaco vemos cierta coincidencia en la edad con lo que podríamos intuir una cierta vinculación entre el consumo de Alcohol y el inicio de consumo de tabaco.

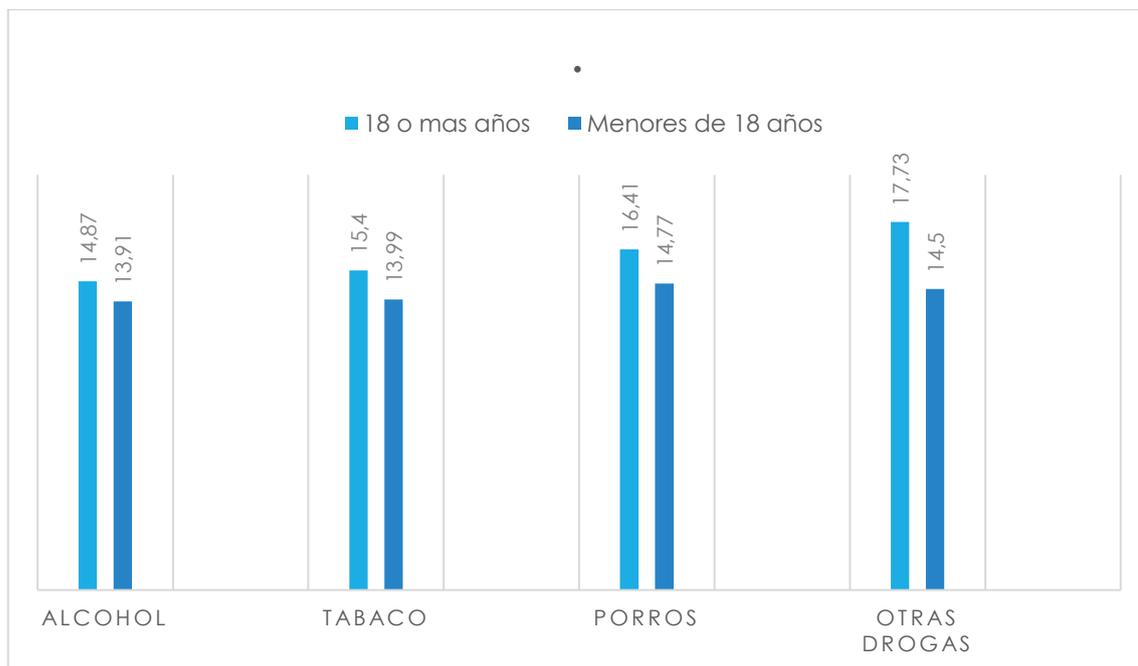


Ilustración 17: Edad media de inicio sustancias

En el caso del consumo de porros, todos los indicadores apuntan a los 16 años (la media, la moda y la mediana), en este caso los datos muestran casi dos años de distancia entre el inicio del consumo de Alcohol y tabaco, al de porros.

El consumo de otras drogas es más complejo cada indicador marca una edad, esto es debido a la alta dispersión de las edades que han dicho los jóvenes. La media lo sitúa en 17,27 años, la mediana en 16,5 años y la moda en 15. Debemos tener en cuenta que hemos agrupado un conjunto muy amplio de drogas con lo que la dispersión de edades es previsible.

20.4.1 Edades de inicio de consumo por tramos de edad

Tal y como se ha explicado al inicio de este epígrafe la complejidad en la interpretación de la edad de inicio fruto de la consideración de cada joven de qué es iniciar el consumo y de la memoria retrospectiva hacen que las diferencias en la edad media por tramos de edad, no solo sean importantes, sino altamente significativas (sig. 0.000)

Se ha efectuado un análisis de diferencia de medias (prueba de T para muestras independientes) agrupando a los jóvenes en dos grupos: menores de 18 y de 18 a

24 años. En todas las sustancias analizadas la edad de inicio que marcan los menores de 18 es menor que la de los jóvenes entre 18-24.

Tabla 46: Diferencias de medias significativas mayores de 18 y menores de 18

	Edad	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Edad inicio de consumo: Alcohol	>= 18	307	14,87	1,901	,109
	< 18	147	13,91	1,360	,112
Edad inicio de consumo: Tabaco	>= 18	228	15,40	2,372	,157
	< 18	69	13,99	1,867	,225
Edad inicio de consumo: Porros	>= 18	174	16,41	2,255	,171
	< 18	43	14,77	1,493	,228
Edad inicio de consumo: Otras drogas	>= 18	48	17,73	2,893	,418
	< 18	8	14,50	1,195	,423

En el caso del Alcohol los jóvenes menores de 18 establecen la edad media en 13,9 años y los mayores de 18 en 14,8, casi un año de diferencia. En el caso del tabaco la diferencia es aún mayor, los menores de 18 la colocan en 13,9 (al igual que el Alcohol), y los mayores de 18 en 15,4 años.

En el caso de los porros y otras drogas la diferencia en las medias de edad de los mayores y menores de 18 es aún más relevante con una diferencia de 1,6 años en el caso de los porros (de 14,7 años a 16,4 años) y con una diferencia de 3 años en el caso de otras drogas (de 14,5 a 17,7 años)

Tal y como se presentan los datos podemos interpretar una cierta bajada en la edad media de consumo de drogas, sin embargo, las precauciones que se han explicitado anteriormente deben matizar el volumen de la bajada.

20.5 Conductas de riesgo y situaciones durante el consumo de drogas

El consumo de drogas es un factor de riesgo de salud para los jóvenes, pero también puede suponer una serie de conductas asociadas al consumo, o derivadas del mismo, que pueden constituir diferentes niveles de riesgo más allá de la composición de la sustancia.

En este caso analizaremos la incidencia de determinadas conductas de riesgo habiendo consumido distintas sustancias. Debemos explicitar que, en este caso, solo se analizan sobre aquellos que han dicho consumir Alcohol, porros u otras sustancias con lo que queda fuera del análisis los no consumidores.

De manera general al consumo de todas las sustancias, las situaciones de cierto riesgo más habituales tras el consumo son: las relaciones sexuales y viajar en coche con alguien que haya consumido.

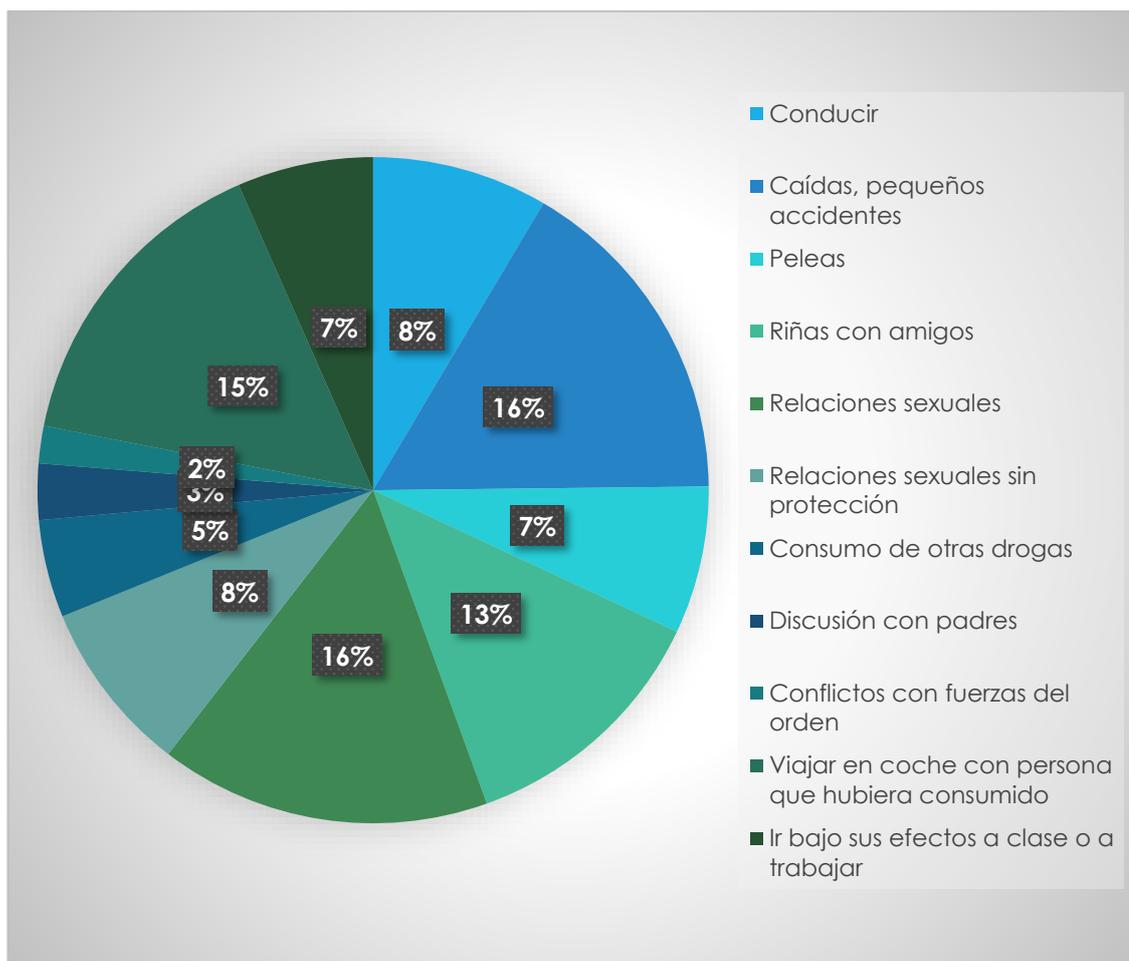
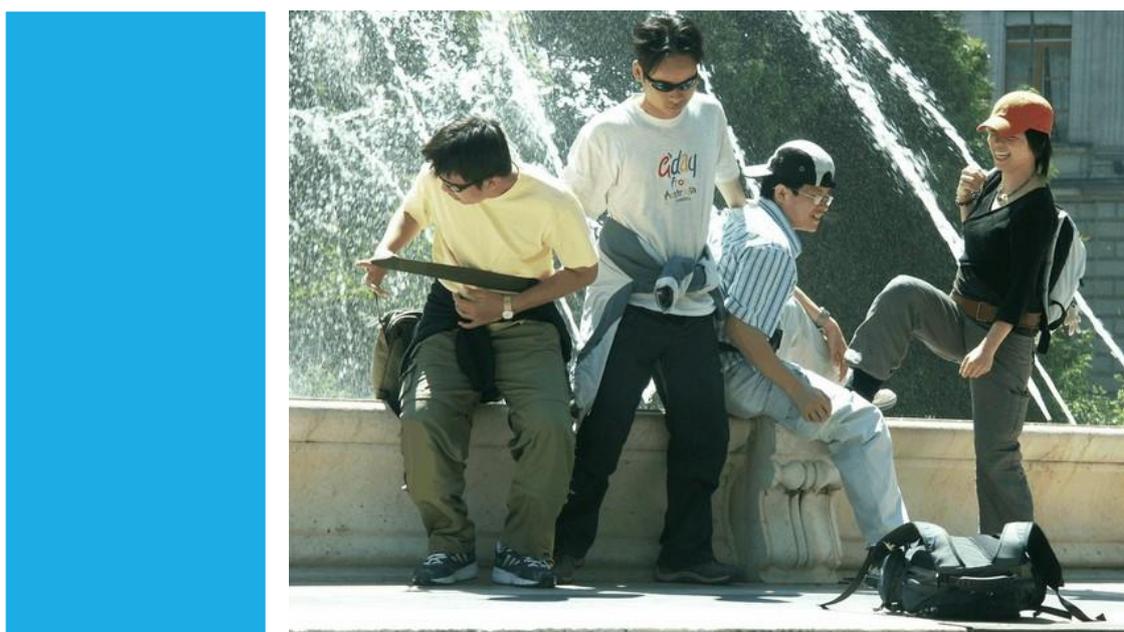


Ilustración 18: Situaciones consumo Alcohol



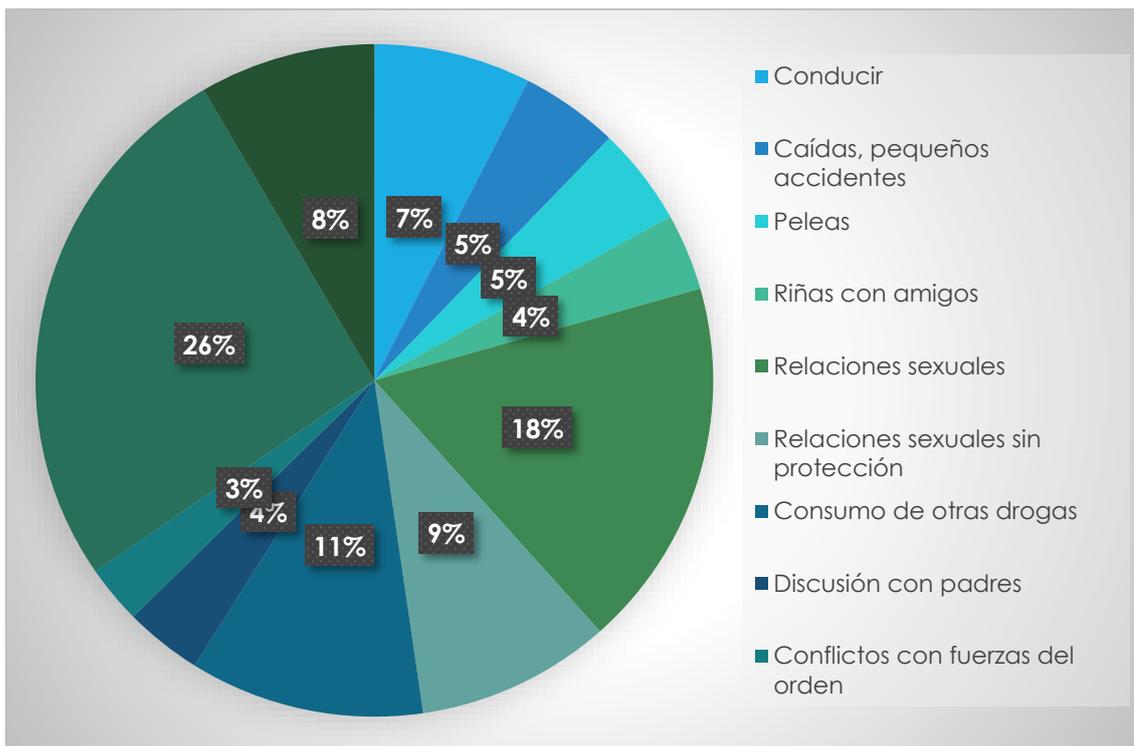


Ilustración 19: Situaciones consumo otras drogas

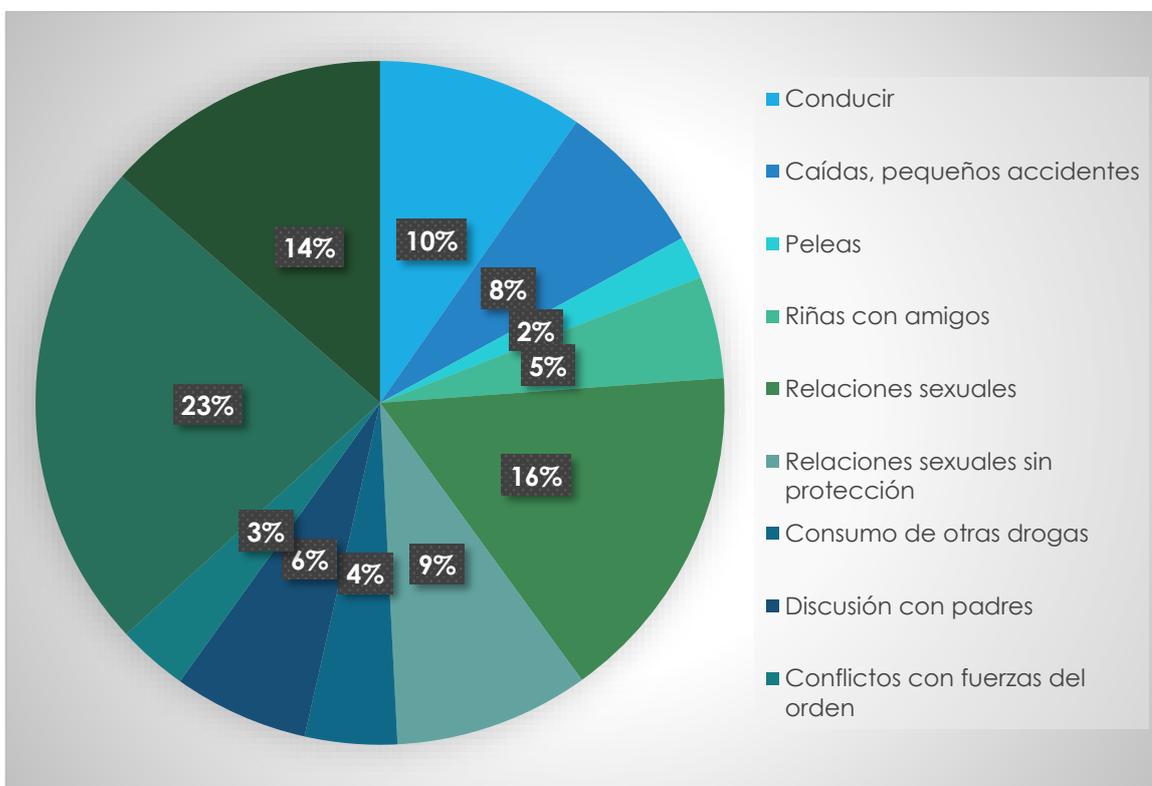


Ilustración 20: Situaciones consumo porros

El Alcohol mantiene una pauta diferencial en cuanto a las situaciones más habituales tras su consumo. Las caídas y pequeños accidentes (16,2%), las relaciones sexuales (15,8%), viajar en coche con una persona que ha consumido (15,2%) y las riñas con amigos (12,4%) son las más habituales.

En el caso del consumo de porros, las conductas de riesgo más habituales son viajar en coche con una persona que ha consumido (23,2%) y las relaciones sexuales (16,1%).

Cuando se consumen otras drogas se mantienen como principales las mismas que en el consumo de porros, pero al alza (26,2% viajar en coche con otra persona que ha consumido y 17,8% relaciones sexuales) pero es significativo la aparición con un porcentaje significativo de consumir otras drogas con un 11,2% de los casos.

Aunque no es de las conductas mayoritarias, las relaciones sexuales sin protección y conducir son las siguientes conductas con mayor peso en todas las sustancias. En el caso de las relaciones sexuales sin protección no encontramos un 8,3% en el caso del Alcohol, un 9,1% en el caso del consumo de porros y un 9,3% en el caso de otras drogas.

20.5.1 Conductas consumo de Alcohol por sexo y edad

Si nos detenemos en un análisis por sexo y edad en tras haber consumido Alcohol, algunas diferencias subyacen de manera palpable. En el caso de las diferencias por sexo la tendencia mayoritaria se mantiene en ambos sexos, sin embargo, aumenta el porcentaje de hombre que conducen bajo los efectos del Alcohol a la vez que aumenta el de mujeres que viajan en un coche con una persona que ha consumido.

Tabla 47: Situaciones de consumo de Alcohol por sexo

Situaciones consumo Alcohol	Sexo	
	Hombre	Mujer
Conducir	9,9%	6,9%
Tener un accidente de tráfico	1,2%	0,4%
Caídas, pequeños accidentes	14,5%	17,9%
Peleas	8,3%	5,8%
Riñas con amigos	12,1%	12,7%
Relaciones sexuales	14,9%	16,8%
Relaciones sexuales sin protección	8,3%	8,3%
Consumo de otras drogas	5,9%	3,6%
Discusión con padres	2,7%	2,7%

	Conflictos con fuerzas del orden	2,5%	1,1%
	Viajar en coche con persona que hubiera consumido	12,8%	17,7%
	Ir bajo sus efectos a clase o a trabajar	6,9%	6,1%

Otra de las diferencias relevantes es que mientras en las mujeres aumenta el porcentaje en las relaciones sexuales, en los hombres, aunque minoritario, aumenta en el consumo de otras drogas y conflictos con las fuerzas del orden.

En cuanto a la relación con la edad, el tramo de edad de 15-17 años las principales situaciones se concentran en caídas y pequeños accidentes, riñas con amigos, relaciones sexuales y peleas. Sin embargo, a medida que las edades disminuyen las riñas con amigos y aumenta las relaciones sexuales, las relaciones sexuales sin protección y conducir bajo los efectos del Alcohol.

Tabla 48: Situaciones de consumo de Alcohol por edades

Situaciones consumo Alcohol	Edad		
	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Conducir	2,4%	9,3%	10,6%
Tener un accidente de tráfico	1,9%	0,4%	0,7%
Caídas, pequeños accidentes	23,3%	14,3%	15,0%
Peleas	11,4%	6,3%	5,7%
Riñas con amigos	17,6%	10,9%	11,5%
Relaciones sexuales	12,9%	16,3%	17,0%
Relaciones sexuales sin protección	6,7%	7,3%	10,6%
Consumo de otras drogas	4,8%	4,8%	4,4%
Discusión con padres	4,8%	2,6%	1,5%
Conflictos con fuerzas del orden	1,9%	2,0%	1,5%
Viajar en coche con persona que hubiera consumido	10,0%	17,7%	14,7%
Ir bajo sus efectos a clase o a trabajar	2,4%	8,1%	6,9%

20.5.2 Conductas consumo porros por sexo y edad

En el caso de situaciones de cierto riesgo ante el consumo de porros por sexo, en el caso de las mujeres se concentran en viajar en coche con una persona que haya consumido, relaciones sexuales e ir bajo los efectos del consumo de porros a clase o a trabajar. Mientras que, en los hombres, además de las citadas para las mujeres se detecta una mayor incidencia en las relaciones sexuales sin protección y en conducir.

Tabla 49: Situaciones consumo porros por sexo

Situaciones consumo porros	Sexo	
	Hombre	Mujer
Conducir	11,3%	7,0%
Tener un accidente de tráfico	0,8%	0,6%
Caídas, pequeños accidentes	6,3%	8,9%
Peleas	2,1%	1,9%
Riñas con amigos	5,4%	3,8%
Relaciones sexuales	15,0%	17,8%
Relaciones sexuales sin protección	10,0%	7,6%
Consumo de otras drogas	4,2%	4,5%
Discusión con padres	7,9%	3,8%
Conflictos con fuerzas del orden	2,9%	3,8%
Viajar en coche con persona que hubiera consumido	20,0%	28,0%
Ir bajo sus efectos a clase o a trabajar	14,2%	12,1%

En el caso de las diferencias por edad sigue la misma tendencia que en el consumo de Alcohol, a mayor edad disminuyen las peleas y caídas y aumenta las relaciones sexuales con y sin protección y la conducción o viajar en coche con una persona que ha consumido.

Tabla 50: Situaciones consumo porros por edades

Situaciones consumo porros	Edad		
	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Conducir	3,1%	11,2%	10,1%
Tener un accidente de tráfico	1,6%	0,5%	0,7%
Caídas, pequeños accidentes	12,5%	8,0%	4,3%
Peleas	3,1%	2,1%	0,7%
Riñas con amigos	10,9%	4,8%	2,2%
Relaciones sexuales	10,9%	15,0%	20,1%
Relaciones sexuales sin protección	9,4%	5,3%	14,4%
Consumo de otras drogas	1,6%	5,3%	3,6%
Discusión con padres	7,8%	6,4%	5,0%
Conflictos con fuerzas del orden	3,1%	4,3%	2,2%
Viajar en coche con persona que hubiera consumido	17,2%	24,1%	25,2%
Ir bajo sus efectos a clase o a trabajar	18,8%	12,8%	11,5%

Una de las diferencias más significativas por edad en las situaciones tras haber consumido porros es la alta incidencia de ir bajo sus efectos a clase o a trabajar, más elevada en las edades más jóvenes.

20.5.3 Conductas consumo otras drogas

En el caso del consumo de otras drogas por sexo, de nuevo en el caso de las mujeres se distingue la mayor concentración en las relaciones sexuales y en viajar en coche con una persona que ha consumido, y, en el caso de los hombres se eleva en conducir y en las relaciones sexuales sin protección

Tabla 51: Situaciones consumo drogas por sexo

Situaciones consumo otras drogas	Sexo	
	Hombre	Mujer
Conducir	9,0%	3,4%
Tener un accidente de tráfico	0,0%	0,0%
Caídas, pequeños accidentes	3,8%	6,9%
Peleas	5,1%	3,4%
Riñas con amigos	3,8%	3,4%
Relaciones sexuales	16,7%	20,7%
Relaciones sexuales sin protección	10,3%	6,9%
Consumo de otras drogas	11,5%	10,3%
Discusión con padres	3,8%	3,4%
Conflictos con fuerzas del orden	3,8%	0,0%
Viajar en coche con persona que hubiera consumido	21,8%	37,9%
Ir bajo sus efectos a clase o a trabajar	10,3%	3,4%

21 PERCEPCIÓN SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO Y EL PARO JUVENIL

En los tramos de edad que analizamos en este estudio, la formación y la inserción laboral forman parte del rito de paso más importante en estas edades. Nos proponemos en esta dimensión acercarnos a las percepciones que los jóvenes de Toledo tienen sobre las posibilidades y dificultades en la inserción de su generación al mercado de trabajo.

Tal y como se ha hecho explícito al inicio de este informe, para esta dimensión la relevancia y efectos del mercado de trabajo tienen una mayor relevancia en los jóvenes mayores de 18 años con lo que algunas preguntas van dirigidas en exclusiva a estos intervalos de edad.

21.1 Principales causas del paro para los jóvenes

Si nos centramos en algunos factores, agentes o instituciones responsables de las dificultades para el acceso de los jóvenes al mercado de trabajo, el 84% de los jóvenes se encuentran bastante o muy de acuerdo en que los empresarios no quieren dar trabajo sin experiencia.

En el lado opuesto, el 61,2% de los jóvenes encuestados dice estar poco o nada de acuerdo con que la formación de los jóvenes no es adecuada. En la misma dirección el 60% no se encuentra de acuerdo en que los jóvenes no piensen en las salidas profesionales al elegir sus estudios.

Tabla 52: Principales causas del paro en jóvenes

	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	NS/NC
Grado de acuerdo los empresarios no quieren dar trabajo a quien no tiene experiencia	3,8%	10,0%	40,5%	43,5%	2,2%
Grado de acuerdo la formación que reciben los jóvenes en la escuela y la universidad, no es adecuada para encontrar trabajo	17,6%	43,6%	29,2%	6,8%	2,8%
Grado de acuerdo los jóvenes no piensan en las salidas profesionales a la hora de elegir sus estudios	17,6%	43,4%	24,6%	11,4%	3,0%
Grado de acuerdo los contenidos de la formación profesional no están adecuados a las necesidades del mercado de trabajo	14,0%	40,0%	27,4%	6,4%	12,2%

De alguna manera, los jóvenes de Toledo valoran bien su formación, así como su intención de buscar formación que les permita el acceso al mercado de trabajo, se encuentran más de acuerdo en que las dificultades provienen de un mercado que prima la experiencia laboral y que impide que jóvenes sin experiencia accedan al mismo.

En cuanto a los principales motivos del paro, vuelve a aparecer con una alta concentración como principal razón la idea de que los empresarios no quieren dar trabajo sin experiencia (72,6%). Sin embargo, en esta ocasión, en segundo lugar, la explicación más plausible en opinión de los jóvenes del municipio es que la formación que reciben no es adecuada para encontrar trabajo (39,9%)

Tabla 53: Posicionamiento del motivo del paro juvenil

	Motivo del paro juvenil en primer lugar.	Motivo del paro juvenil en segundo lugar.
Los empresarios no quieren dar trabajo sin experiencia	72,6%	15,2%
La formación que reciben los jóvenes no es adecuada para encontrar trabajo	16,7%	39,9%
Los jóvenes no piensan en las salidas profesionales para elegir sus estudios	4,1%	25,1%
Los contenidos de la FP no son adecuados al mercado de trabajo	4,3%	14,2%
NS/NC	2,4%	5,6%

21.2 Experiencia laboral de los jóvenes

Respecto a si los jóvenes del municipio han tenido alguna experiencia laboral, el 51,6% no ha trabajado nunca y el 43,13% si lo ha hecho en alguna ocasión.

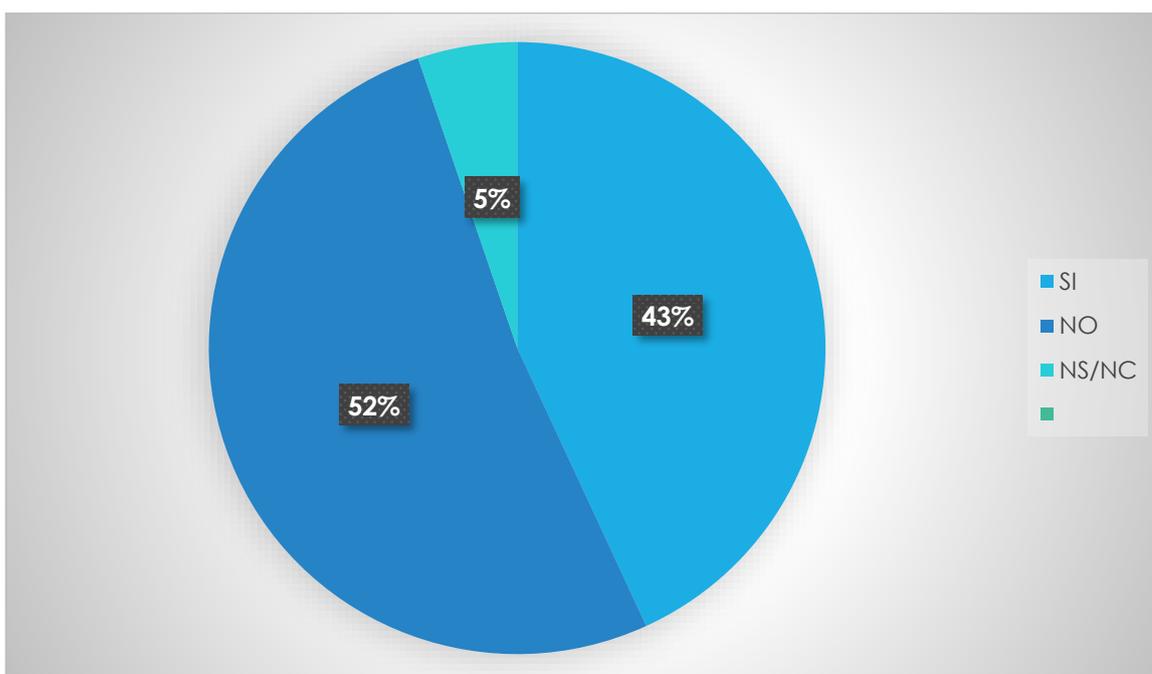


Ilustración 21: Trabajo remunerado

El intervalo de edad de la primera experiencia laboral es de 14-17 años con un 40,8% de los jóvenes que han trabajado alguna vez. A muy poca distancia se encuentran los jóvenes que su primera experiencia la tuvieron entre los 18-22 años (39,1%).

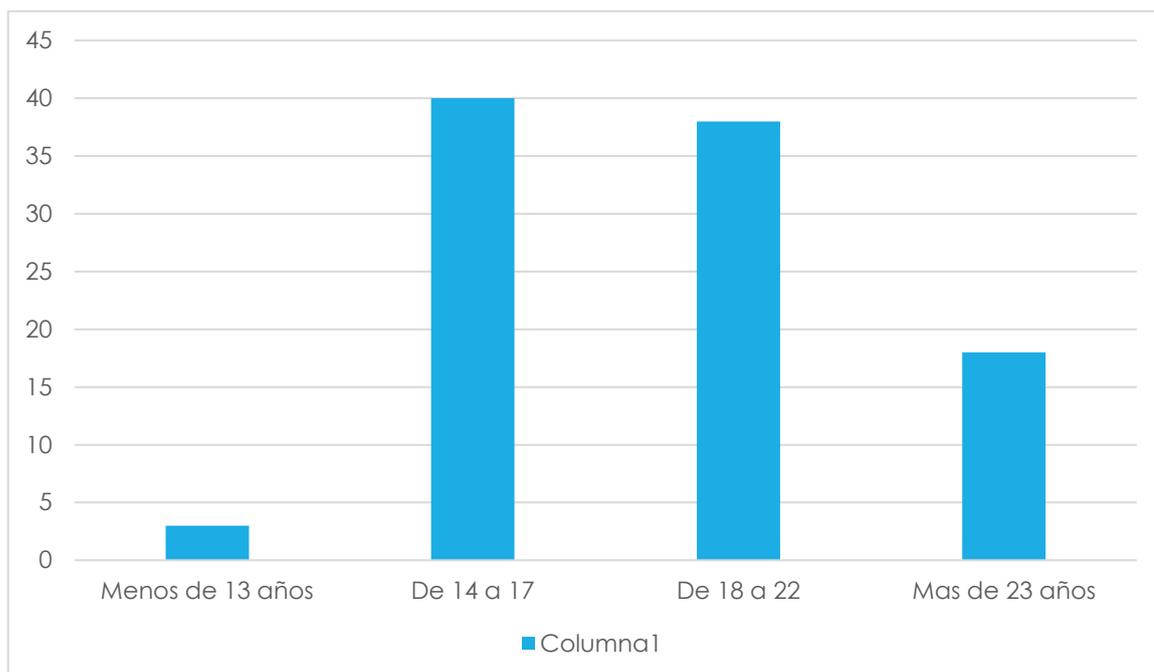


Ilustración 22: Edad de primera experiencia laboral

En cuanto a la diferencia por sexo, cabe resaltar que aumenta el porcentaje de mujeres que han tenido su primera experiencia laboral entre los 18-22 y a partir de los 23 y, de manera inversa son mayoría los hombres han tenido su primera experiencia de los 14-17 años.

Tabla 54: Edad de la primera experiencia laboral

Edad primera experiencia laboral	Sexo	
	Hombre	Mujer
Menos de 13 años	50,0%	50,0%
De 14 a 17 años	53,6%	46,4%
De 18 a 22 años	48,4%	51,6%
Más de 23 años	38,1%	61,9%

Como es habitual en las primeras experiencias laborales, en el 44,86% de los casos estas experiencias no tenían ninguna relación con sus estudios. Si a esta cifra le sumamos un 17,28% de experiencias que estaban poco relacionadas, nos encontramos con que en el 62,14% no tenían relación o estaban poco relacionadas con los estudios que están o han hecho.

21.3 Factores responsables de que los jóvenes no encuentren trabajo

En cuanto a los factores responsables de que los jóvenes no encuentren empleo encontramos una cierta dispersión en las respuestas con pesos muy semejantes.

La motivación del joven (12,75%), el fracaso escolar (12,6%), los empresarios no ayudan (11, 8%), la poca responsabilidad en los estudios (10,3%) y los recursos económicos familiares (10,2%) son los principales factores.

Tabla 55: Factores responsables de no encontrar en empleo

	Respuestas	% de respuestas de la columna
La protección del estado	136	6,3%
Apoyo familiar	128	6,0%
Recursos económicos familiares	218	10,2%
Poca responsabilidad con los estudios	220	10,3%
Profesores y centros educativos	86	4,0%
Motivación del joven	272	12,7%
Fracaso escolar	269	12,6%
Relaciones en la etapa educativa-formativa	86	4,0%
Poca preocupación por el futuro	216	10,1%
Poco apoyo de otros profesionales	152	7,1%
Los empresarios no ayudan	253	11,8%
Algunos no valen para trabajar	51	2,4%
La universidad no sirve para mucho	27	1,3%
NS/NC	28	1,3%

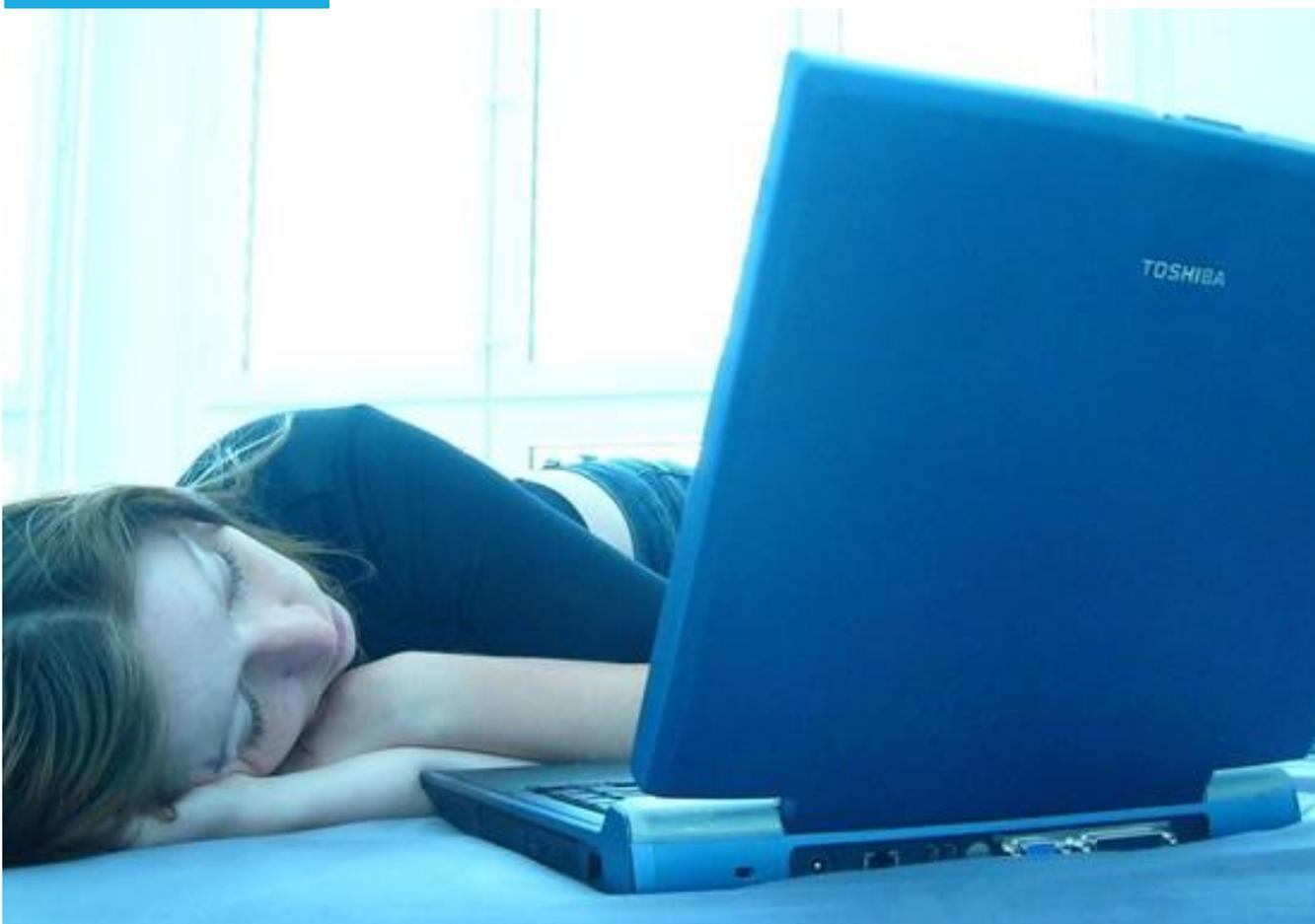
Si agrupamos estos factores en causalidades asociadas al joven y causalidades asociadas a terceros, nos encontramos ante una visión de los jóvenes bastante equilibrada, entre factores intrínsecos y extrínsecos.

Este aparente equilibrio entre factores propios de los jóvenes y factores achacables a las estructuras o a terceros se rompe cuando lo analizamos por tramos de edad. Los jóvenes de 15-17 tienden a responsabilizar al fracaso escolar, la motivación del joven y la poca responsabilidad en los estudios, mientras, los jóvenes de 22-24 aumentan el énfasis en que los empresarios no ayudan.

Tabla 56: Factores responsables del paro juvenil

		Edad		
		De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
		% de respuestas de la columna	% de respuestas de la columna	% de respuestas de la columna
Factores responsables del paro juvenil	La protección del estado	5,0%	6,0%	8,7%
	Apoyo familiar	7,8%	5,0%	4,9%
	Recursos económicos familiares	9,8%	11,7%	8,6%
	Poca responsabilidad con los estudios	11,2%	10,3%	8,7%
	Profesores y centros educativos	5,5%	2,6%	4,0%
	Motivación del joven	13,8%	13,0%	10,7%

	Fracaso escolar	13,6%	12,2%	11,7%
	Relaciones en la etapa educativa-formativa	3,6%	4,4%	4,0%
	Poca preocupación por el futuro	9,8%	10,3%	10,0%
	Poco apoyo de otros profesionales	5,0%	7,6%	9,3%
	Los empresarios no ayudan	8,9%	12,8%	14,4%
	Algunos no valen para trabajar	3,1%	2,0%	2,0%
	La universidad no sirve para mucho	0,6%	1,2%	2,2%
	NS/NC	2,3%	0,7%	0,7%



22 PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES DE LOS JÓVENES

La participación de los jóvenes en organizaciones no parece ser una actividad mayoritaria de este tramo de edad. En la mayor parte de tipos de organizaciones por encima del 70% nunca ha pertenecido a ninguna organización.

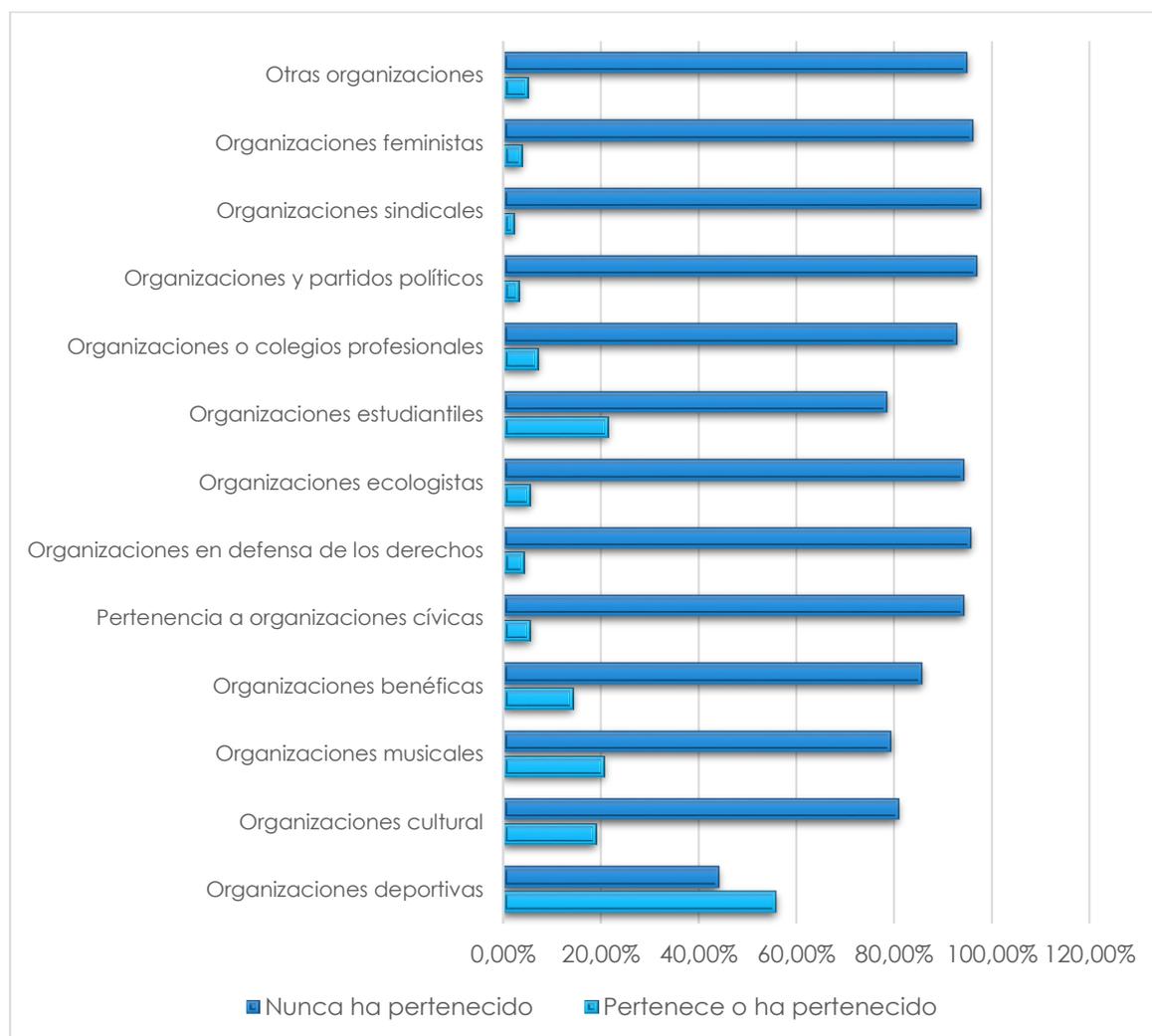


Ilustración 23: Pertenencia a organizaciones

Sin embargo, resalta con fuerza que en el caso de las organizaciones deportivas esta tendencia se hace inversa, el 55,9% de los jóvenes en Toledo o pertenece o ha pertenecido. Aunque a mucha distancia, le siguen un 21,4% de jóvenes que pertenecen o han pertenecido a organizaciones estudiantiles.

Si nos adentramos en si las organizaciones en las que han participado los jóvenes son específicamente juveniles o no, la mayor parte de las organizaciones no son

juveniles, tan solo las deportivas, las culturales y las estudiantiles superan en porcentaje las juveniles a las no juveniles.

Tabla 57: Organizaciones donde han participado

	Si	No
Juvenil/no juvenil organizaciones deportivas	59,8%	40,2%
Juvenil/no juvenil organizaciones culturales	55,1%	44,9%
Juvenil/no juvenil organizaciones musicales	44,0%	56,0%
Juvenil/no juvenil organizaciones benéficas	23,3%	76,7%
Juvenil/no juvenil organizaciones cívicas	29,2%	70,8%
Juvenil/no juvenil organizaciones en defensa de los derechos	17,4%	82,6%
Juvenil/no juvenil organizaciones ecologistas	34,4%	65,6%
Juvenil/no juvenil organizaciones estudiantiles	69,0%	31,0%
Juvenil/no juvenil organizaciones o colegios profesionales	46,7%	53,3%
Juvenil/no juvenil organizaciones y partidos políticos	20,0%	80,0%
Juvenil/no juvenil organizaciones sindicales	17,6%	82,4%
Juvenil/no juvenil organizaciones feministas	14,3%	85,7%
Juvenil/no juvenil otras organizaciones	10,0%	90,0%

Teniendo en cuenta los escasos niveles de participación en organizaciones, los principales motivos que aluden para no pertenecer a éstas son: *no habérselo planteado seriamente* y *no tener tiempo*

Si les preguntamos a los jóvenes sobre el tipo de organizaciones que les despierta mayor interés, las relacionadas con sanidad y salud (54,49%), infancia y juventud (52,69%) y discapacidad (51,30) las que mayor interés despiertan.



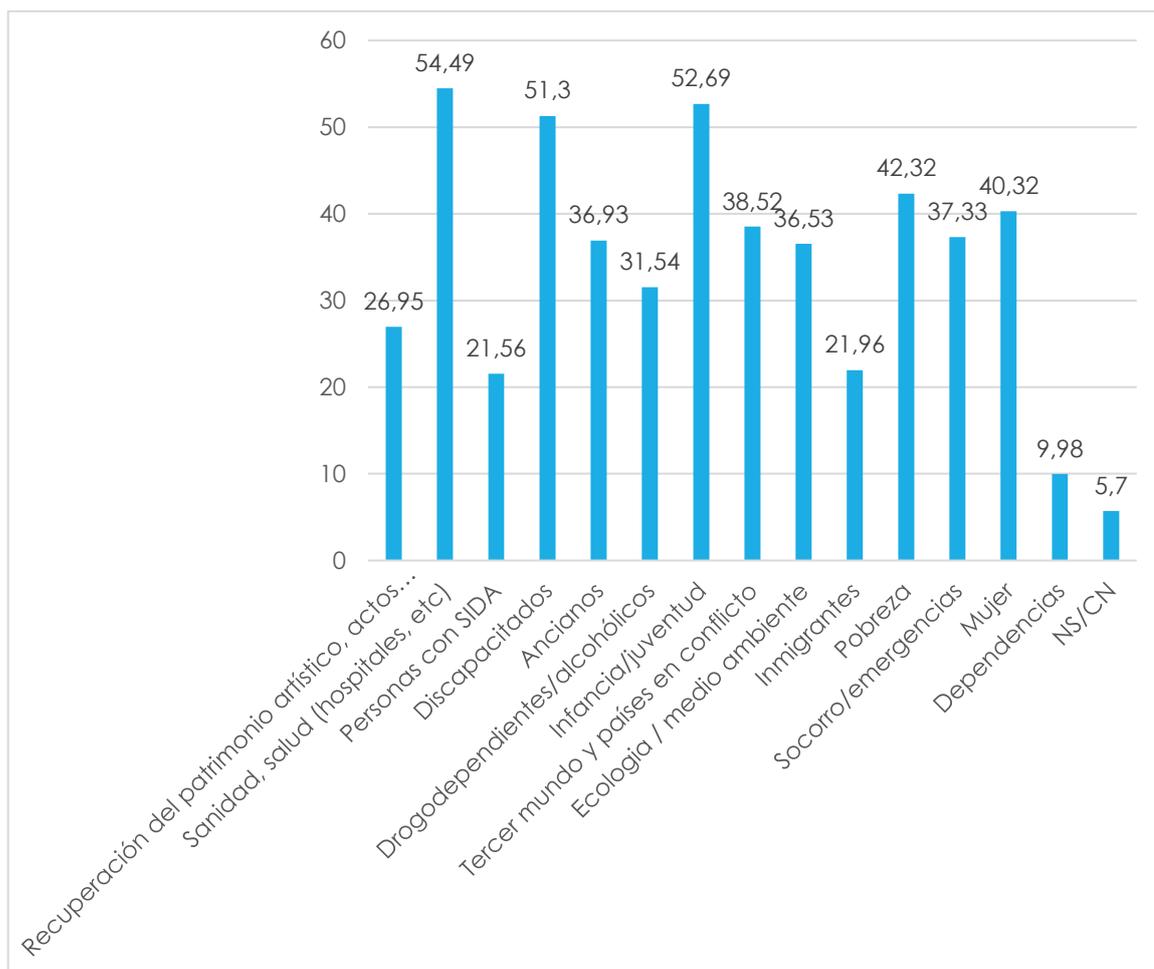


Ilustración 24: Asociaciones interesantes para los jóvenes

23 PROGRAMA Y ACTIVIDADES DE LA CONCEJALÍA DE JUVENTUD

Desde la Concejalía de Juventud, se lanzan distintas actividades para jóvenes en Toledo, sin embargo, las acciones de las administraciones no siempre tienen un efecto directo sobre la población objetivo de esas propuestas. Con el objetivo de medir tanto el grado de información como el de participación consultamos a los jóvenes sobre estas cuestiones.

23.1 Grado de información

De manera general el grado de información que los jóvenes tienen sobre las distintas propuestas y acciones de la Concejalía de Juventud es bajo, más del 50%

de los jóvenes dice no tener ninguna información sobre los programas y actividades del ayuntamiento.

A pesar de esta opinión generalizada las redes sociales de la Concejalía de Juventud lo que más se conoce. El 13,4% dice tener toda la información, el 17,3% dice que solo le llega información sobre algunas actividades y el 19% solo conocerlo a través de otras personas.

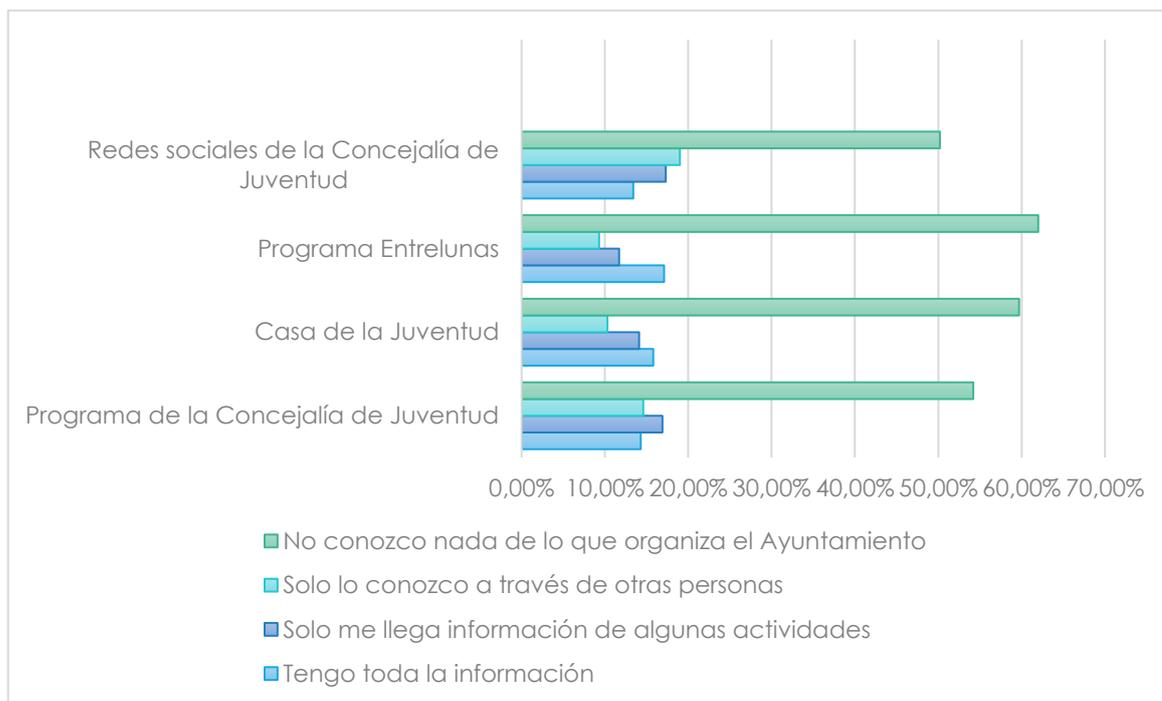


Ilustración 25: Información actividades de la Concejalía de Juventud

Sin embargo, y aun siendo minoritario el "Programa Entrelunas" es el que ostenta mayor porcentaje de jóvenes que dicen tener toda la información con el 17,1%.

Si comparamos por tramos de edad el porcentaje de personas que dicen tener toda la información es llamativo que los más informados son los jóvenes de 22-24 años en todas las actividades. Podemos decir que, aunque es minoritario el porcentaje de jóvenes que dicen tener toda la información, éste aumente a medida que aumenta la edad del joven.

Tabla 58: Grado de información sobre actividad municipal

	Edad		
	De 15 a 17 años	De 18 a 21 años	De 22 a 24 años
Grado de información: Programa de la Concejalía de Juventud	11,6%	14,8%	17,6%
Grado de información: Casa de la Juventud	14,3%	13,9%	21,2%
Grado de información: Programa Entrelunas	17,4%	15,8%	18,6%
Grado de información: Redes sociales de la Concejalía de Juventud	10,8%	14,5%	15,5%

23.2 Grado de participación

Siguiendo la tendencia marcada por el nivel de información, el nivel de participación es muy bajo en todas las actividades o programas de la concejalía analizados. En todos los casos el porcentaje mayoritario se aglutina en un nivel de participación de "0".

Tabla 59: Grado de participación: Actividades Concejalía

		Programa Concejalía	Casa de la Juventud	Programa Entrelunas	Redes Sociales
Válido	0	76,4	81,7	81,1	69,0
	1	7,2	7,3	7,2	7,9
	2	8,2	3,7	6,5	10,3
	3	4,6	5,4	1,7	5,7
	4	2,7	,7	1,7	3,0
	5	1,0	1,2	1,7	4,2
	Total		100,0	100,0	100,0

Sin embargo, cabe resaltar que el que mayor nivel de participación parece tener son las redes sociales del ayuntamiento.

23.3 Razones por las que no participa

Entre las principales razones por las que no participan señalan: no tener tiempo (25,4%), no habérselo planteado seriamente (23,3%) y no tener suficiente información un (18,7%)

Tabla 60: Motivo para no participar en las actividades del Ayto. Toledo

		Recuento	% de respuestas de la columna
Motivos no participa act. Ayuntamiento	Porque no tienes tiempo	189	25,4%
	No te lo has planteado seriamente	173	23,3%
	Por comodidad	52	7,0%
	Prefieres hacer cosas con tus amigos/as	65	8,7%
	Prefieres hacer cosas por ti mismo/a	34	4,6%
	No tienes suficiente información	139	18,7%
	Porque no tengo recursos	24	3,2%
	Se hacen muy lejos de mi barrio	24	3,2%
	Otra razón	0	0,0%
	NS/NC	44	5,9%

23.4 Posibilidades de participación

Entre las principales demandas y posibilidades de participación, existe un discurso mayoritario que se encuentra muy o bastante de acuerdo con que echa de menos espacios para jóvenes en Toledo (65,3%) y a que creen que se podría mejorar la participación de los jóvenes en la ciudad (82,1%)

Así, en la misma dirección, pero en sentido opuesto, no están de acuerdo en que los jóvenes participen activamente en la dinámica de la ciudad (62,8%), ni en que las demandas de los jóvenes estén cubiertas por el ayuntamiento (61,9%), ni en que existan mecanismos para hacer llegar estas demandas (59,7%).



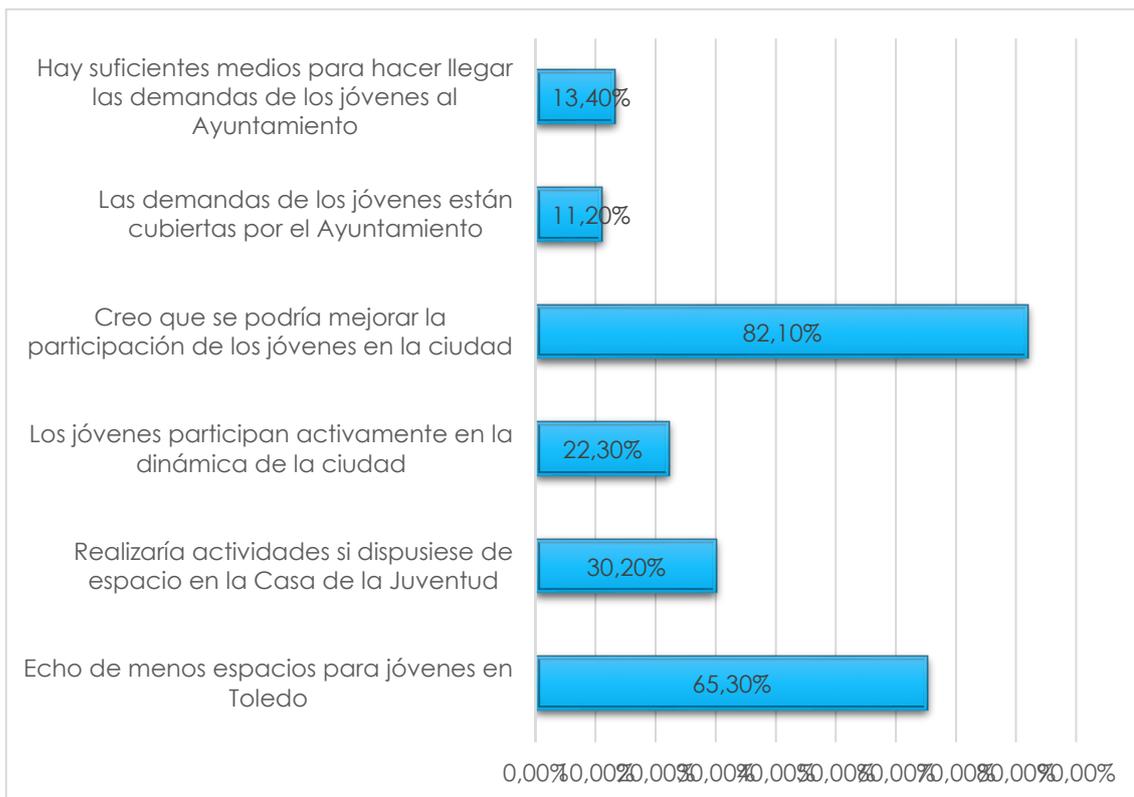
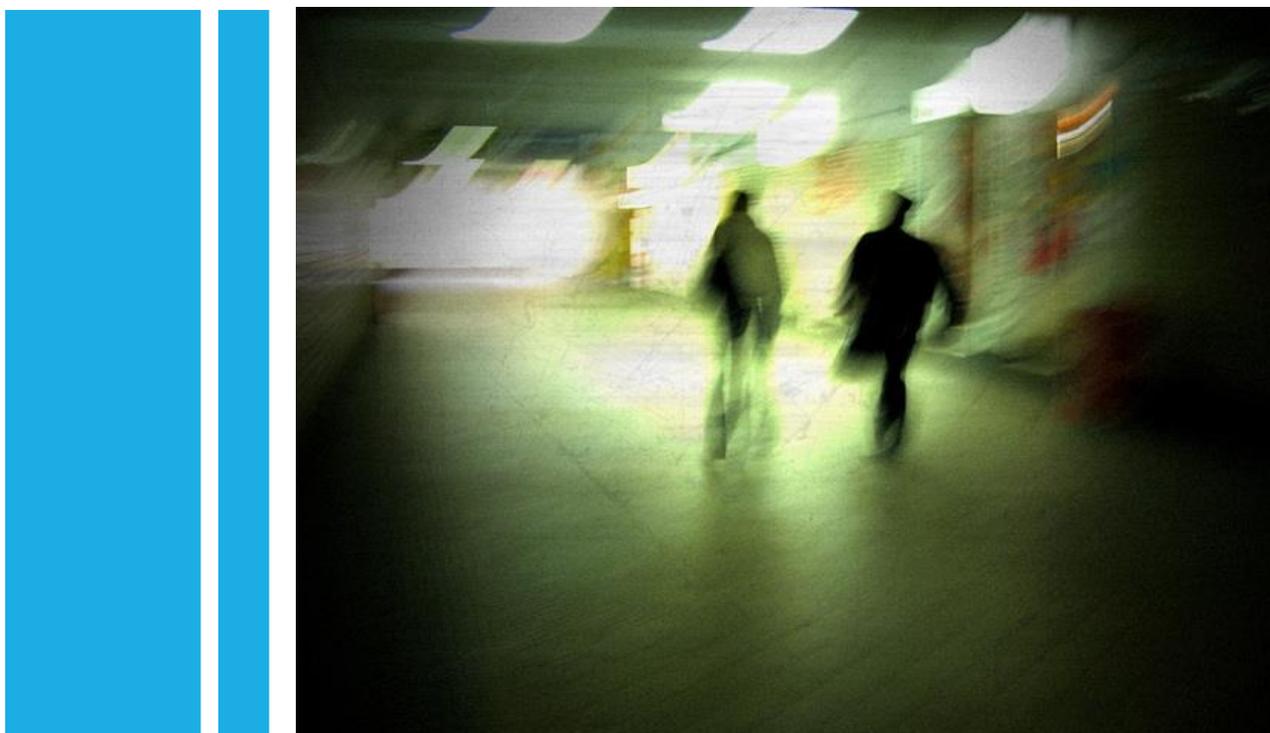


Ilustración 26: Demandas de los jóvenes



ANÁLISIS DE LA POBLACION JOVEN DE TOLEDO

TALAVERA DE LA REINA 30 DE JULIO DE 2016

EQUIPO INVESTIGADOR

INMACULADA HERRANZ

JUAN ANTONIO FLORES

JORGE UXÓ

ROBERTO MORENO

FINANCIADOR



INSTITUCIÓN INVESTIGADORA

